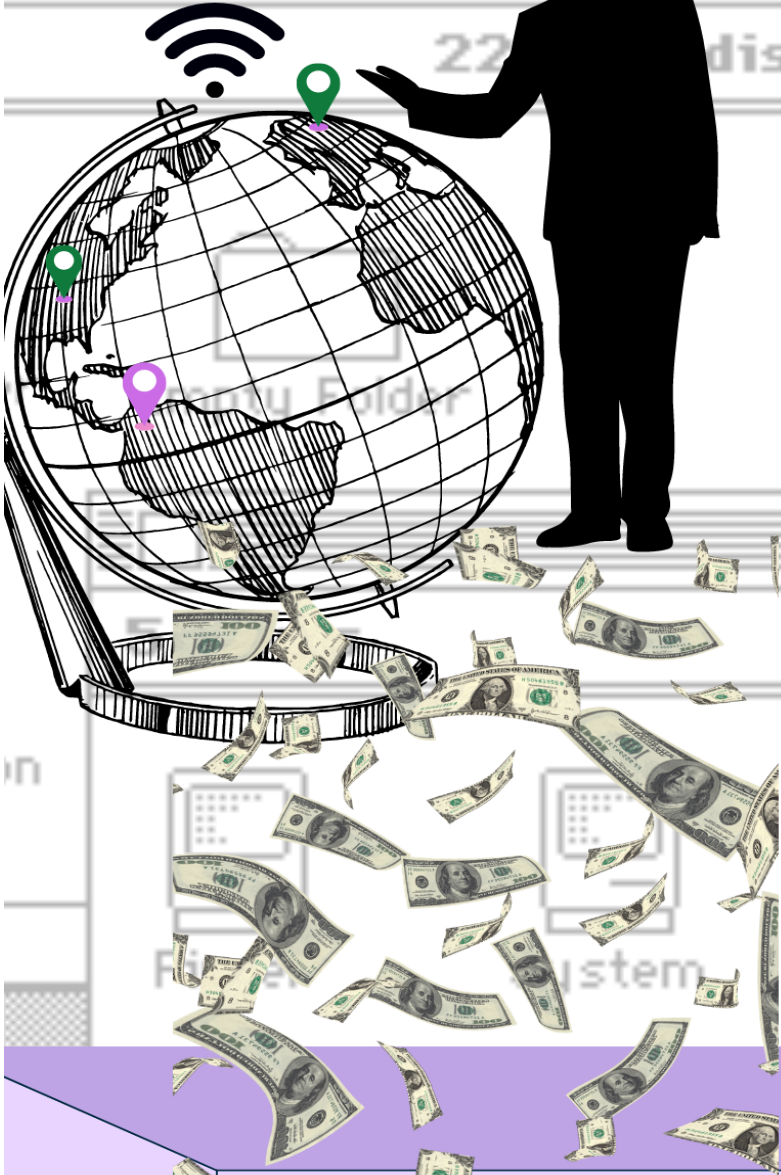


Mac System Software

22 disk

173K available



MyFreeCams.com
The #1 Adult Webcam Community

¡BIENVENIDO A MI CUARTO!
♥ JUEGA CONMIGO Y MÓJAME
CON TUS TOKENS ♥

ECONOMÍAS SEXUALES Y REPRESENTACIONES DE
GÉNERO ALREDEDOR DE MUJERES QUE EJERCEN EL
MODELAJE WEBCAM EN COLOMBIA



¡Bienvenido a mi cuarto! ♥ Juega conmigo y mójame con tus tokens ♥

**Economías sexuales y representaciones de género alrededor de mujeres que ejercen el
modelaje webcam en Colombia**

Daniela Camargo Ospina

Trabajo de Grado para optar por el título de Antropóloga e Internacionalista

Directora

Marta Cabrera Ardila

Departamento de Antropología

Departamento de Relaciones Internacionales

Facultad de Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá, Colombia

2021

Índice

Introducción	5
I. Acumulación, Webcam y economías sexuales.....	15
Localizando el trabajo productivo y reproductivo. <i>Tokens</i> , y difusión del modelaje <i>webcam</i> en el <i>cibespacio</i>	23
Pornografía, debates entre el trabajo sexual y <i>camming</i>	37
Economías sexuales y modelaje <i>webcam</i>	42
II. Representaciones de género en el modelaje webcam. #Latina #DaddysGirl #Young #Colombia ..	48
La representación: algunos apuntes teóricos	52
Género, sexualidad y representaciones en la construcción del sujeto mujer.....	55
<i>Excitación-capital-frustración-excitación capital</i> representaciones del género en la industria <i>webcam</i> colombiana.....	58
• Sonidos, posición y acción <i>¡Eyacula para mí, papi!</i>	59
• Etiquetas de mercado <i>El tag de latina siempre vende mucho y el de teen también</i>	65
• La apariencia <i>Todo entra por los ojos</i>	74
• La actitud y cuidado de los usuarios: <i>Nosotras ayudamos a evitar que pasen muchas cosas</i>	78
III. Camming desde bien adentro: entre el placer, el deber, y el estigma	83
Constancia y competencia en aumento	86
Placer y exploración sexual.....	90
Estigmas en torno al trabajo sexual.....	92
Conclusión	95
Referencias Bibliográficas.....	100

Agradecimientos

A mi mamá y mi papá, por su esfuerzo constante, su amor, y su cuidado. Nada de esto es posible sin ustedes.

A Lía, Sara, Karime y Clarissa, que me compartieron sus experiencias y parte de su intimidad para el desarrollo de este trabajo.

A Marta Cabrera, por las lecturas sugeridas, por acompañarme en este proceso y apoyarme desde la minuciosa lectura y los valiosos comentarios.

A Teph y Mariale, por su amistad en este largo recorrido.

A Osky, por su lectura, amor y compañía en estos años turbulentos, y por las utopías que quedan en el camino.

A Mariale y a las Shakis, por las risas y el cariño. A cada una de las amigas que me acompañó y asesoró en este trabajo.

A Degénero por las enseñanzas, juntanzas y conspiraciones alrededor de los futuros feministas.

Introducción

La pornografía, por fuera de un maquiavelismo pajillero que la carga de culpabilidad debe de ser leída con el rigor de un texto histórico, el texto que corresponde a nuestro mejor momento político visual (Preciado, 2008, p.188).

El presente trabajo surge frente a las preguntas que me han interpelado a lo largo de mi vida, preguntas alrededor del cuerpo, las imágenes en tránsito, el espacio, el sistema monetario que rige internacionalmente y las formas de representación. El ciberespacio ha creado otras maneras de comercializar las imágenes de cuerpos mediante la industria de la pornografía que mueve millones de dólares anualmente. El modelaje webcam, al igual que otros mercados de venta de imágenes sexuales, se ha forzado a encontrar formas innovadoras para hacer ganancias. La industria de los modelos webcam hace parte de este entramado económico. Desde la personalización e interacción con la audiencia, este sector ha encontrado otras maneras de hacer pornografía, en línea y en vivo. Los usuarios de países del Norte Global acceden y pagan por los servicios que ofrecen los modelos webcam. Las nuevas formas de comercialización de cuerpos y modos de ser tecnificados transitan a través del ciberespacio y hacen parte de las economías sexuales. Parto de un enfoque feminista e interseccional, con interés por comprender el trabajo de las mujeres modelos de la industria webcam y su relación con las economías sexuales, en torno a acciones que refuerzan representaciones de género. Hice uso de la etnografía web, y visual dentro de la página *MyFreeCams.com*¹ y de entrevistas semiestructuradas dirigidas a cuatro modelos webcam en Colombia: Clarissa, Lía, Sara y Karime. Mediante este trabajo, pretendo ampliar la discusión teórica acerca de la interrelación entre economías sexuales y representaciones de género desde un enfoque interdisciplinar y situado.

Pocas industrias se han beneficiado tanto como la industria del Porno con los avances y el acceso a internet alrededor del mundo. La pornografía, o Porno², se entiende como una invención moderna, pues fue únicamente tras la Revolución Francesa cuando las representaciones manifiestas de las actividades sexuales empezaron a tener la única función de estimular visualmente a los consumidores (Prada, 2010, pp. 9-10). En la Antigüedad, las sociedades amerindias, griegas, y

¹ Dentro de este escrito me refiero a *MyFreeCams.com* con las siglas MFC.

² Entiendo al Porno con “P mayúscula” en referencia a la pornografía comercial, que recoge diferentes sistemas de opresión y es la encarnación visual del patriarcado desde la reproducción de fantasías como la violación y el incesto. Hay diferentes tipos de pornografía por lo que distingo a esta así.

egipcias, entre otras, contaban con imágenes que tenían un propósito religioso. En la Edad Media este propósito se tornó político y en la modernidad, estimulante. La etimología de la palabra «pornografía» tiene origen griego: une al sustantivo «pornê» (prostituta o trabajadora sexual) y el verbo «graphein» (acto de escribir o representar) (Prada, 2010, p.3).

La adopción de la *World Wide Web* ha llevado a una interconexión global y ha hecho posible la transmisión de pornografía y el intercambio de servicios sexuales en vivo, en varios países. Esta interrelación entre la industria pornográfica y la internet ha resultado en una evolución de la industria del sexo en línea, ahora altamente tecnificada. En la actualidad, el Porno es el mercado más rentable de internet y es el modelo de rentabilidad máxima del mercado cibernético en su conjunto: inversión mínima, venta directa del producto en tiempo real, de forma única y producción de satisfacción inmediata al consumidor real. Se convierte así en uno de los dos modelos y motores del capitalismo actual, con el modelo posfordista que actúa desde la inmediatez de la *Potentia Gaudendi*, fuerza orgásmica y material que existe como un evento, relación, práctica y devenir (Preciado, 2008; Preciado, 2014).

Podemos encontrar el primer ejemplo del modelaje webcam alrededor de 1996, con las *Jenni Cams*, un portal creado por Jennifer Kaye Rigley quien instaló webcams en su espacio doméstico para transmitir su vida íntima en tiempo real. El término *camgirl*, o *modelo webcam* hace referencia a las mujeres que operan sus propias cámaras para comunicarse con una audiencia en línea, y que ejercen un comportamiento sexual explícito en tiempo real, a cambio de una compensación financiera. La industria *camgirl* difiere de la pornografía en dos sentidos. La primera diferencia tiene que ver con la conectividad global en la era del internet, que permite a las modelos webcam comunicarse directamente con el público y responder a instrucciones desde un chat en el que interactúan con los usuarios, cosa que es imposible desde la pornografía tradicional (Senft 2008). La segunda forma en que difiere el modelaje webcam de la pornografía está relacionada con el papel activo de los consumidores, que dirigen acciones a través de transacciones económicas virtuales. Estas dos diferencias son esenciales para que este fragmento de la industria de sexo en línea haya ganado popularidad.

A partir de las plataformas proveedoras (Chaturbate, MyFreeCams, Bongacams, StreepChat) y estudios de transmisión localizados en diferentes lugares del mundo, e incluso en las casas de las modelos, se intercambia contenido con los usuarios que consumen este tipo de contenido., quienes

pagan mediante *tokens* (monedas virtuales). El intercambio de contenido es una parte del capitalismo avanzado, que como lo indica Srnicek (2018, pp.47-49), se enfoca en la extracción y uso de un tipo particular de materia prima: los datos. Para crear el máximo provecho de esto se crearon nuevos tipos de compañías: las plataformas. Las plataformas extraen datos como intermediarias, permiten la interacción entre dos o más grupos, posicionándose como infraestructuras, controlando posibilidades de interacción, y valorándose según el uso de los usuarios (efecto de red).

Las plataformas de webcam vendrían siendo *plataformas austeras*, dentro de la denominación que utiliza Srnicek para catalogar al tipo de plataformas que intentan reducir a un mínimo los activos que poseen y maximizar las ganancias mediante la mayor reducción de costos posibles, celebres además por la deslocalización y la subcontratación de trabajadores (Srnicek, 2018, pp.50-72). MyFreeCams.com, con 115.49 millones de usuarios, es la segunda plataforma webcam de *tokens* con mayor número de visitas, después de Chaturbate (Bustos, 2018). Ambas plataformas cobran por producto, que se traduce en un *show* o un acto específico. Al principio, los sitios de modelaje webcam funcionaban como sitios premium con acceso privado en línea, pagando por minuto. Después, plataformas como MFC adoptaron un sistema basado en *tokens*, utilizados por los usuarios para hacer un pago en forma de propina o *tip* a los modelos en un espacio público, sin tener que pagar por espectáculos privados (Jones, 2020, p.145). MFC también habilitó la posibilidad de ver *shows* privados de otros usuarios, pagando cierta cantidad de *tokens*.

Al igual que Chaturbate, los usuarios de MFC se sitúan en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Alemania y Francia, principalmente. Estos usuarios, en su mayoría hombres blancos heterosexuales están ubicados en lo que Raúl Prebisch y posteriormente Immanuel Wallerstein, plantean como países de *Centro*. Desde América Latina, Prebisch, demostró que algunas economías se sometían a otras, y había una réplica desigualdad alrededor del mundo. Prebisch formuló la teoría de *Centro-periferia*, a partir del estudio de los términos de intercambio y dinámicas desiguales de comercio, en el que unas economías tendrían privilegios sobre otras. Los países del Centro tienden a la industrialización, y a la concentración de capital además del alcance de logros tecnológico-científicos constantes, mientras que las Periferias presentan un sector primario mayoritario, poco valor agregado y poca industrialización (Cañón, 2019, pp. 9-10).

Wallerstein (1974), por su parte, retoma en *El moderno sistema mundial* la categoría de *Centro* y hace distinciones con las zonas periféricas, donde estaría ubicada Colombia.

En la industria webcam producida en Colombia y en todo el mundo, las modelos despliegan un catálogo, en forma de *Menú*, con diferentes precios establecidos en relación con el cuerpo, ambiente, control de juguetes sexuales, e interacción directa con la modelo, que se puede dar si se paga un “privado”. Los “privados” varían de interacciones sexuales hasta interacciones sentimentales que entablan las *camgirls* con los usuarios, ejerciendo roles de cuidado que históricamente hemos asumido las mujeres. Los usuarios, que nombro intencionalmente en masculino por ser los principales consumidores de este tipo de contenido, bajo la influencia de un capitalismo que exacerba la soledad, la individualidad, y la reafirmación de sus masculinidades, consumen estos servicios desde unos criterios que reproducen los roles de género tradicionales.

Durante 2020 se presentó un incremento en la demanda de los servicios de modelaje webcam a raíz de la COVID-19, en medio del confinamiento establecido por el estado que hizo que las personas apuntaran a otras formas de entablar relaciones íntimas y sexuales. La industria webcam en Colombia se vio beneficiada por estas medidas, en un crecimiento constante que llega hasta los últimos meses y que hace que más modelos se hayan incorporado a este trabajo. Aunque se promulga la idea del “trabajo sexual” como “dinero fácil”, no todas las modelos que empiezan a trabajar en esta industria alcanzan a ganar considerables sumas de dinero, pues son aspectos combinados los que llevan al éxito, como lo indica Karen Parrado (2020): *Por físico, timidez, falta de carisma o porque no logran transmitir ni conectar con los usuarios, muchas personas fracasan en este negocio.*

Las modelos son clasificadas por las páginas en *rooms*, o habitaciones, según su popularidad y ganancias en *tokens* que se compran y depositan mediante la plataforma. Normalmente estos dos aspectos están relacionados en las páginas de *shows* públicos. Existen, además, plataformas dedicadas únicamente a los *shows* privados, donde las modelos pueden fijar el precio del show por minuto. Sin embargo, la capacidad de control del contenido del *show* es más limitada, pues los usuarios deciden lo que quieren y las modelos acceden, o no. Por otra parte, en las páginas de *shows* públicos hay múltiples espectadores y usuarios pueden ver el espectáculo simultáneamente. En estas páginas las modelos establecen unos precios fijos, y tienen la libertad de planear y desarrollar el espectáculo a su manera.

La popularidad y auge de este tipo de servicio sexual, se da gracias a la personalización del servicio, a la inmediatez y al acceso a las tecnologías y transacciones transnacionales que hacen parte de las *economías sexuales*, en alianza con el *Tecnocapitalismo*, asociado a las NTICS³, nuevas tecnologías que incidieron en los nuevos modos de explotación, de trabajo y de comunicación. El *tecnocapitalismo* introdujo cambios a la economía clásica asociados a los nuevos sectores de tecnología y el poder de las corporaciones, erigiéndose como sujeto abstracto e impersonal que maneja los hilos de nuestra existencia, en el que las cámaras se convierten en una forma de ejercer control, pero también en formas de producción de placer voyeurístico. Como ejemplo del placer voyeurístico están las *rooms* de modelos más populares, que proveen a usuarios el acceso a su vida personal, desde los *shows* transmitidos en sus habitaciones o casas, hasta la venta de información personal como el número personal de *WhatsApp* (Bleakley, 2014, p.908).

La hipótesis que sostuve durante este proyecto de investigación partió del *tecnocapitalismo* y su contribución a la reproducción de unas representaciones de género en línea, plasmadas en los perfiles de los modelos webcam, en sus interacciones y en los chats, en donde el cuerpo y las formas de cuidado feminizadas son el objeto de consumo. La noción de género, acuñada por Teresa De Lauretis (1990, pp.115-150) me fue útil para el análisis que llevé a cabo, concibiendo la noción de género como una construcción sociocultural, una representación, o el efecto de cruce de las representaciones discursivas y visuales desde los diferentes dispositivos institucionales. Me interesé en analizar esta intersección haciendo especial énfasis en lo visual y situándome desde la periferia. En este orden de ideas, la pregunta guía de mi trabajo de investigación fue: ***¿Cómo contribuyen las economías sexuales a la reproducción de representaciones de género en los modelos Webcam de Colombia, a través de la plataforma MyFreeCams?***

Al momento de plantear el proyecto hice una revisión de dos cuerpos bibliográficos. El primero comprendió literatura relacionada con las economías sexuales, y la industria pornográfica en la era contemporánea, haciendo énfasis en el contexto de los *tokens*, y en la industria de la pornografía en la etapa actual del capitalismo. El segundo cuerpo bibliográfico abordó la literatura y los debates alrededor de la pornografía a partir de lecturas feministas, ciberfeministas y decoloniales que me sirvieron como lentes relevantes para analizar el modelaje webcam desde contextos particulares.

³ Sigla para designar a las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación.

El planteamiento de la pregunta me condujo a entablar un diálogo interdisciplinar que hace parte de mi marco teórico. Así, tres categorías fueron fundamentales para plantear el proyecto de investigación: economías sexuales, representaciones de género y modelos webcam de Colombia. Las dos primeras son categorías analíticas que me permitieron entender la alianza entre capital y género en el ciberespacio en torno al oficio de las *camgirls*. La categoría de modelos *webcam* de Colombia concierne a un abordaje descriptivo y proporciona elementos para comprender unas lógicas coloniales y patriarcales de los servicios *online* que consolidan a Colombia desde la producción de contenido pornográfico en la plataforma MyFreeCams.com. Para fundamentar teóricamente este trabajo, aposté por pensar el feminismo desde la interseccionalidad, categoría planteada por feministas negras de Estados Unidos, que enfatizan en intersecciones entre raza, clase y género desde procesos y prácticas definidas por relaciones de poder, revisando el concepto de mujer en su pretensión de universalidad desde una historia lineal, y ubicándome en Latinoamérica, contexto en el que el Porno puede reproducir representaciones de género y violencias (Barroso, 2014, p.22).

Utilizo el término *economía sexual* en referencia al proceso de transacción de servicios sexuales por monedas y artículos, intercambio que ocurre en el ciberespacio, en este caso (Piscitelli, 2016). Las economías sexuales mueven billones de dólares anualmente e implican actividades comerciales entre personas y estados en coalición con el neoliberalismo. A pesar de que estas transacciones en el modelaje webcam ocurren, en su mayoría, en la virtualidad, tienen un impacto financiero en el mundo real: las monedas virtuales tienen un valor en dinero real. Sin embargo, en medio de estas transacciones también hay relaciones de poder internacionales y retenciones de dinero, un dinero que obedece al patrón dólar, lo que implica un cambio a la moneda nacional. Partí del supuesto de que las transacciones dentro del webcam reproducen lógicas coloniales de consumo y configuraciones del género en el ciberespacio.

Las representaciones visuales y audiovisuales en la cultura contemporánea se inscriben en nuestra imaginación y moldean nuestra realidad cotidiana, nuestras historias, nuestro futuro y nuestra vida íntima a partir de deseos y fantasías. Trabajan sobre en la intersección entre lo enunciable y lo visible. Aunque no hay consenso sobre la definición de pornografía, el Porno, como lo entiendo aquí, vendría siendo una representación visual y auditiva de las fantasías sexuales de la sociedad. Su fin último es generar deseo y placer sexual. Aunque en la actualidad existen diferentes tipos de

porno, hice énfasis en el Porno con P mayúscula por ser la pornografía comercial que se consume y accede fácilmente, además de ser una industria que recoge diferentes sistemas de opresión para vender desde el racismo, el sexismo, la xenofobia y el clasismo.

La industria del Porno, que vendría siendo cerca del 90% de la pornografía que se consume, es problemática, y parte del placer, los deseos y necesidades masculinas, dirigidas y producidas por hombres. En los dos últimos años, con el confinamiento a causa de la COVID-19, vemos como canales acusados de contener videos de menores de edad teniendo relaciones sexuales no consensuadas (El Observador, 2020), como Pornhub, han estado facilitando “membresías gratuitas al contenido pago” a personas ubicadas en países del centro, específicamente en Italia, Francia y España (El Tiempo, 2020). Es en canales como Pornhub, precisamente, donde se naturalizan e idealizan los actos de violencia y violación sexual y se reproduce una construcción de lo que debe de “excitar”, que implica un moldeamiento de deseos. La naturalización de deseos como la violación no es una anomalía de un sujeto solitario, es un mensaje pronunciado en sociedad (Segato, 2013, p.72). Dentro de la industria del Porno podemos encontrar el ejemplo de una *pedagogía de la crueldad*, concepto que retomo de Rita Laura Segato para describir la incitación y promoción de estos crímenes, desde el enseñar a despojar y violar los cuerpos de las mujeres y personas feminizadas. Es una difusión de la idea del goce como cadena de consumo y desecho, que también obedece a unas lógicas económicas.

El concepto de *pedagogía de la crueldad* me es útil para ahondar en la alianza entre las formas de producir masculinidad en sociedad y la construcción del capitalismo, ahora altamente tecnificado. Mediante estas pedagogías se enseña la mirada exterior frente a la naturaleza y a los cuerpos, para desde esa exterioridad dominar y colonizar la vida desde la violación y la sumisión, acto que produce, reproduce y posiciona a la masculinidad como género dominante. Estas pedagogías tienen una función de punición ejemplar practicada en el cuerpo de las mujeres y forjan sujetos dóciles al mercado y al capital (Segato, 2013, pp.56-57).

Las formas de configuración y consumo de la violación como fantasía son expresiones de una estructura simbólica que configura fantasías y actos, desde el *género* como constructo (Segato, 2013, p.20). El género es un constructo cultural de valores, roles, comportamientos, actitudes y expectativas que cada cultura diseña y adjudica a hombres y mujeres en función de haber nacido con un sexo u otro pero que no se reduce a la realidad genital. Se construye en la representación de

las ideas imperantes que señalan cómo debe actuar dicho género, desde normativas que no son neutrales ni inocentes (De Lauretis, 1996; Curiel, 2014, p.48).

Las representaciones de género históricamente han perpetuado un estatus de doble dominio: por un lado, el “masculino” sobre las mujeres; y, por otro, del orden heterosexual sobre cualquier otra posibilidad (Wittig, 2006, pp.45-59). Así, se configuran formas de construir feminidad y masculinidad que obedecen a procesos diferentes de producción. La masculinidad vendría siendo un estatus condicionado a su obtención, que debe de ser reconfirmada con regularidad en la vida, estructurando un orden simbólico marcado por la desigualdad y que organiza todas las escenas de la vida social y el modelaje webcam es un medio para reafirmar estas masculinidades como lo abordaré en este escrito (Segato, 2013, p.23).

En de contextos de terror exacerbado, como es el caso de América Latina, la violencia se establece como lenguaje. El poder “soberano” supone un disciplinamiento desde la exhibición del poder (Segato, 2004, p.6). No es un poder directamente asociado a la muerte. Y al interior de la industria *webcam*, parto del supuesto de que este poder se reproduce mediante la economía, pues la persona que paga por el servicio tiene un poder de decisión sobre el cuerpo de la mujer, desde un intento de “delimitar el territorio”.

Es importante aterrizar los conceptos de economías sexuales y representaciones de género al contexto de Colombia, como el segundo país con más modelos *webcam* en el mundo. Desde el punto de vista económico, el modelaje *webcam* arroja valor con bajísimos niveles de inversión y es un negocio controlado por hombres; localmente, por ejemplo, sobresale el nombre de Juan Bustos⁴. Se puede hablar de *acumulación por desposesión* en la industria webcam, fenómeno que tiene por objetivo mantener el sistema actual. En lugares como Colombia, permeados por la violencia y el desplazamiento de las personas del campo a la ciudad, hay una masa proletaria sin tierra, afectada también por la privatización de sectores sometidos a las lógicas de acumulación del mercado (Harvey, 2006, pp. 27-31). Las mujeres que hacen parte de esta masa desde la posesión y desposesión del cuerpo entran al modelaje webcam por diferentes razones y tienen en común la necesidad de generar ingresos con algún fin particular (estudios, crianza, manutención,

⁴ Juan Bustos es un hombre que incursionó hace más de una década en la industria Webcam del país, por lo que es conocido como el “Hugh Hefner colombiano”. También es fundador y gerente de la universidad para modelos webcam, que forma a las modelos en seducción, posturas corporales y feminidad, entre otros temas (Paternina, 2020).

viajes...). Por ende, podemos observar vínculos directos entre capital y hombres, entre acumulación, concentración desregulada y el trabajo de mujeres de la periferia.

También es en la periferia donde surgen propuestas críticas como la opción decolonial, que aborda a América Latina como producto de la modernidad en el marco de un sistema-mundo donde Europa se edifica en torno a su referencia periférica con América. Esta dependencia involucra una estructura de dominación y explotación mundial que Aníbal Quijano denominó *colonialidad del poder* y que luego, María Lugones, desde una apuesta feminista crítica, amplía a sistema Moderno/Colonial de género desde la intersección de raza, clase y género (Curiel, 2014, p.45). Que Colombia sea el segundo país con más modelos *webcam* del mundo no es un hecho aislado, e implica una construcción de representaciones de la mujer latina como objeto de conquista que marca continuidades con la colonia.

En los siguientes capítulos, investigo desde un análisis situado, las representaciones de género de las modelos *webcam* colombianas que participan en la página de MyFreeCams.com, a partir de lo enunciable, desde imágenes que pueden “naturalizar” los órdenes culturales, hasta chats y sentires encarnados que pueden reproducir o disputar estas disposiciones. Como lo indica Carol Vance (1989), la sexualidad ha sido y sigue siendo un terreno de constreñimiento, represión y peligro para las mujeres, pero también puede significar un terreno de exploración, placer y actuación. El cuerpo de las modelos, como herramienta fundamental de trabajo, encarna, disputa y reproduce los poderes configurados desde las economías sexuales y las lógicas coloniales que organizan el mundo. El placer y las representaciones son construidas desde perspectivas que abordaré en los siguientes capítulos.

Empezaré haciendo una retrospectiva de los motivos que me llevaron a entablar una investigación alrededor del modelaje *webcam*. Luego, ahondaré en las críticas económicas al capitalismo, desde la acumulación del trabajo deslocalizada, que se sigue replicando en países como Colombia en sectores como el modelaje *webcam*. El trabajo de modelaje *webcam* es fundamentalmente un trabajo productivo y reproductivo que implica la circulación de tokens, pero también involucra afecto y placer. Encontré una relación entre el modelaje *webcam* y las economías sexuales, pues en este inciden lógicas de poder transnacionales y transaccionales que se desplazan por el ciberespacio. A través de la precarización constante e individualización del trabajo, el discurso neoliberal ha afectado las formas en las que hablamos, nos relacionamos, y en las formas en las

que se crean las representaciones. Abordaré las representaciones desde algunas perspectivas teóricas, estableciendo vínculos con la categoría de género para situarlas y conectarlas con el trabajo de campo que llevé a cabo en el que encontré cuatro puntos fundamentales para profundizar: los sonidos, posiciones y acciones; los tags; la apariencia; la actitud y el cuidado. Finalmente, me enfocaré en el *camming* desde los puntos en común que encontré en las entrevistas realizadas a modelos: la constancia y competencia, el placer, y los estigmas. En las conclusiones, presento una parte de los temas importantes que abordé en el escrito, reconociendo algunos de los desafíos que tienen los modelos webcam en los futuros próximos.

I. Acumulación, Webcam y economías sexuales.

El presunto triunfo de la alta tecnología no se ve correspondido con un salto de la imaginación humana encaminado a crear nuevas imágenes y representaciones. Más bien al contrario, lo que veo es la repetición de temas y clichés muy antiguos, disfrazados de nuevos avances tecnológicos. Esto demuestra que hace falta algo más que una máquina para alterar verdaderamente los modelos de pensamiento y hábitos mentales.

Braidotti, 2002

El proceso de formulación de un trabajo de grado es confuso, e implica ordenar el caos de pensamientos en una linealidad fantasma al hacerlos escritura. En la escritura encontré un escape, pues, aunque a veces el mundo sea invivible, nos enseña a habitar y a movilizar el pensamiento. Cuando planteé este proyecto, recordé los temas que me interesaron a lo largo de mi vida y mi tránsito por la universidad, relacionados con la visualidad, el neoliberalismo como sistema precarizador de la vida y el género como un espectro amplio de construcciones y complejidades que me atraviesan. También tuve en cuenta los temas que encarné en mi cuerpo a lo largo de mi desarrollo como mujer, desde las vivencias sobre la sexualidad, y el recorrido ascendente de la internet, un universo inmaterial que reformó nuestros espacios y tiempos propios, desde escenarios donde la vida y el poder se encuentran, se reproducen, y se disputan. Transitó por diversas temáticas hasta llegar aquí, en circunstancias excepcionales, que han hecho del internet una forma-diferenciada- de comercio, trabajo, ocio y vida.

Hablando con dos amigas a quienes conocí en el pregrado en Antropología, surgió la idea de hacer un trabajo alejado de la antropología clásica, que incluyese otras formas de ver y experimentar en donde los sonidos, las visuales, lo corpóreo y lo representacional fuesen el foco de análisis. Así, brotó un tema que coincidió con un giro que nos hizo repensarnos el sentido del trabajo de campo, de lo efímero y lo natural, marcado por una pandemia que irrumpió en la mitad de la formulación del proyecto de trabajo de grado.

Haciendo una reflexión sobre el papel de la pornografía en mi vida y en la de mis amigas, recuerdo que los primeros acercamientos que tuve con esta fueron por hombres de mi colegio en Bogotá.

Tengo memoria de ver, en una clase de quinto de primaria, a primera hora de la mañana, a una agrupación de adolescentes en una esquina del salón de clases, detallando misteriosamente una revista. Era una revista que había traído un compañero nuevo, con imágenes explícitas sexuales dibujadas, que incluían a hombres de penes grandes y mujeres blancas, de cinturas estrechas y caderas anchas. El contenido de la revista les abrió un espacio nuevo para iniciar una construcción de masculinidades y fantasías a partir de dichas representaciones.

No compartimos una escena colectiva similar con mis compañeras del salón de clase. Como mujer, asumía que la sexualidad era un asunto personal, que hablé únicamente con mis amigas a una edad avanzada. Cada persona tiene formas diversas y diferenciadas de desarrollar la sexualidad, pues no es algo innato o universal que venga dado por la naturaleza humana. Implica rituales, fantasías, representaciones, símbolos y procesos plurales, que ganan sentido socialmente (Lopes Louro, 2018, pp. 4-6). Dentro de la sexualidad, sobre todo en el caso de los adolescentes varones, la pornografía cumple un papel “educativo”, marca visiones específicas cruzadas por el género, regulariza el placer e incluso, en cierto modo, fija unos prototipos de excitación sexual (Figari, 2008). Mis acercamientos a la pornografía se dieron cuando ya era mucho mayor, iniciando su consumo mediante canales de televisión paga que mostraba un porno menos explícito al que circula en internet, un Porno *soft*⁵ de parejas heterosexuales, que enfocaba con claridad los genitales de la mujer y ocultaba los genitales masculinos. En el tiempo en que empecé a conocer la pornografía hubo una carrera tecnológica desigual, en la que internet lo posicionó como el principal proveedor para la comercialización y difusión de la industria de entretenimiento para personas adultas. Esto me llevó a considerar la actividad sexual y la excitación como construcciones y definiciones culturales y sociales, que contienen un *poder suave* traducido en ideas e imágenes circundantes en las realidades materiales y, por ende, en la *web* (Hyde, 1964).

El consumo desigual de la pornografía por parte de hombres y mujeres supone una construcción del género de forma diferencial, formando cuerpos deseables, aceptados y compartidos, lo que admite que otros cuerpos, e inclinaciones sexuales, que queden por fuera de la economía del deseo. La sexualidad, según Michel Foucault, es un "dispositivo histórico", una invención social que se

⁵ El porno *Soft core* dentro de los estudios de porno se encuentra poco teorizado y menospreciado, a pesar de que continúe siendo una importante fuente de ingresos de la televisión por cable (Mars et al., 2017, p.45)

construye a partir de discursos que regulan y establecen “verdades” (1988). Esto supone también la definición de relaciones complejas, múltiples y contradictorias de la vivencia de la sexualidad en torno a la pornografía, pues históricamente las identidades se han definido de forma social, han sido transitorias, con caracteres localizados y a la vez plurales.

Una de las bases transversales a este escrito es la epistemología feminista, que nos incita a crear conocimientos situados, con localizaciones específicas que nos cruzan, desde el sexo, la raza, la etnia, la lengua, la edad y el nivel educativo en el que nos ubicamos. Todas las epistemologías feministas tienen en común la defensa de las teorías contextualizadas que tengan en cuenta el contexto y el género para crear conocimiento (Cáceres, 2015, p. 40). Así, los conocimientos son siempre *situados*, parciales, moldeables y reflejan una particularidad en la experiencia dentro de la posibilidad de conexiones de solidaridad política y conversaciones compartidas, en la que la visión objetiva proviene de la perspectiva parcial y situada (Haraway, 1995, p.329).

De los feminismos del Sur Global aprendí a hacer énfasis en situar nuestro lugar en el mundo y a ubicar nuestras posturas siempre desde un lugar específico en las estructuras de poder, para cuestionar las formas en las que el conocimiento se ha construido, para disputar el sentido común y las maneras en las que nuestras representaciones se moldean. En mi caso, como mujer de 25 años, blanca- dentro de la gama amplia de Latinoamérica- cisgénero⁶, localizada en Bogotá, Colombia, con acceso a educación superior privada, hablo desde un lugar cómodo que abre posibilidades al pensamiento crítico. Reconozco mis condicionamientos sociales, fronteras y contradicciones, que limitan mi forma de ver el mundo, y que están presentes en mi accionar político y epistemológico. Me posiciono como feminista reconociendo la diversidad, pluralidad y heterogeneidad de los feminismos disidentes, comunitarios, transaliados, desde lecturas que se alejan del feminismo o “la mujer” como un ente monolítico, que reconocen las orillas, abrazan la pluralidad de formas de ser y disputan las narrativas hegemónicas en diferentes espacios, entre estos el Internet. El Internet, y la digitalidad están directamente influenciados por el mundo físico, sus políticas, estructuras y desigualdades, por lo que hay un peligro en la idea del Internet como un espacio objetivo y separado de las estructuras sociales (Sadowski, 2016, pág.60).

⁶ Término que define a personas cuya identidad de género coincide con el sexo asignado al nacer.

Me interesé en abordar el modelaje webcam desde la complejidad de la representación de la *modelo webcam colombiana*-que abordaré en el siguiente capítulo- y el hecho de ser modelo en un país de violencias exacerbadas, con problemas de despojo, dependencia y con grandes faltas de acceso a la educación y las comunicaciones. Durante mi adolescencia, y hasta el día de hoy, he cuestionado las formas de percibir y tratar mi cuerpo, en un camino largo de reflexión sobre los trabajos de cuidado que ejercen mujeres a mi alrededor y las relaciones de poder que cruzan los territorios que habito. Por esto, me involucré en la teoría feminista desde hace cinco años, de la que he venido aprendiendo y reflexionando junto a compañeras y amigas. No ejerzo trabajo como *camgirl*, aunque he trabajado en otras industrias tercerizadas, deslocalizadas en la periferia por los bajos costos de la mano de obra, y por las condiciones de trabajo “flexibles”, como los *Call Centers*, centros de atención al cliente, tan normalizados en el contexto nacional que se utilizan dentro del mundo *webcam* para ocultar, o tapar el trabajo como modelo.

Frente a la industria *webcam*, enfrenté dilemas éticos en el marco de esta investigación que entran a cuestionar nuestros posicionamientos como investigadoras y etnógrafas del trabajo sexual online. Aunque no tengo la pretensión de una mirada descorporeizada y neutral, consideré necesario el hecho de limitar las observaciones desde un distanciamiento con el entorno en el que no hice parte de las conversaciones, pues no quise replicar relaciones de poder que se configuran entre los usuarios y quienes ofrecen servicios webcam en línea (Morcillo, 2010, p.10). Las observaciones realizadas en la página *MyFreeCams.com* fueron desde la condición de invitada en salas permitidas y públicas, limitando mis interacciones a la mirada y escritura. Tuve la intención de crear un usuario que me posicionara como observadora en la sala para poder dar cuenta del proceso de investigación y los objetivos, pero esto no fue posible, ya que MFC tiene restringida la creación de cuentas en Colombia. El acceso desde la IP de Colombia también fue importante, pues algunas modelos bloquean el país por razones de seguridad y confianza, por lo que limité las observaciones a las modelos que tienen abierto el acceso desde Colombia. Tomé en cuenta las identidades creadas por las modelos para las plataformas de *camming*, que no corresponden con sus nombres reales, desde el principio de confidencialidad de la identidad de las personas entrevistadas y observadas. En las capturas de pantalla tomadas a la página también preservé confidencialidad de los rostros.

Las fuentes que consideré en mi trabajo fueron en principalmente: (1) Etnografía visual y virtual de los *shows* en vivo transmitidos en la página *MyFreeCams.com* realizadas entre junio de 2020 y

febrero de 2021, cada observación realizada por media hora, sistematizada y procesada mediante una tabla en Microsoft Excel; (2) cuatro entrevistas realizadas modelos webcam que viven en las ciudades de Medellín y Bogotá, realizadas entre noviembre de 2020 y marzo de 2021 (3) algunas páginas web de estudios webcam, blogs y foros de asesoría; (4) la plataforma de MyFreeCamsShare; (5) perfiles de las modelos dentro de MyFreeCams.com; (6) recursos virtuales de redes como YouTube e Instagram.

Las industrias del sexo se nutren de economías dependientes, quienes proveen la materia prima principal del mercado: cuerpos de mujeres, migrantes, y sexualidades feminizadas. Las *camgirls* hacen parte de sistema económico que replica múltiples desigualdades que atraviesan la raza, el género, la clase, y el lugar que habitamos en el mundo, por lo que me interesó cuestionar las dinámicas de poder que operan en los *shows*, a partir de etnografía virtual analizando los sentidos que adquiere la tecnología (Hine, 2011), y desde la etnografía visual (Pink, 2013) haciendo un análisis de piezas gráficas y audiovisuales en línea producidas por modelos Colombianas cisgénero y transmitidas en MyFreeCams.com, sistematizadas en tabla de Excel, y desde los lugares de enunciación de las modelos, que abordé a partir de entrevistas semiestructuradas. .

En el ciberfeminismo también encontré herramientas útiles para exponer brechas de género que coexisten entre el ciberespacio y la cotidianidad, y para cuestionar los nuevos modos de precariedad que se ocultan tras el capitalismo epistémico (Zafra, 2017) y en la subjetivación mediante la cuantificación y regulación del propio cuerpo (Moore & Robinson, 2016, p.3).

La agudización del desempleo (en circunstancias como las que observamos actualmente) y precarización de la vida ha llevado a que más mujeres hagan parte de la industria *webcam*, algunas como modo de subsistencia, otras como forma de *emprender*- dentro de la individualización, o autoexplotación que involucra este concepto- y otras para seguir cursando sus estudios. La pandemia también ha llevado a otras modelos de vuelta a los estudios webcam, pues el confinamiento y el trabajo en casa con otros miembros familiares se dificulta, según las entrevistas realizadas. El internet convirtió a la pantalla en ventana, espejo, pizarra y panóptico, diseñado “unipersonalmente” para liberar dentro de la máquina parte de la privacidad y del *secreto* (Zafra, 2017, p.16). La dimensión del *secreto*, como medio para lidiar con el estigma moral de occidente

alrededor de la sexualidad, es crucial dentro del trabajo de *camgirl*, e implica una relación negativa entre quien tiene la información y a que destinatarios se le oculta (Morcillo, 2010, p.43). La información puede ser ocultada a través de otros lugares de trabajo como los estudios y el bloqueo de la dirección IP⁷ de países, para que las personas que acceden desde Colombia, en este caso, no puedan ver a las modelos *webcam* que no lo deseen debido al estigma que aún existe alrededor del trabajo sexual. MFC es una página con acceso restringido en Colombia, esto quiere decir que no cualquier persona puede abrirla desde un café internet, o desde una sesión pública, pero las modelos y los estudios controlan y pueden desbloquear su propia IP para que algunas personas puedan tener acceso a la página e ingresar a ciertas salas, como sucede en el análisis que llevé a cabo. Hay limitantes que entran en juego como este bloqueo, pues la mayoría de las modelos tienen sus salas bloqueadas a la IP de Colombia, por lo que únicamente accedí a hacer la etnografía visual y virtual en las salas que sí lo permitían.

Colombia entra en el Sur Global en términos estructurales, que implican una dependencia histórica frente a las economías del Norte. El término *Sur global*⁸ envuelve una abundancia de representaciones que cuestionan la sociedad, y problematizan la ubicación de muchas de nosotras en el proyecto moderno (Jaramillo & Vera, 2013, p.19). En este proyecto, divisas como el dólar⁹ y el euro siguen rigiendo por encima de otras monedas nacionales que dependen en parte de estas divisas tras la transformación del patrón oro. Marx (1867) ya había examinado al dinero como institución, que además de representar la capacidad de compra, es el motor de la acumulación, y es preponderante frente a otros aspectos sociales. Las monedas con mayor valor, adquirido

⁷ La dirección IP, *Dirección del Protocolo de Internet*, es un protocolo que implica una serie de reglas para la comunicación a través de Internet, y que identifica de donde proviene una red o un dispositivo conectado a la *World Wide Web*.

⁸ Hay diversas formas de representar este asunto, desde el lugar de enunciación, la intencionalidad política, social o económica. Jaramillo y Vera (2013, p. 15), señalan tres formas de concebir el Sur Global, la primera desde la geopolítica del desarrollo como un “agregado geográfico y socioeconómico de ciertos países”, la segunda, interpretándose como una metáfora; y la tercera como un “marco condensador de pensamiento propio”. Hago énfasis en estas dos últimas visiones, pues me interesan los procesos de dominación y resistencia desde el Sur Global en confluencia con la crítica a las interpretaciones modernas, basadas en el eurocentrismo (Ribeiro y Escobar, 2006)

⁹ Tras los Acuerdos de Bretton Woods (1944) se decidió adoptar el dólar como divisa internacional, bajo el supuesto de que la Reserva Federal sostendría el patrón oro. Sin embargo, tras la crisis del Petróleo en 1971 el patrón oro se deja de usar, y el dólar se convierte en moneda *fiat*, forma de dinero fiduciario (dinero en apariencia respaldado por una mercancía) junto al euro y el yen.

mediante lógicas de explotación coloniales, abren capacidades de consumo y acumulación en las que están inmersas mayoritariamente hombres blancos.

Colombia se posiciona como el segundo país productor de modelaje *webcam* (después de Rumania) con un peso devaluado en el ámbito internacional, que supone una mano de obra más barata. El modelaje *webcam*, además, cuenta con una gran parte de trabajo no contractual y tercerizado, en el que no se cuenta con un ingreso fijo mensual y en el que tampoco se cuenta con un acceso a los servicios gratuitos de salud y educación gracias a la privatización y políticas neoliberales. Es un trabajo atomizado que genera la paradoja del beneficio desde la cooperación en multitud, y la individualización de su propia relación laboral desde el paradigma de globalización productiva (Morini, 2014, p.91).

Las páginas de *webcam* integran diferentes dispositivos de mercado y hacen parte de la llamada *Gig economy*, que equivaldría al término de “economía del trabajo temporal” en español. Este tipo de economía está basada en trabajos flexibles, temporales o *freelance* que involucra la conexión con usuarios que pagan a través de una plataforma en línea, plataformas como Chaturbate, MyFreecams, o LiveJasmin. Lo que lo distingue de otros trabajos dentro de la llamada “Gig economy” en el capitalismo es el placer, que no es arrebatado del todo por la industria, y que constituye parte del trabajo de los modelos y usuarios (Jones, 2020, p.90).

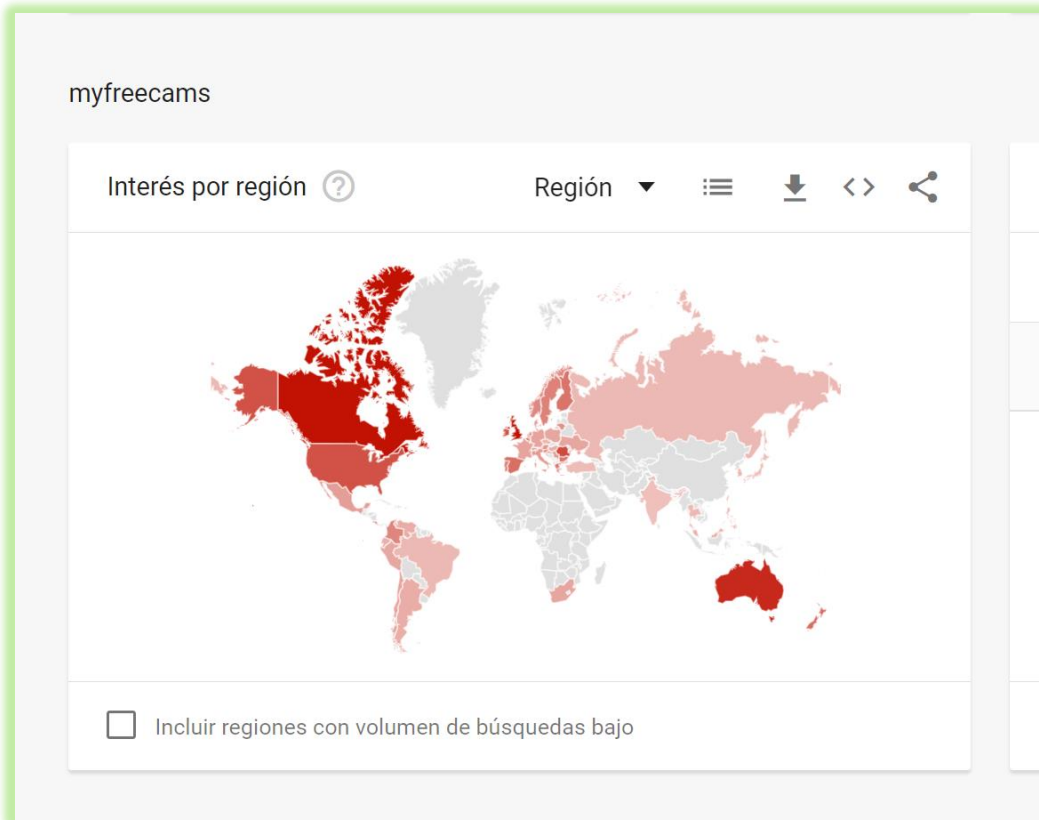


Ilustración 1. Mapa comparativo tomado de GoogleTrends.com en el que aparecen destacadas las regiones dónde hay un mayor interés y búsquedas de MyFreeCams.com.

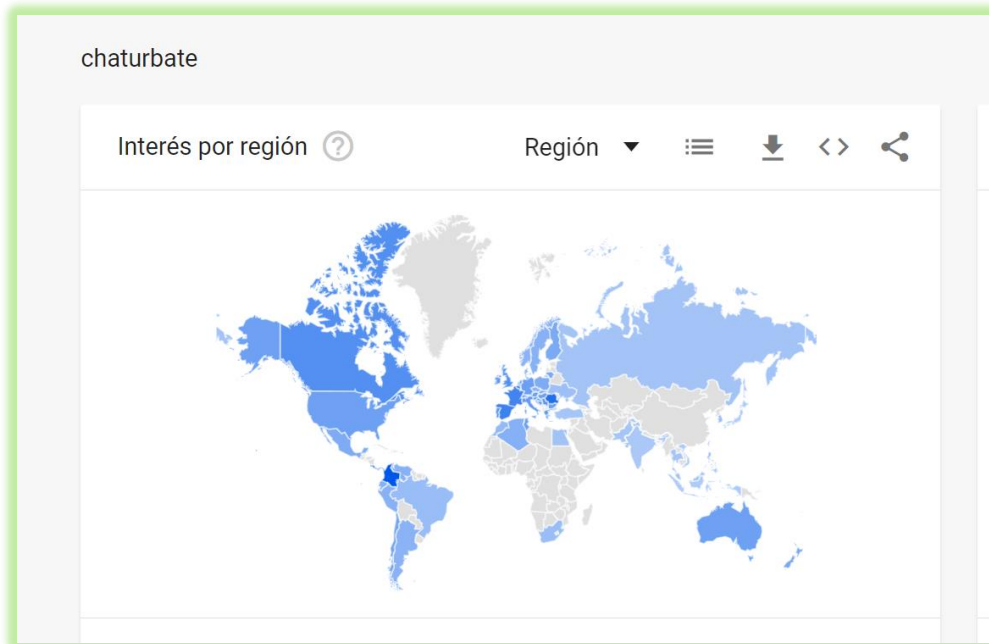


Ilustración 2. Captura de pantalla tomada de Google Trends. En comparación con MyFreeCams este es el interés por Chaturbate, en donde se destacan Colombia y Rumania, países productores de contenido webcam a nivel mundial.

El capitalismo global tiene desigualdades implícitas que se trasladan a la industria webcam. Entre estas, encontramos el acceso desigual a las tecnologías digitales en países del Sur Global, la acumulación de propiedad privada que deja sin un espacio específico de transmisión a ciertas modelos, además del elevado costo de los recursos para empezar a trabajar. Esto hace que las personas en condiciones vulnerables de todo el mundo no puedan hacer parte de la industria webcam o que tengan que acudir a estudios que cobran porcentajes por ganancia (entre el 60% y el 50%). El mercado webcam a la vez, privilegia a cuerpos blancos, y a personas que dominen el inglés, lenguaje clave que condiciona las experiencias y el éxito de modelos.

En los siguientes apartados pretendo ampliar la discusión sobre las lógicas económicas de acumulación desde el plano productivo y reproductivo (desde el trabajo de las mujeres), abordando, de forma crítica, la circulación de *tokens* para luego enfocarme en el internet y las *economías sexuales* desde la complejización de los intercambios que se dan en la industria webcam de Colombia. El trabajo de reproducción social tiene hoy un papel crucial entre los recursos primarios para la acumulación de capital, que pretende comprender lo vivo en su conjunto.

Localizando el trabajo productivo y reproductivo. *Tokens*, y difusión del modelaje *webcam* en el *ciberespacio*¹⁰

En el transcurso de los dos pregrados que cursé, Antropología y Relaciones Internacionales, cuestioné la construcción de modelos hegemónicos, por ejemplo, el capitalismo, que oscurecen las posibilidades de pensar futuros disidentes y cuerpos fronterizos. Aunque existen páginas en el ciberespacio donde la circulación monetaria no es esencial, dentro del modelaje webcam sí lo es, pues hace parte del entramado *tecnocapitalista* (Preciado, 2014). La economía capitalista, al igual que la mayoría de las ciencias occidentales, intenta imponerse como un único sistema universal, que disfraza las diferentes formas de concebir los intercambios bajo una misma capa. Ramón Grosfoguel (2006) propone una perspectiva epistémica descolonial radical que irrumpa con la economía política clásica y escrita en occidente. En la economía política se conceptualiza al

¹⁰ "Ciber" viene del griego *kyber* y hace referencia al gobierno y los sistemas de vigilancia. Se vincula a las TIC'S desde la cibernética, estudio de las analogías entre los sistemas de control y comunicación entre los seres vivos y las máquinas y luego se aplica al ciberespacio, y a los ciberfeminismos (Zafra, 2004, p.1).

capitalismo como sistema global, con base en el pensamiento eurocéntrico que sugiere una evolución lineal del Estado- Nación y los modos de producción desde el precapitalismo hasta el día de hoy. El pensamiento descolonial critica estas formas unilineales de abordar el capitalismo, pues, aunque estamos circunscritas a este modelo económico, existe una articulación de diferentes formas de trabajo según la clasificación racial de la población mundial (Grosfoguel. 2006).

La *globalización*, o *colonialismo global* envuelve dinámicas localizadas e historizadas (Grosfoguel pp.25-28; Federici, 2011 p.30). En términos generales, este es un proceso que involucra la acumulación de riqueza previa de ciertos países a costas de la explotación sostenida de trabajadores asalariados-contractuales y mujeres, que hemos estado históricamente ligadas a trabajos no asalariados, sexualizados y a trabajos de cuidado. Aunque las dinámicas de explotación no son homogéneas y responden a procesos diferentes, hay un contexto en torno a la división del trabajo que se adhiere a lecturas específicas, que señalo en lo que sigue.

El capitalismo contemporáneo, siguiendo las propuestas de María Mies, sería imposible de comprender sin abordar la división jerárquica entre sexos en la división internacional del trabajo, que no fue un proceso pacífico ni evolutivo, sino violento, de guerra y conquista y que sigue en pie mediante la innovación tecnológica, ahora en nombre del *progreso*. Esta división patriarcal del trabajo se cimentó sobre la separación binaria de hombres de mujeres, asociando al hombre al raciocinio y a la mujer a la naturaleza. Dentro de la separación estructuralista, las mujeres, la Tierra y la colonia fuimos asociadas a la naturaleza (Mies, 1998, pp.73-120). Carol Pateman (1995) y Rosi Braidotti (2004) complementaron este análisis al comparar la división social entre el mundo público, que es en esencia masculino, universal y racional, con el mundo privado-femenino, parcial y emocional- que llevó a que se asociaran categorías como mujer y naturaleza, en un vínculo establecido por la capacidad reproductora.

Aunque el papel de las mujeres dentro de la economía capitalista, así como dentro de la producción y la reproducción¹¹ de la vida ha sido clave, este ha sido dejado de lado por análisis económicos tradicionales. Karl Marx, por ejemplo, habló de la *acumulación primitiva* u *acumulación*

¹¹Toda sociedad ha requerido de relaciones de producción y reproducción, procesos que asumen características particulares según la época, pues están históricamente determinados. Según Moreno (2018) “La economía feminista, como otras disciplinas, revaluó los conceptos clásicos de producción y trabajo para visibilizar el trabajo no remunerado y su papel fundamental en el bienestar cotidiano de las personas. La reproducción de las sociedades modernas se basa en el trabajo gratuito de las mujeres, trabajo al que no se le reconoce su valor económico por estar fuera del intercambio monetario (p.53).

originaria, desarrollando una teoría para explicar la desigualdad en la distribución de la riqueza, la explotación y el despojo de tierras de la clase trabajadora, que separa a los medios de producción y a los productores directos, quienes venden las mercancías procesadas nuevamente a los productores, acumulación que tiene una relación directa con la concentración de riqueza en los países colonizadores (Marx, 1974, pp. 884-885).

Si bien los aportes de Marx son fundamentales para el desarrollo de diversas líneas de pensamiento crítico, el autor no profundizó en el papel decisivo e histórico del trabajo de las mujeres en torno al desarrollo de la economía capitalista. David Harvey, retomando las propuestas de Marx, Hannah Arendt y Rosa Luxemburgo, reinterpretó la acumulación originaria como un proceso permanente e inacabado, proceso que perpetra la acumulación mediante la conquista de nuevos espacios. Así, desarrolló el concepto de *Acumulación por desposesión*, que guarda estrecha relación con el control territorial, la reducción en el tiempo de desplazamiento de un lugar a otro, y las innovaciones tecnológicas y organizativas han permitido una movilidad y flexibilidad mayores de la actividad industrial (Harvey, 2004, pp.63)

Según Harvey, la expansión geográfica que supuso invertir en infraestructura social y material ha llevado a una reconfiguración de las relaciones espaciales. El capitalismo ha buscado formas de reducir los costos en el espacio. Dentro de esta reducción de costos e incremento de ganancias, surge la *Web*, que implosiona las comunicaciones y cambia radicalmente la manera de relacionarnos en el espacio y el tiempo.

El análisis de Harvey, enfocado en el trabajo *webcam* ejercido desde Colombia comprendería la incorporación de una masa trabajadora previa, y procesos coloniales que se siguen replicando como el consumo que se da mayoritariamente en países del Norte Global (Estados Unidos, Francia, Alemania, Canadá) que presentan técnicas de sobreacumulación de riqueza, desde el método de comercio exterior que siguen reproduciendo prácticas coloniales e imperiales. El objetivo último es mantener el sistema actual. En lugares como Colombia, el desplazamiento de las personas del campo a la ciudad ha llevado a la formación de una masa proletaria sin tierra, afectada también por la privatización de sectores sometidos a las lógicas de acumulación del mercado (Harvey, 2006, pp. 27-31). Las mujeres, que son parte de esta masa, desde la posesión y desposesión del cuerpo, ingresan a esta industria por diferentes razones y tienen en común la necesidad de generar ingresos con algún fin particular. Hay vínculos directos entre capital y hombres, entre acumulación y

concentración desreguladas y el trabajo de mujeres del Sur Global. Es en la frontera entre el exceso y la falta (Segato, 2013, p. 26) donde se puede ubicar el proceso de comercialización de modelaje *webcam* producido por mujeres en Colombia, que fluye entre el Norte y el Sur, oscilando entre el abismo del consumo y la producción de contenido pornográfico.

Adentrándonos en el siglo XXI se trazan nuevas perspectivas y emerge con claridad una alianza entre la tecnología y la cultura. La relación entre lo humano y la tecnología no es un enfrentamiento, sino que la tecnología está profundamente relacionada con lo humano, siendo incluso la prolongación de lo humano, dispuesta a ser entendida como otro agente semiótico y social más (Braidotti, 2002, p.16). Es así como antiguas jerarquías coloniales y la acumulación de capital a escala mundial se trasladan al mundo tecnológico, junto con la explotación transnacionalizada (Grosfoguel, 2006, pp.25-28).

La pornografía y el trabajo sexual se sostienen mayoritariamente en base a la explotación transnacionalizada de cuerpos feminizados, en los que se replica el poder y se sostiene el capitalismo, mediante la producción de símbolos de lenguaje, de información y la producción de afectos. Como bien lo indica Paul B. Preciado:

“La nueva economía-mundo no funciona sin el despliegue simultáneo e interconectado de la producción de cientos de toneladas de esteroides sintéticos, sin la difusión global de imágenes pornográficas, sin la elaboración de nuevas variedades psicotrópicas sintéticas legales e ilegales (...) sin la extensión de la totalidad del planeta de una forma de arquitectura urbana difusa, en las que las megaciudades miseria se codean con nudos de alta concentración de capital, sin el tratamiento informático de signos y de transmisión numérica de comunicación. Estos son sólo algunos de los índices de un régimen de aparición postindustrial, global y mediático ... que llamaré a partir de ahora farmacopornográfico” (Preciado, 2008, p.26).

Silvia Federici, enfocando su análisis del capitalismo, la acumulación y la explotación desde un punto de vista feminista, hace un análisis del papel de las mujeres dentro de la economía desde sus bases, cuestionando el horizonte Marxiano. Estudiar el capitalismo, según la autora, es clave para repensarnos y entender las lógicas de funcionamiento del mundo, las cuales tienen dinámicas propias, pero a la vez responden a patrones globales. Esta es una parte importante del desarrollo de mi argumento, pues no se puede plantear un análisis de las economías sexuales sin abordar primero las lógicas de acumulación y de trabajo femenino. Según Federici, la explotación, y

apropiación masculina del trabajo de las mujeres, mercancía capitalista esencial, tuvo un papel fundamental en el proceso de acumulación capitalista y sigue siendo uno de los pilares de este sistema económico, político y social (Federici, 2011, p.26-27). La “feminidad” se ha configurado en el capitalismo como un trabajo que esconde la fuerza de trabajo bajo la noción de un destino “biológico” en cual las mujeres seguimos vinculadas a las actividades de producción y reproducción. La reproducción fue y sigue siendo un campo de disputa esencial (Moreno, 2018). Y, actualmente, el trabajo de las mujeres es un modelo rentable para el capitalismo, desde las formas de precariedad, movilidad y fragmentación. Las mujeres somos funcionales al mercado de trabajo flexible y condensamos un cuerpo con posibilidad de asumir roles productivos y reproductivos. Según Morini “si existe una modalidad histórica que pueda encarnar la explotación total de la persona por parte del capitalismo, esta figura es femenina” (2014, p.83).

El cuerpo, como objeto de poder, es clave para ejercer un trabajo y es también fundamental para comprender las raíces del dominio masculino y las construcciones de la identidad femenina, desde la degradación corporal para la consolidación del poder patriarcal y la explotación masculina del trabajo femenino. Es una entidad histórica producida por saberes y poderes, inducido a transformarse en una inversión, dócil y útil para el capitalismo, fijada por conductas, estilos de vida y límites entre lo aceptable, lo deseable y lo indeseable (Morini, 2014, p. 125). Siguiendo lo propuesto por Federicci (2011, p.30, en la sociedad capitalista el cuerpo significa para las mujeres lo que representa la fábrica para el trabajo del proletariado masculino: un terreno de explotación y resistencia. A partir del cuerpo también se crean otro tipo de experiencias y sensibilidades que pueden disputar esos lugares de poder, mediante la reapropiación local de imperativos sociales (Citró, 2011).

Comprender el cuerpo como terreno de explotación y resistencia y situarlo específicamente en Colombia es importante para el análisis que formulé. No es aleatorio que la industria del modelaje webcam sea un mercado donde predominantemente hay trabajadoras mujeres que superan a hombres, industria en la que la ventaja sobre los hombres se inscribe en la exhibición del cuerpo, reforzando la idea de que los únicos y más significativos activos de las mujeres, son el cuerpo y la belleza.

Las mujeres que crean contenido webcam tienen un cuerpo que habita lugares con identidad y que transita en diferentes espacios (Zafra, 2017, p.21). El modelaje *webcam* es un tipo de trabajo sexual¹² que se ejerce, fundamentalmente, con el cuerpo, en juego con el espacio y otros elementos en interacción. Como Preciado lo indica, el modelaje *webcam* supone la entrada del cuerpo auto pornográfico como nueva fuerza de la economía mundial (Preciado, 2008, p.29). El régimen farmacopornográfico construye una representación del cuerpo, un cuerpo segmentado y territorializado, que reúne un entramado de relaciones que se conforman como ficciones binarias del género masculino y femenino (Sicerone 2020, pp.47-49). El cuerpo del modelaje webcam entra en juego con elementos físicos en la habitación, se entrecruzan con la internet, con texturas, luces, palabras y sonidos, con personas a distancia y poderes económicos, traducidos en *tokens*, monedas virtuales. Y acontece en una técnica de mercantilización del cuerpo femenino, en función del deseo heterosexual, materializándose en representaciones como el Porno. El Porno es el mercado más rentable de la internet (Preciado, 2008, p.30). Este mercado cibernético ha tenido una evolución progresiva, mediante los *tokens*, y ahora mediante las suscripciones que se presentan en conjunto con la plataforma *OnlyFans*¹³.

Los *tokens* se encuentran clasificados como un tipo de moneda con la sigla ICO (*initial coin offering*), que se traduce como Oferta Inicial de Moneda. Este es un sistema de inversión o financiación que utilizan las empresas para obtener capital y darles valor a las monedas o también se emplean como método de intercambio dentro de sus plataformas. En las ICO, compañías o personas emiten monedas a cambio de dinero fiduciario como el dólar o euro, o criptomonedas como el Bitcoin. Hay diferentes tipos de ICO que se dividen en cuatro grandes bloques (García Hernández, 2018). El primer bloque corresponde a los *tokens* utilizados para acceder a un servicio de la empresa. El segundo bloque pertenece a las ICO que proporcionan derecho de voto como participación en ingresos de la empresa. El tercer bloque corresponde a las ICO que no tienen valor tangible o palpable (pueden estar relacionadas con la estafa). Y el cuarto bloque es el más común,

¹² Se puede definir al trabajo sexual como un fenómeno extenso que engloba diversos tipos de actividades, jerarquizadas económica y socialmente, clandestinas, públicas y semificiales, desde la prostitución de calle hasta la prostitución de alto nivel, que hacen parte de transacciones políticas y negocios (Lamas, 1996, p.34).

¹³ OnlyFans es un servicio de suscripción de contenido, creado en 2016 por Tim Stokely, dueño de plataformas webcam que crea esta nueva plataforma de difusión de contenido con sede en Londres. Su modelo de negocio consiste en que las personas que crean contenido pueden ganar dinero de los usuarios que se suscriben a su perfil, fans que ya tenían en plataformas como Instagram o Twitter. Es una plataforma donde prima la difusión de contenido pornográfico (Brok, 2020).

corresponde a *tokens* que se comercializan y pueden convertirse en dinero físico o circular como dinero digital, caso que concuerda con los *tokens* que circulan dentro de la industria webcam.

También encontramos dos tipos diferentes de *tokens*. El primero corresponde a los *tokens* de seguridad, que conceden participación en los ingresos de una entidad o negocio (un tipo de acción). El segundo son los *tokens* de utilidad que dan el derecho de acceso a un servicio o producto, y que corresponden con el modelo de *tokens* que utilizan las páginas en las que realizan sus transmisiones las modelos webcam (García, 2018, pp. 21-24). Los sitios de modelaje webcam administran las formas de pago en maneras específicas. En MFC, por ejemplo, se venden *tokens* en paquetes, 200 por \$19.99 dólares estadounidenses, 550 tokens por \$49,99, o 900 por \$74,99. Karime, (modelo de Medellín, 23 años, bisexual, soltera) describió que el precio de los *tokens*: “Depende mucho de la plataforma, Myfreecams paga muy bien los tokens, Chatur no es tan bueno con los tokens, depende del marrano, MyFreeCams es más caro. Depende de la plataforma porque BongaCams paga el token a la mitad de precio de todas las plataformas entonces ahí se le debe de cobrar más a los usuarios para nivelar” (Entrevista 8 de enero de 2021). Los espectáculos privados manejan otros precios, generalmente el costo ronda entre 1 y 60 tokens, o \$3.00 dólares por minuto, aunque esto varía según la modelo. Además, las modelos se llevan \$ 1.00 dólar adicional por minuto por cada cliente que paga para "espíar" en uno de sus *shows* privados, y reciben bonificaciones por ventas sobresalientes. MFC fue, y sigue siendo una plataforma popular, después de Chaturbate, entre el modelaje *webcam* por la estructura de pago que manejan y el tráfico de usuarios (Jones, 2020).

En las diferentes observaciones que realicé a través de la página *MyFreeCams*, encontré usuarios frecuentes, también llamados *tippers* por las propinas que dan a las modelos. Estos usuarios, registrados con nombres aleatorios (que no obedecen estrictamente a sus nombres reales) expresaban sus deseos mediante frases en el chat, dirigiéndose a las modelos. Uno de ellos, por ejemplo, decía: “quiero ver tus pies, mi amor” y “póngase en cuatro bien cerca” (Observación del 12 de noviembre 2020, la traducción es mía). Los usuarios, llegan al modelaje *webcam* para suplir necesidades físicas y sociales que el capitalismo exacerbado puede arrebatar en ciertas ocasiones, ya sean la interacción básica y compañía, como también necesidades sexuales y fetiches. Los usuarios pueden definir como un subconjunto que busca principalmente excitación, compañía, contextos sexualizados, elementos visuales y novedosos placeres, con frecuente recurrencia a

comentarios y acciones que refuerzan su masculinidad mediante jerarquías claras que se establecen. Uno de los usuarios dentro de un *show* escribía y ordenaba en el chat “quiero verte eyacular (*squirt*), abre esa vagina para mi” (Observación del 20 de febrero de 2021)

The screenshot shows a webcam chat window. On the left, a model is visible from the waist down, wearing a pink thong and garter belt. On the right, a menu titled 'Lovense vibration' lists various options and their token costs:

Vibration Option	Token Cost
Low 1 sec	1 Token
Low 2 sec	2 Tokens
Low 10 sec	11 Tokens
Medium 15 sec	25 Tokens
Medium 20 sec	31 Tokens
High 25 sec	51 Tokens
High 35 sec	101 Tokens
Ultra High 45 sec	201 Tokens
Ultra High 50 sec	301 Tokens
Ultra High 60 sec	501 Tokens
Ultra High 90 sec	701 Tokens
Ultra high 2 min	1000 Tokens
WOW ULTRA HIGH 5 min	2000 Tokens

Below the menu, there are search results for 'colombi' and a 'Dark Theme' toggle at the bottom left.

Ilustración 3. Tabla de vibraciones de lovensense y precios tomados de la cuenta de una modelo en MyFreeCams.com.

En otra de las salas, uno de los usuarios daba órdenes, también en inglés, diciendo “*reparte esa vagina para mí*”, “*pon tu culo en la cámara y extiéndemelo nena*” después de que pagase 22 tokens (observación del 9 de diciembre de 2020). La modelo de inmediato cambió su ángulo y se puso de espaldas a la cámara, mostrando su ano y vagina, que contenía un teledildo rosado, llamado *lush o lovensense*, la marca pionera de este tipo de juguetes sexuales con posibilidad de control remoto por parte de los usuarios mediante un programa de internet en asociación con las plataformas de transmisión en vivo. Las vibraciones del *lovensense* suelen ir acompañadas por gemidos y reacciones automatizadas por las modelos. Entre más tokens, más duración tienen las vibraciones, como podemos observar en la Ilustración 3.

El *lovense* es el juguete sexual es el más utilizado durante las transmisiones, y envuelve el despojo del carácter privado del control de los juguetes sexuales, convirtiéndose en un objeto público del control y poder sobre el placer, en el que también se puede controlar la duración de las vibraciones. El poder es parte de la producción de *tecnocuerpos* concepto propuesto por Preciado (2008) e inspirado en Donna Haraway, que explica la conversión de cuerpos en entidades tecnovivas multiconectadas incorporando la tecnología, que otorga una sensación de control y conexión por parte de los usuarios.

Los usuarios, en su mayoría, son personas del Norte Global, como ilustra en la lista de visitantes a los *shows* de Vanessa_Vega ubicada en su perfil de MyFreeCams.com (Ilustración 4). En primer lugar, están personas usuarias provenientes de Estados Unidos, con 76,889 visitas. A este país le siguen personas de Canadá, (9,089), Reino Unido (8,840) y Alemania (4,444), países con una trayectoria de acumulación y explotación de mano de obra de los países del Sur Global.



Ilustración 4. Lista de visitantes de Vanessa_Vega tomada de su perfil en MFC.

Estas cifras encajan con el perfil de visitas que genera la página *Freewebsitereport.com*, una plataforma que funciona como base de datos con información sobre el ranking de visitas en el que se encuentra cada página web según los diferentes portales de análisis de posicionamiento (Ilustración 5). También coinciden con los relatos de las modelos entrevistadas, pues según narra Sara (modelo de Bogotá, de 21 años, bisexual, soltera) en respuesta a mi pregunta formulada alrededor del consumo por lugar y género de su contenido:

“La mayoría son hombres, me ha tocado algunas mujeres, pero es muy raro uff muy, hay de muchos países, muchos mexicanos que viven en EEUU, muchos estadounidenses, franceses, italianos (...) depende del horario en el que te conectes, hay de unos países raros que no sabía que existían, el flujo donde yo estoy es México, Italia, Francia Alemania”. (Entrevista del 10 de enero de 2021)

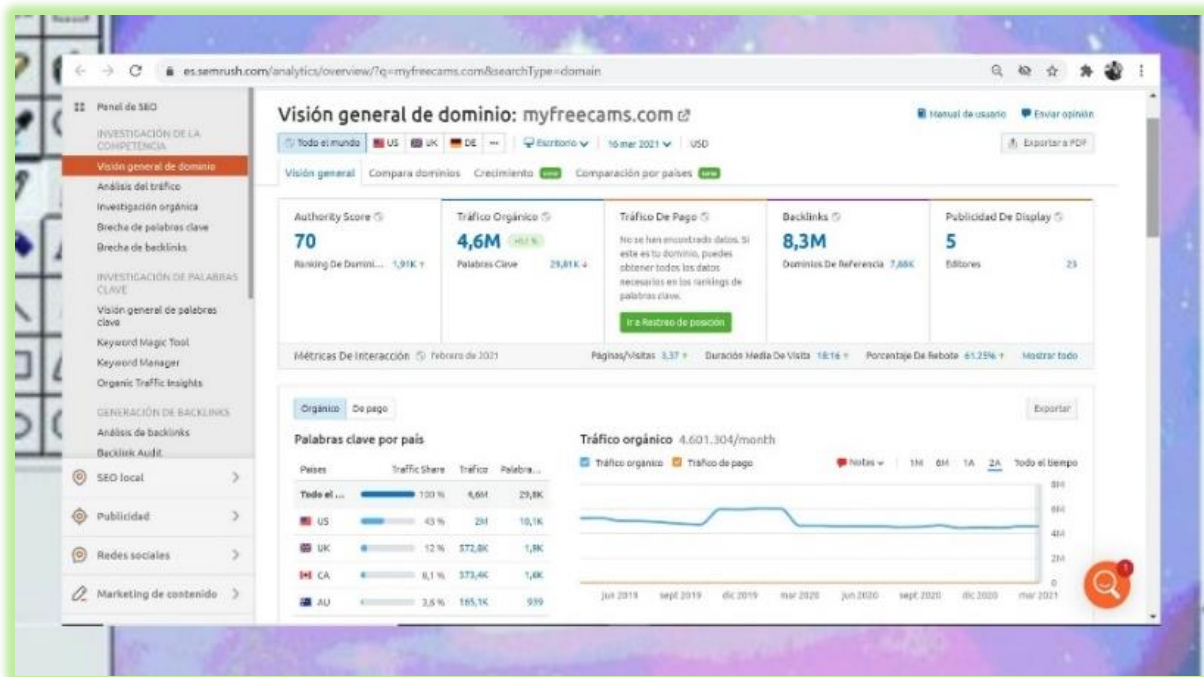


Ilustración 5. Visión del dominio de MyFreeCams.com, tomada de freewebsiteport.com, portal de análisis de datos

En las observaciones que realicé dentro de la página, pude comprobar que los lugares de procedencia de los usuarios dependen en cierta parte del uso horario, aunque el flujo de *camgirls* es mayor en los horarios nocturnos de Colombia, pues coinciden con el anochecer en Estados Unidos y Canadá, y con la madrugada en Europa. Las *camgirls*, además de interactuar en línea con usuarios de estos países deben de aprender a expresarse en inglés. Numerosas agencias de modelos webcam y estudios que las acompañan y asesoran en el proceso para convertirse en modelo han implementado clases de inglés con el fin de aumentar las interacciones con hombres de estos países y así incrementar las ganancias. La modelo rumana Bashir, expresó en una entrevista con Angela Jones:

“El inglés tiene un papel importante en la industria, probablemente el activo más importante. Si hablas un inglés perfecto, puedes ganar mucho dinero. Teníamos muchas chicas, con implantes mamarios, implantes de labios que parecían Barbie, pero su inglés no era tan bueno. Entonces, un miembro que gasta no solo quiere a la chica desnuda; quieren charlar, quieren sentir que alguien los está escuchando. Entonces, sin inglés es muy difícil”. (Jones, 2020, p.79)

La conquista del cuerpo femenino pasa por la adopción de unas formas de *performar* el género, y en la era del internet sigue siendo una condición previa para la acumulación de trabajo y riqueza. El capitalismo ha creado una relación entre acumulación y destrucción de fuerza del trabajo y entre el trabajo asalariado y la esclavitud. Según Federici, si el capitalismo ha sido capaz de reproducirse, ello sólo se debe al entramado de desigualdades que ha construido en el cuerpo del proletariado mundial y a su capacidad de globalizar la explotación. Este proceso “sigue desplegándose ante nuestros ojos, tal y como lo ha hecho a lo largo de los últimos 500 años”. (Federici, 2011, p.31).

Así, la explotación es un proceso en constante renovación y es central para la acumulación capitalista. Las plataformas prestadoras del servicio de modelaje *Webcam*, en su mayoría, pertenecen también al Norte Global, principalmente a Estados Unidos, como es el caso de MyFreeCams.com y Chaturbate.com. Estas plataformas cobran diferentes precios por los tokens, por lo que los precios de las modelos fluctúan según la página. Además, promocionan su servicio a través de “pop ups” en alianza con los sitios de pornografía tradicionales (Bleakley, 2014, p.8). Karime explicaba cómo los tokens se cobran más caras en MyFreeCams.com, por lo que los precios del Menú para espectáculos públicos son menores. Esta plataforma retiene un 40% de los ingresos de las modelos por el uso de la plataforma y por el acceso a una base de usuarios establecida, mientras que otros sitios retienen entre el 50% y 80% de las ganancias generadas mediante el pago de tokens en la plataforma, sin contar las retenciones de los Estudios para las modelos que no son independientes.

Existen dos tipos de producción erótica de contenido *webcam*: independiente y en estudios. Estos últimos funcionan como como intermediarios, o terceros. entre la modelo y las plataformas, tomando el rol de “representantes”. Se encargan del papeleo, de manejar los pagos y de brindar asistencias en las salas de chat, y retienen entre el 40% y el 60% de las ganancias por el uso de los espacios, los servicios técnicos, de equipos y conexión a alta velocidad y asistencia técnica, además

de ofrecer cursos de sexualidad y control de emociones. Además, retienen los perfiles de las modelos en caso de que quieran independizarse y transmitir por su cuenta, lo que significa una vuelta al inicio en términos de posicionamiento web, en el que se va ascendiendo según la constancia en días y horas de transmisión.

Las modelos que trabajan en estudios pueden trabajar de forma remota, que sirve como una afiliación a los servicios que presta el estudio. Normalmente, trabajan seis días a la semana en horarios fijos, durante cinco a ocho horas diarias, que pueden llegar al límite que ellas establezcan. Luego de que se hacen las respectivas retenciones por parte de las plataformas y los estudios, el porcentaje restante se transfiere a las modelos mediante pago bancario electrónico, que también cobra una comisión. Los tokens que se pagan en dólares son convertidos a tokens de acuerdo con el valor diario del dólar. Los estudios pagan en ciertas ocasiones los tokens 300 pesos por debajo de lo que está el dólar en el día (en Colombia), retirando una parte adicional de las ganancias a las modelos. Los pagos se hacen quincenal o mensualmente, aunque algunas modelos han denunciado a estudios en Bogotá como MVC Studio, Bootycam Studio y Bluebunny Studio por incumplimiento en la fecha de pagos, retención de ingresos, además de acoso por parte de los asistentes y discriminaciones hacia la población LGTBI+. En *Forovideochat.com*, un foro dedicado al modelaje *webcam*, existe una sección de denuncias hacia estudios, usuarios, modelos y personas que copian el contenido de los *shows* en directo y lo publican en otras plataformas virtuales (Forovideochat, 2020).

Las modelos que trabajan en estudios también deben de subir constantemente videos y fotos, y ahora cuentan con otras plataformas para suscripciones, que sirven como recordatorio de sus espectáculos y venta de contenido, entre las que se encuentran *OnlyFans.com* y *Snapchat.com*, plataformas que crean otras formas de interactuar con la audiencia, y son un ingreso pasivo adicional.

En Colombia, el modelaje webcam no tiene un estatus de ilegalidad, pero tampoco está regulado (Ilustración 6). Es una industria *alegal*, pues el Estado no ha creado regulaciones al respecto, pero tampoco lo ha prohibido. Las modelos webcam reconocen su trabajo desde la legalidad como parte del mercado, sin tener limitantes establecidos por el Estado Colombiano para realizar acciones concretas en los *shows* (Arango & Londoño, 2016). Aunque en la industria *webcam* y los estudios, se debería de cumplir con las regulaciones existentes para el teletrabajo establecidas por la ley colombiana, esto es difícil de controlar, pues según un artículo del periódico El Tiempo solo dos de cada diez estudios *webcam* en Bogotá están formalizados y registrados ante el Estado (Salas, 2020).

Independiente a las regulaciones legales, y de estudios que sirven como una especie de “representantes”, las *camgirls* desarrollan su trabajo de forma autónoma e individual. La falta de opciones laborales y la idea del autoempleo llevan

algunas modelos a tipificar este trabajo como un tipo de “emprendimiento”, vendido por el capitalismo a modo de modelo igualitario que permite alcanzar la independencia laboral y relacionado con la precariedad, flexibilidad e informalidad (Lima, 2009). Sin embargo, la precariedad generalizada se ha establecido como una característica general del capitalismo contemporáneo y el “devenir mujer del trabajo”, acaba por mostrar que la figura precaria social de hoy es mujer, pues lejos de la liberación del modelo fordista, la flexibilidad laboral se establece desde una producción de fragilidad e inestabilidad y gobierna el mercado de trabajo general.

El discurso neoliberal del emprendimiento, término en auge durante la última década, se enfoca en producir ganancias individuales a base del trabajo autónomo con promesas de éxito, e independencia económica, lo que armoniza con otras formas de explotación. En el carácter precario de los trabajos hay una ventaja en quien contrata, movido por la maximización racionalista



Ilustración 6. Sección de la séptima edición de la revista Camgirl (Camgirl, p.23).” ¿Es este trabajo legal en Colombia? Está considerado como a-legal, porque en el país no existe una regulación legal acerca de este trabajo en línea. Es por esto por lo que las modelos y las páginas dedicadas al video chat se quejan de los recursos que la ley y el Estado les proveen, tomando las regulaciones actuales del teletrabajo, ventas por internet y e-commerce (...) y todo lo relacionado con las practicas establecidas por ley en Colombia” (la traducción es mía).

de “mínima inversión y máximo beneficio” (Zafra, 2017, p.15). El “emprendimiento” es fomentado como un proceso individualizante, que informaliza el empleo, descolectiviza y despolitiza, de la mano de políticas neoliberales (Puello-Socarrás, 2010, pp.197-204). En el transcurso de la investigación, una de las modelos entrevistadas, Clarissa (modelo de 20 años, bisexual, soltera) relató cómo ha establecido su propio estudio *webcam* independiente.

En los otros casos, las modelos son trabajadoras en estudios que implican dinámicas similares, en prestación de servicios. En esta y otras actividades vinculadas al comercio sexual, existe un bajo grado de organización colectiva entre las trabajadoras (Morcillo, 2017, p.42). Aunque existan foros online desde 2010 exclusivos para trabajadoras *webcam* como el AmbersCutieForum (ACF)¹⁴, no hay actualmente organizaciones de base que trabajen por los derechos de las modelos. Esta dislocación de lo colectivo responde a lógicas coloniales/modernas, en las que hay una falta de articulación y aparatos necesarios para restaurar el tejido social (Segato, 2013, p.27), además del aislamiento, factores que dificultan la creación de lazos colectivos en pro de la lucha política y de la asociación.

La acumulación de capital a partir de un trabajo precarizado a distancia también supone largas horas de trabajo y constancia por parte de las modelos, que dejan por escrito sus horarios y días de conexión en sus perfiles. Según la página Web de Albastudio.com, un estudio *webcam* ubicado en Bogotá y Cali, uno de los secretos para ser exitosa dentro del modelaje *webcam* es un horario estable de conexión, pues subrayan: *Recuerda que es tu trabajo, en el que debes cumplir una agenda, y es parte de tu compromiso si en realidad quieres triunfar en el negocio webcam desde Colombia. De esta forma, y sumando horas de trabajo harán que también ganes más dinero* (Alba, 2021). El éxito o fracaso dentro de este tipo de trabajos recae en la individualidad, sin tener en cuenta otras dinámicas estructurales que interfieren en lo que es tener “éxito” dentro de un trabajo.

Los otros cuatro secretos para ser exitosa, según Alba Studio son: aprender inglés, ser constante, interactuar en redes sociales e innovar en los espectáculos. Aprender inglés y otros idiomas es esencial en el trabajo como modelo, pues la mayoría de los usuarios que dan *tips*- propinas- y que

¹⁴ Una modelo de MFC creó este foro, uno de los primeros y más grandes foros web exclusivo para modelos *webcam*. También, crearon el CamGirlWiki.com para que las modelos principiantes aprendieran los consejos básicos. Es uno de los foros de modelaje *webcam* más activos con 40,250 miembros en 2018. Además de este existen otros foros no exclusivos de modelaje *webcam* como Strippersweb y WeCamGirls, todos ellos en inglés (Jones, 2020).

solicitan *shows* privados son del Norte. La acumulación del trabajo femenino es así una precondition para el desarrollo del capitalismo, y la perpetración de sistemas económicos desiguales que se siguen replicando en el tránsito de representaciones visuales, con contenido sexual, consumidas y dirigidas prioritariamente hacia personas del Norte global. Dentro de las lógicas capitalistas, pocos se interesan por las situaciones personales de las modelos, trabajando desde la deshumanización, sin tener en cuenta los trastornos psicológicos como ansiedad o depresión que surgen tras las presiones morales y laborales en torno al trabajo sexual.

Pornografía, debates entre el trabajo sexual y *camming*

El camming no es un paraíso utópico, es un mercado explotador y capitalista que también reproduce la supremacía blanca, el patriarcado, la heterosexualidad, el cissexismo, aunque también puede ser una industria donde las modelos reporten altos grados de satisfacción y placer. (Jones, 2020, p. 69, la traducción es mía).

El trabajo sexual supone un intercambio definido de actos, performances y productos sexuales por una compensación material (Ramos, 2021, p.158). Sin embargo, el trabajo de *camgirl* es difícil de precisar, pues, aunque hace parte de la industria de entretenimiento para personas adultas y comparte unas similitudes con la pornografía, aunque la inmediatez y la comunicación entre modelo y usuarios lo hace diferente. Es un tipo de trabajo sexual *online*, que implica la producción de contenido erótico y se puede definir, a grandes rasgos, como un trabajo enfocado en la realización de actos sexuales y de entretenimiento a través de una cámara web, en línea, a cambio de dinero (Jones, 2020, p.129). Las sesiones, o actos llamados *shows*, suponen el uso de juguetes sexuales, actos con penetración, y actos no sexuales entre los que está la conversación, el baile y el juego (Orduz, 2021, p.161).

Aunque las categorías para entender el comercio sexual son complejas de definir y encasillar, se pueden establecer similitudes entre el modelaje *webcam* y la prostitución en cuanto a las relaciones de afecto y redes que se establecen con los usuarios, además del pago monetario por los servicios sexuales que inciden en el plano físico. También, la ausencia de contacto físico entre la modelo y el cliente puede llevar a que lo relacionemos con el estriptis. Como las estripers, las *camgirls*

intercambian imágenes de sus cuerpos. Pero, la actividad sexual explícita, como la penetración vaginal, es problemática a la hora de definir el modelaje webcam como estriptis, pues las modelos tienen actividad sexual activa y una complicidad en la relación con el consumidor, que se convierte en un colaborador mediante el pago. Esto refleja la complejidad que envuelve la definición del modelaje webcam, que tiene una naturaleza multifacética y combina elementos de la industria de entretenimiento de adultos (Bleakley, 2014, p.901). El *camming*, entonces es una evolución de la industria del Porno, que desafía las categorizaciones existentes. En este proyecto lo abordaré desde su dimensión pornográfica y como un tipo de trabajo sexual, pues no considero que ambas dimensiones sean incompatibles, sino que las categorizaciones también responden a órdenes de clase y raza que dividen el trabajo sexual. El trabajo sexual online se encuentra más “normalizado” por la falta de contacto directo, aunque implique dinámicas similares a la prostitución alrededor del cuidado físico y afectivo de los usuarios.

En el trabajo sexual, y específicamente alrededor de a la industria de la Pornografía, hay debates amplios en los que se ven inmersos los estudios feministas y las activistas, que, desde finales de la década de 1970, empiezan a asumir posturas diferentes, en las denominadas “Sex Wars” que se anclan en el feminismo en Estados Unidos, y se trasladan al resto del mundo en los años 80 (Lamas, 2016). Por un lado, encontramos el feminismo libertario, que parte de la premisa de la liberación sexual y el placer como parte fundamental de los derechos de las mujeres (Willis, 1992, pp. 219-227). Las feministas libertarias defendieron la reglamentación del Porno, y la capacidad de agencia de las mujeres para intervenir en él. A esta corriente del feminismo también se unen quienes defienden la pornografía por motivos económicos, ya que es la tercera fuente de riqueza, tras el tráfico de armas y droga (Prada, 2012). En el lado contrario, encontramos al feminismo radical que, en coalición con la extrema derecha puritana, defendía en sus inicios la abolición de la pornografía, vista como un peligro y como una manifestación física de la cultura patriarcal que replica unas dinámicas de explotación a la mujer (Prada, 2010, p.10) (Seña, 1992). El feminismo radical sostiene la premisa de que la producción de pornografía resulta en una mercantilización directa de los cuerpos feminizados que busca ser rentable para las corporaciones de las que son dueños y administradores hombres, por lo que responde a unas lógicas de explotación. Las feministas libertarias cuestionaron estos postulados, pues partieron de la defensa sobre el control de la sexualidad por parte de las mujeres que participan en la industria, quienes también tienen la

posibilidad de decidir sobre su propia sexualidad, desafiando las formas tradicionales en que la mujer es vinculada al sexo y al placer, frente a estigmas asociados a los estereotipos de belleza y sexualidad femenina (Willis, 1981, p.36).

Las discusiones sobre la prostitución y la pornografía siguen en pie, hoy más que nunca en redes sociales como *Twitter* que, gracias a su política de no prohibición de contenido sexual se convirtió en una de las redes que abrió paso al *OnlyFans.com*. En la Ilustración 7 (tomada de Google Analytics) se puede ver el crecimiento reciente de *OnlyFans.com* en comparación con *Chaturbate* y otras plataformas de difusión de contenido sexual webcam, que o no cuentan con suficientes datos (MFC y Camversity) o mantienen un crecimiento más o menos estable (*Chaturbate*).



Ilustración 7. Tabla tomada de Google Trends comparando el interés a lo largo del tiempo (2016-2021) frente a algunas plataformas de camming como Chaturbate y OnlyFans como líder en ascenso

Además de la corriente radical y liberal, hay múltiples análisis de la sexualidad, y la pornografía desde enfoques feministas. La sexualidad, según Catherine MacKinnon, refuerza y constituye a la vez un escalafón social entre los géneros, y en virtud de ese escalafón hay una construcción de la sexualidad que prioriza los intereses, deseos y fantasías de quienes ostentan un lugar privilegiado (1995, p.242). Consideré la propuesta de Monique Wittig (1980) como una de las bases para plantear la hipótesis de este trabajo. Wittig analiza a la sexualidad como una construcción social y política, que se inserta en un sistema político más amplio, el sistema de la *heterosexualidad*

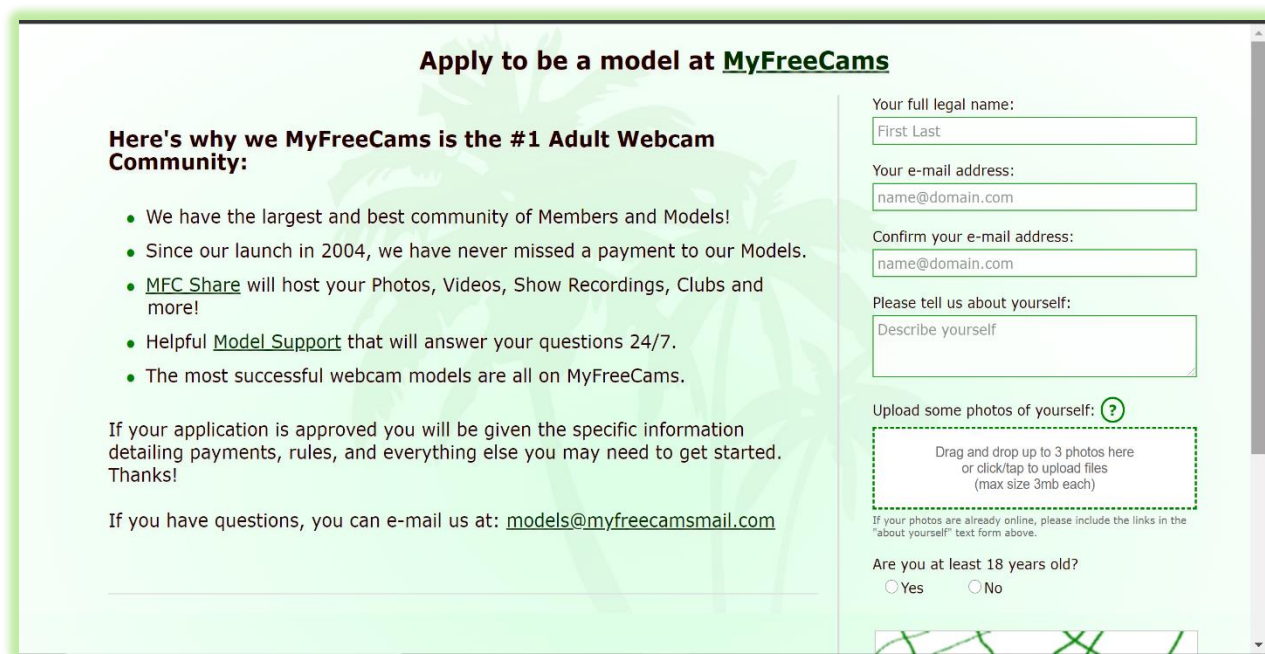
obligatoria, un régimen que parte de la explotación económica, sexual, emocional y simbólica de las mujeres, desde los hombres y el paradigma masculino (Curiel, 2014 p.465; Rich, 1999; Wittig 1980). Frente a las discusiones teóricas del feminismo alrededor del comercio sexual y la pornografía, adopté un enfoque similar al de Marta Lamas (2016), cuestionando la posición dicotómica que desde del feminismo radical abolicionista, recae en la victimización y en la regulación estatal, y desde la postura liberal y regulacionista, enaltece las libertades sexuales en alianza con el sistema neoliberal.

Considero, al igual que Weeks (1993), que los efectos de la pornografía no pueden ser generalizados, pues son complejos y localizados. El problema de base es la violencia contra las mujeres que la pornografía reproduce, siendo más un síntoma que la causa del problema. Gayle Rubin, siguiendo esta línea, expone a la industria del sexo como un reflejo del sexismo imperante en la sociedad (Rubin, 1989). Sobre los debates de prohibir o regular la pornografía, más allá de los binarismos, considero necesario el abrir posibilidades para comprender las diversas lógicas que atraviesan las representaciones y prácticas sexuales, que no escapan a las prácticas mercantiles, raciales, de clase y género. Angela Jones propone un *paradigma polimorfo del trabajo sexual* alejado de la habitual discusión entre la opresión/empoderamiento, enfocado en la constelación de relaciones de poder y las experiencias de las trabajadoras, que son fluidas (Jones, 2020, p.87). Generar y abordar preguntas contextualizadas es importante para frenar los discursos descontextualizados sobre la agencia y la victimización. Es por esta razón que es imprescindible mantener una mirada localizada sobre la discusión donde se tengan en cuenta las voces de las protagonistas o modelos (Morcillo, 2010, p.9).

Las miradas esencialistas acerca del sujeto- mujer, víctima, homogénea- ignoran las complejidades y la multiplicidad de mujeres que habitan realidades diferentes. Rita Segato ofrece un análisis más complejo desde contextos como el latinoamericano, donde se articulan nuevas visiones entre el espacio, las violencias, los cuerpos, el territorio, y el crimen organizado (García, 2019, p.4) (Segato, 2013). Es preciso entonces, hacer una crítica a los feminismos universalistas que no perciben que la propia sexualidad y el acceso sexual tiene significaciones distintas, formando un eje en el que se articulan otros mundos en torno a la mirada colonial/moderna, que obedece a la objetivación, y a lo que Segato denominaría una *pedagogía pornográfica* (2013, p.25). Mediante la *pedagogía pornográfica* se introduce de una mirada alienada y fetichizadora sobre el cuerpo, y

se moraliza la sexualidad desde las lógicas cristianas que responden al bien y al “pecado”. El cuerpo, entonces, pasa a ser un territorio accesible y expropiable cuando el sexo empieza a tener una connotación de apropiación y profanación (Segato, 2013, p.29). La *pedagogía pornográfica* no implica únicamente el aprender sobre las formas en las que se asume la experiencia sexual (posiciones, fetiches), sino una aproximación a las *pedagogías del sexo*, que estarían relacionadas con la experiencia del placer y la representación propuestas por Foucault (Foucault, 1990). Existe una exterioridad de esa mirada sobre el cuerpo, que está relacionada con la colonialidad/modernidad que parte de la racionalidad científica para condenar la diferencia a partir de una contemplación colonizadora traducida en términos pornográficos.

A menudo, los servicios sexuales a través de internet suelen ser ofrecidos por cuerpos codificados como femeninos, infantiles y/o racializados. En el modelaje webcam, encontramos *shows*, principalmente de mujeres cisgénero, mujeres transgénero y hombres que en su mayoría transmiten a un público homosexual. En MFC únicamente encontré espectáculos de modelos mujeres cisgénero que responden al deseo heterosexual, pues además son las mujeres delgadas, blancas y



The image shows a registration form titled "Apply to be a model at MyFreeCams". The form is divided into two main sections. The left section, titled "Here's why we MyFreeCams is the #1 Adult Webcam Community:", lists several benefits: having the largest and best community, never missing payments since 2004, MFC Share hosting photos and videos, helpful model support, and successful models. It also provides contact information for questions: models@myfreecamsmail.com. The right section contains the registration fields: "Your full legal name:" with a text box for "First Last"; "Your e-mail address:" with a text box for "name@domain.com"; "Confirm your e-mail address:" with a text box for "name@domain.com"; "Please tell us about yourself:" with a text box for "Describe yourself"; "Upload some photos of yourself:" with a dashed box for "Drag and drop up to 3 photos here or click/tap to upload files (max size 3mb each)"; and "Are you at least 18 years old?" with radio buttons for "Yes" and "No".

Ilustración 8. Requisitos para crear una cuenta como modelo en MFC, que incluye el nombre completo legal, la dirección de correo electrónico, la confirmación de esta última, una descripción propia y tres fotos propias, además de la confirmación de la mayoría de edad (18 años). Tomado de https://wiki.myfreecams.com/wiki/Model_Registration_Process.e

sanas las que dominan el sitio. Las personas transexuales y no binarias no hacen parte de la plataforma. La participación de hombres en los espectáculos está prohibida, lo que nos deja entrever que MFC es una página destinada mayoritariamente a un público masculino y heterosexual. Las modelos menores de edad y el abuso de animales en un contexto sexual también están prohibidos, así como la orina, el vómito, la defecación, la sangre menstrual y la lactancia, el consumo de drogas ilegales y de alcohol en exceso, los actos sin consentimiento, la penetración con ítems que no están hechos para la estimulación sexual, el *fisting*¹⁵, incesto, violación, servicios de *escorting* (acompañamiento) y el dolor no consensuado. Como requisitos para modelar en la plataforma las mujeres deben de enviar su documento de identidad, nombre legal, una foto con su documento de identidad y tres fotos, como podemos observar en la Ilustración 8.

Aunque hay un amplio espectro de personas que demandan este tipo de contenido erótico y que asisten a las transmisiones de *shows* gratuitamente, los usuarios con dinero son los que tienen el poder de decisión frente al menú que las modelos despliegan para los *shows* en público, y alrededor de lo que quieren en un espectáculo privado. Los usuarios utilizan la Plataforma para seleccionar dentro de la base de modelos, y pagarles mediante *tokens*, que compran utilizando su tarjeta de crédito o Paypal. También pueden enviar regalos a las modelos, que publican en sus perfiles y redes sociales *listas de deseos* que crean a través de Amazon.com, como otra forma de sexo transaccional y de economías sexuales.

Economías sexuales y modelaje webcam

El término *economías sexuales* lo proponen Elizabeth Bernstein (2010) y posteriormente, Adriana Piscitelli (2016). Hace referencia al intercambio directo de sexo por dinero y a las formas en las que los intercambios sexuales tienen una influencia directa en las relaciones transnacionales, ya sea con propósitos corporativos, de vigilancia, o de control monetario. Es una categoría que nace de las preocupaciones en torno a la sexualidad y su relación con los estados bajo la bandera del neoliberalismo (Piscitelli, 2016, pp. 12-15) (Bernstein 2014, p.348). Piscitelli, retomando a Bourdieu, habla de las *economías sexuales* como intercambios amplios de capital simbólico y material, no restringidos únicamente a la economía de mercado (Cabrera & Ramírez, 2015, p.277).

¹⁵ Acto sexual que consiste en introducir el puño completo en el ano o la vagina.

En las economías sexuales hay un rechazo al individualismo presente en la imagen de sexo transaccional y una localización de los intercambios sexuales y económicos en planos amplios, para redefinir otras modalidades, espacios, significados y expresiones de intimidad transgresoras, que permiten profundizar en las discusiones tradicionales en los debates sobre el comercio sexual.

Las economías sexuales en el negocio *webcam* implican el intercambio de procesos que van más allá del mercado y las relaciones materiales, incluyendo relaciones de cuidado, afecto y redes de reciprocidad, haciéndolas parte de las economías diarias. Las relaciones que surgen de los intercambios sexuales son complejas, más cuando nos ubicamos en términos del Sur Global en relación con los intercambios monetarios y sexuales, atravesados actualmente por la *globalización*.

Lo que conocemos como *globalización* no se ha limitado únicamente al proceso económico de expansión mercantil y capital. Como diferentes autores han señalado, la globalización es un proceso confuso y difícil que ha dado lugar a políticas que promueven la recuperación y reconocimiento de las prácticas de las minorías, pero que también ha afianzado políticas neoliberales, reforzando la desigualdad social, el individualismo y la homogeneización. Tiene implicaciones políticas y culturales, y supone una repartición del poder que se asienta en el colonialismo. Para algunos países ha significado *progreso*-capitalista- y para otros el incremento de la miseria, el aumento de las desigualdades sociales y la consolidación de mercados laborales internacionales que se encuentran segmentados racial y sexualmente, lo que supone un sistema sexo-género hegemónico, globalizado y colonial (Rojas, 2011, p.23)

En el mercado sexual colombiano existe una importante demanda transnacional globalizada de servicios sexuales en línea y presenciales, que involucran a actores infantiles, a mujeres rurales y ciudadanas. A este mercado se le suma un repertorio de violencia sexual exacerbada en el contexto nacional que se extiende desde la conquista hasta el panorama actual (Restrepo & Aponte, 2009). También hacen parte de un contexto globalizado los viajes y el turismo asociados al comercio sexual (Sánchez, 2019, p.139) (McDowall y Choi, 2011). El comercio sexual, en contextos como el colombiano, ha venido en aumento en ciudades como Cartagena, que reciben turistas y ofrecen servicios de prostitución a extranjeros y nacionales. Los viajes por turismo sexual son cada vez más comunes en la búsqueda de nuevas “experiencias”. Sin embargo, la COVID-19 ha limitado el

desplazamiento de personas, incrementando el consumo de los servicios sexuales en línea sin necesidad de un desplazamiento físico.

El modelaje *webcam*, entonces, emerge como una alternativa al desplazamiento y ofrece la posibilidad de evadir el contacto directo y brindar servicios sexuales de manera virtual, lo que ha erosionado la división entre público y privado. Esta forma de trabajo sigue respondiendo a las dinámicas neoliberales en las que la mercantilización del cuerpo pasa por crear un producto según el cliente lo espera, si bien se mantiene un rango de agencia por parte de las modelos. De acuerdo con la misma naturaleza de la práctica, hay lógicas genitales masturbatorias que erotizan cuerpos y despliegan unas representaciones sobre el placer y sobre el cuerpo dispuesto para el consumo, que se realiza a través del capital. Para responder a la demanda de estos servicios, las modelos deben de ajustarse a prácticas como aprender inglés, idioma que tiene repercusiones directas en sus ingresos monetarios, siendo fundamental para la comunicación con los usuarios.

Los estudios intentan suplir las necesidades de aprender el inglés como segunda lengua con monitores que traducen y aconsejan a las modelos. Aunque en ciertas ocasiones y *por tacañería*, según indicó Lía (modelo de Medellín, 23 años, bisexual, soltera), estos no son suficientes o no cumplen su labor de manera adecuada. Además del manejo del inglés, las modelos deben de contar con competencias para el uso de aparatos tecnológicos de alto nivel y memoria, cámaras de alta definición y micrófonos con buen sonido. También, deben de tener cuidado con las posturas corporales y las expresiones faciales que se asumen, generar espacios “placenteros” a la vista, contar con equipos que tengan una buena calidad de sonido e imagen, y tener una conexión a internet estable y rápida. Es decir, deben de contar con una “educación” y entrenamiento para adquirir competencias para el trabajo.

Aunque los estudios deberían de formar a las modelos en estas competencias, modelos como Karime, Lía, y Sara, no contaron en sus inicios con asesorías en estos temas cuando empezaron a modelar en estudios específicos en la ciudad de Medellín y Bogotá. Por esto, decidieron observar y aprender de otras modelos. Karime me contó que aún se dispone a observar “cómo lo chupa la mejor de Chaturbate, cómo hace el mejor anal, porque si ella lo hace bien, yo también quiero que me reconozcan por eso”, incorporando las prácticas de las modelos mejor posicionadas, que tienen una mayor ganancia de tokens (Entrevista del 8 de enero de 2021).



Ilustración 9. Captura de pantalla en el video de Youtube de Liacam donde explica la función del Rey de la sala.

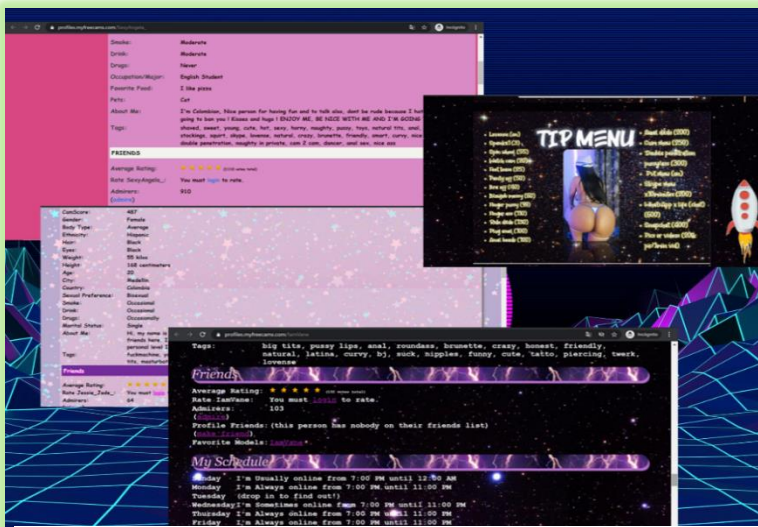


Ilustración 10. Capturas de pantalla de perfiles de modelos colombianas tomados de MyFreeCams.

Además de aprender y formarse en ángulos, luces, manejo de usuarios, plataformas y equipos las modelos deben de construir perfiles que incorporen diferentes colores, fotos de desnudos, grabaciones de sus sesiones pasadas, y sus nombres en redes sociales. Algunas modelos también deciden incluir a los *reyes de la sala*, que como indica LiaCam (Ilustración 9), modelo webcam y Youtuber, posiciona y es agradable para los mejores *tippers*. Aunque ella sugiere que esto es para que los otros usuarios se animen a dar más *tips*, supone también un posicionamiento y lucha por ser el hombre con más capacidad adquisitiva en torno a la modelo, su cuerpo y sus acciones, para que “algún otro *tipper* se anime a dar un poco más para quitarle el trono de *Rey de la sala*” (LiaCam,

2020).

Los perfiles de MyFreeCams (Ilustración 10) se componen por distintas secciones (su orden puede variar). En primer lugar, encontramos el *Camscore*, que cuantifica el “éxito” de una modelo, y clasifica a las modelos con las ganancias más altas y horarios más extensos en la cima de la página. Un *Camscore* bajo significa una posición más baja en el sitio web y este posicionamiento supone a una menor visibilidad. La siguiente sección para observar dentro de los perfiles es el género con el que se identifica cada modelo. Dentro de MyFreeCams únicamente transmiten mujeres

cisgénero, aunque en otras páginas hay mujeres transgénero, hombres mayoritariamente homosexuales y parejas.

Después, encontramos la clasificación según el tipo de cuerpo con el que la modelo se identifica, que puede variar entre atlético, delgado/*petite* y grande. Seguido al tipo de cuerpo está la etnicidad como parte de la construcción de los perfiles; latina, hispana, y negra son las “eticidades” que dominan los perfiles de las modelos colombianas. También, hay una clasificación por el color del cabello, el color de ojos y la edad de las modelos. No hay una edad máxima establecida para ser *camgirl*, aunque dentro de MFC y en la muestra que tomé para hacer este estudio, las modelos rondan entre los 18 y los 25 años, siguiendo el estatus de legalidad a partir de los 18 años que debería de regir en este tipo de plataformas. En un apartado más está la orientación sexual de las modelos, la ciudad que habitan, si son fumadoras, si beben o consumen alguna droga, su estatus marital y los “tags”. Y, algunas modelos incluyen un “tip menú”, el menú de *tips* en tokens.

Muchas *camgirls* cambian aspectos de sus identidades en los perfiles para mejorar su comerciabilidad, desde un esquema normativo. Es común que las modelos alteren sus edades, identidades sexuales y su estado civil. Lo que tiene más valor dentro de estas páginas es la juventud, la bisexualidad, que supone disponibilidad y es atractiva para los hombres cisgénero (fetichizando la bisexualidad femenina), y la soltería, que presume la disponibilidad romántica para los clientes, reforzando la idea de control de la masculinidad hegemónica. Todas estas tendencias, tienen una relación importante con las representaciones y la performatividad del género. La información clasificada en los perfiles, y en especial los *tags* o etiquetas con las que se identifican las modelos, sirven para filtrar las búsquedas de los usuarios y sus preferencias. Al igual que en aplicaciones, los clientes pueden hacer uso de estos filtros para buscar solo determinadas razas, modelos nuevas, o nacionalidades, en una forma de racismo sexual (Jones, 2020), pues los filtros más exitosos dentro de MFC a nivel global son caucásica, de nación de origen en Estados Unidos, con un promedio de edad de 25 años (Jones, 2020). La raza y la nacionalidad juegan un papel primordial en el éxito monetario de las modelos.

El perfil de MFC también contiene un apartado donde los usuarios califican a las modelos- como productos digitales circulantes- de una a cinco estrellas. Abajo hay una sección para dejar comentarios, que en general son positivos y descriptivos sobre el físico, carisma y actitud de la modelo.

El sonido entre las salas es un espectáculo de tecleo y de *tokens* acompañadas por los gemidos agudos con los que tienen una relación directa. De fondo suenan melodías de géneros como el “pop” en inglés y música en español, de distintos géneros entre ellos reggaetón y salsa. Las voces de las modelos, el sonido de sonrisas y de palmadas en zonas erógenas son comunes. En la producción de contenido pornográfico es importante representar los deseos y placeres femeninos que vienen de “bien adentro” por lo que los gemidos que imitan a orgasmos son repetitivos (Williams, 2004, p.126). Hay, sin embargo, otros sonidos que hacen parte del paisaje, por ejemplo, en el caso de modelos que trabajan de forma remota o modelos independientes, donde se alcanzan a escuchar voces de personas menores y adultas, pues es difícil contar con espacios enteramente privados en Colombia.

Los espacios de estudios denotan un común denominador, con camas y ambientes casi copiados que permiten identificar estos lugares de transmisión. La ambientación de las salas es similar, sin importar la hora del día: luz artificial que oculta el paso de las horas, luces de neón rosado, violeta o azul que a veces cambian de color, camas con sábanas, lencería de encaje y cuero, texturas suaves en cojines, tapetes y peluches, y juguetes sexuales de diferentes tamaños que simulan a penes reales, en relaciones que pueden representar experiencias heterosexuales corporeizadas mediante la virtualidad, penetradas por transacciones monetarias transnacionales.

II. Representaciones de género en el modelaje webcam. #Latina #DaddysGirl #Young #Colombia

Una luz azul, que varía de colores con los segundos y otra cálida, estable al paso del tiempo. Cabello lacio, negro, largo y peinado separado por dos moñas o coletas. Uñas extensas con manicure rosado y otros apliques de colores tono pastel. Contextura delgada. Medias que cubren completamente los pies a la hora de salir en escena. Una falda corta, rosada, azul a cuadros y un top blanco traslucido. De fondo la cama, con sábanas blancas, almohadas de textura suave, y

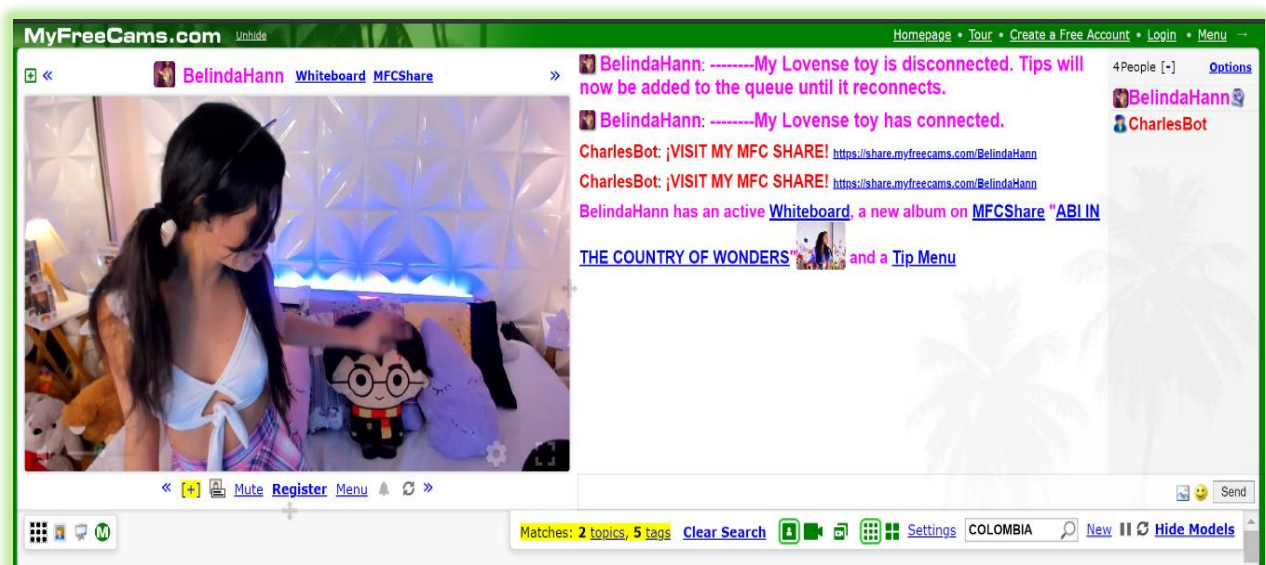


Ilustración 11. Show de Belinda Hann del 4 de abril de 2021. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

peluches que imitan a animales y a personajes animados de televisión. La modelo de nombre artístico Belinda Hann, de 20 años, sonrío y baila, pero no se desviste aún, por ahora tiene su foco en la conversación con los usuarios. De fondo suena reggaetón. Delante de la almohada morada se ubican cuatro dildos de diferentes colores, uno que imita un pene “blanco”, otros dos dildos negros y uno de diferentes colores. En el chat se avisa que el *lovense* o *lush* está listo para ser activado y vibrar mediante los *tokens*. Un recuadro en la izquierda muestra que hay otras cuatro personas presenciando el *show*. Abajo, en el Menú aparece un enlace que nos lleva directo a su perfil. También, en la conversación hay otro enlace directo a su página de MFCShare, una aplicación en donde las modelos pueden compartir contenido de redes, vender videos, y mostrar su menú desplegado con los tops *tippers*. En su perfil se describe a sí misma con tags entre los que incluye *sexy, young, shaved, curvy, latina, pussy, funny, teen, sweet and friendly, cum, nice eyes, skinny,*

oil, foot fetish, dancer, Colombian, fun. Mientras habla de un video que está enviando, gime, pues un cliente paga para activar el *lush* por cinco segundos.



Ilustración 12. Página de inicio de la plataforma MyFreeCams.com. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com

BelindaHann es una de las miles de modelos que producen contenido *webcam* para MyFreeCams desde Colombia. El ingreso a MyFreeCams.com es sencillo desde cualquier buscador, en el caso de Google Chrome se accede mediante el modo incógnito. La interfaz de la página tiene una apariencia anticuada, lo que, en mi caso, facilitó su uso y las posteriores observaciones. La plataforma, al igual que otras plataformas de *shows* colectivos como Chaturbate y Cam4, te hacen confirmar que eres mayor de 18 años para ingresar y ver el contenido. Al entrar en la página, aparecen imágenes de las modelos de diversos países que están transmitiendo sus *shows* en vivo. Es muy limitada la cantidad de modelos colombianas que hacen parte de la página principal (aunque sea el segundo país con más modelos en el mundo), mediada por la popularidad y los *tokens* ganados. Como p

odemos observar en la Ilustración 12, la mayoría de modelos que hacen parte de la página principal son blancas y entran dentro de unos cuerpos heteronormativos.

La modelo webcam Candice señala el problema de la diversidad dentro de MFC en una entrevista realizada por Angela Jones, problema que se deriva del racismo estructural en el que usuarios pagan más tokens a las modelos blancas, sanas y delgadas de la plataforma (Jones, 2020). La plataforma de MFC reproduce desigualdades raciales y de clase, pues las modelos “exitosas”, ubicadas en la parte superior de la página, suelen residir en estados unidos, son jóvenes y de cuerpos que responden a unos estereotipos normativos del género. En la parte inferior, se ubican las mujeres del Sur Global, en lo que asociaría Jones al *gueto*¹⁶ (2020).

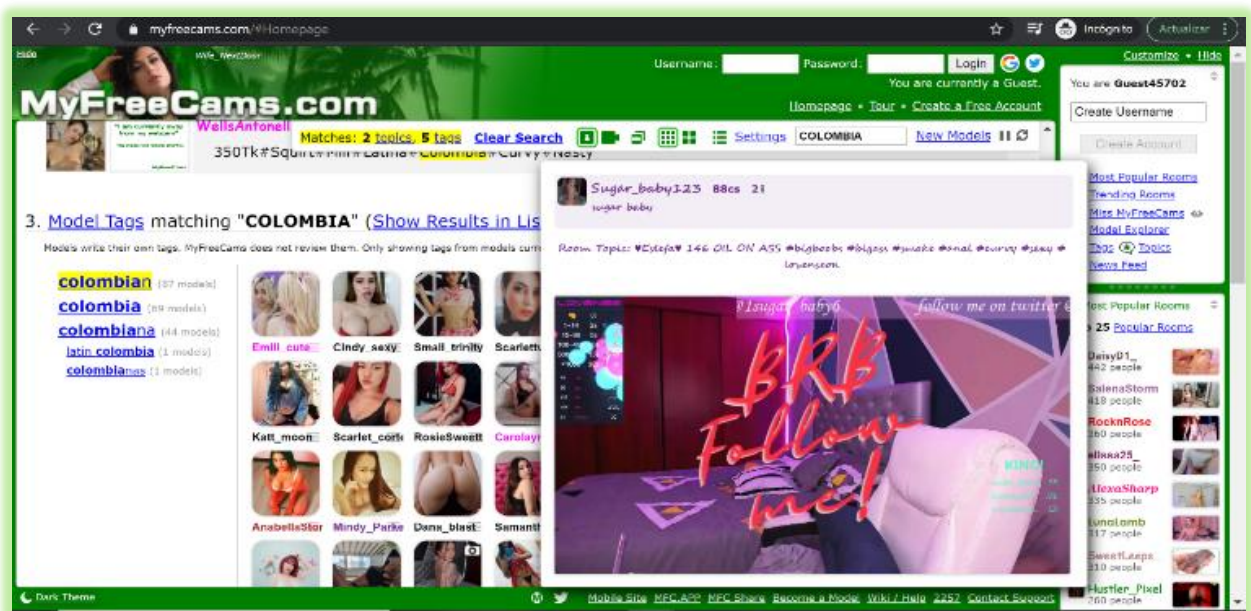


Ilustración 13. Room topic de Sugar_baby123. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

Todas las modelos cuentan con una foto al momento de acceder a su sala, que ellas eligen y que se ubican en recuadros con su nombre artístico debajo. Al hacer clic en cada foto aparece un *room topic*, un tema de la habitación que resume el tema del *show* (Ilustración 13). Los *shows* varían dependiendo del día. En navidad se hacen *shows* especiales, así como en San Patricio, Pascua, Halloween y cualquier fecha que pueda ser utilizada como excusa para cambiar las dinámicas y diferenciar el espacio. En el *room topic* aparece también una descripción de la modelo, los “tags”, lo que la modelo puede llegar a hacer dentro de la sala al alcanzar ciertos tokens, y en ciertas ocasiones una meta diaria o *goal*. El *goal* puede conseguirse colectivamente mediante tokens de

¹⁶ Un *gueto* es un área separada o concentración de un determinado grupo étnico, cultural o religioso excluyente.

un mismo usuario o diferentes usuarios que se unen para acumular este objetivo, que normalmente es un acto sexual específico y varía.

Abajo del *goal*, aparece un cuadro con la transmisión en vivo que se puede ampliar al tocarlo con el clic. Al escribir “Colombia” en el buscador aparecen más de 30 modelos (que no tienen bloqueada su IP para el acceso). Todas estas modelos actúan bajo “identidades manufacturadas”, o nombres artísticos, previniendo así el *doxing*¹⁷ y el acoso (Jones, 2020, p.76). Los nombres suelen ir acompañados de características y representaciones asignadas socialmente al género femenino, entre estas “bella, fit, sexy, nueva (nova), linda (cute)”, y nombres que vienen de actos específicos realizados en el Porno como “squirrel” (de *squirt*, acto de eyaculación femenina).

En este capítulo busco desarrollar la noción de representación, para luego abordarla desde las construcciones de género, enfocando mi análisis en el modelaje *webcam* de mujeres colombianas que participan en MFC, a partir de cuatro enfoques: 1) Los sonidos, posiciones y acciones 2) Los *tags* o etiquetas 3) la apariencia 4) la actitud. Hice uso de la etnografía visual, propuesta por Sarah Pink (2013), para analizar las piezas gráficas y audiovisuales en línea dispuestas en los perfiles de las modelos webcam de Colombia mayores de edad que trabajan a través la plataforma de MyFreeCams. Estas piezas, audiovisuales y gráficas fueron analizadas en base a patrones comunes, teniendo en cuenta la fecha, hora, nombre de la modelo, la descripción de las características físicas de la modelo, la descripción del escenario, las texturas encontradas, los elementos en interacción, el número de usuarios que asisten a la sala, los sonidos, los gestos, la producción corporal, la conversación con clientes, los *tokens* en interacción, los tags y el *tip menú*, además de un recuadro para comentarios y sentimientos. Incluí, además, secciones de las entrevistas que realicé a modelos webcam en Colombia, para ahondar en las representaciones de género desde una construcción interna, además de hacer uso de otros materiales dispuestos en la Web.

¹⁷ *Doxing* es el acto de revelar información de identificación sobre alguien en línea, como su nombre real, domicilio, lugar de trabajo, teléfono, información financiera y otra información personal.

La representación: algunos apuntes teóricos

Las representaciones son fenómenos de formas variadas y complejas. Comprenden imágenes que condensan significados en su conjunto y sistemas de referencia que nos permiten hacer una interpretación lo que está pasando, dando un sentido a las circunstancias, fenómenos y personas con las que tenemos algo que ver. Además, tienen una incidencia sobre el comportamiento social y la organización de grupo, situándose en la intersección entre lo psicológico y lo social. Aunque el concepto de representación es clave para las ciencias sociales, ha sido utilizado como un término superfluo sin aplicar un uso riguroso del mismo (Rodríguez, 2006, p.39).

Ferdinand de Saussure, conocido como el ‘padre de la lingüística moderna’, describió la composición del signo lingüístico como una estructura dual, compuesta de un *significante* (imagen acústica) y el *significado* (imagen mental), cuya relación con su referente es arbitraria y se establece culturalmente. La relación entre significante y significado es fijada por códigos culturales y no es permanente, es arbitraria y puede resignificarse. Cada lengua produce un conjunto de significados propios, en modos particulares de organizar el mundo siguiendo conceptos y categorías. La persona receptora tiene un papel activo en interpretar y decodificar los significantes que ya están codificados con algún sentido (de Saussure, 2004).

La lingüística de de Saussure influencia la creación de la teoría estructuralista, que buscó encontrar leyes generales desde los fenómenos sociales, para relacionarlas con estructuras objetivas. El posestructuralismo criticó el lenguaje cerrado, simétrico y definido del estructuralismo, haciendo énfasis en las reglas que gobiernan el discurso y permiten la construcción el conocimiento como un efecto del discurso, atravesado por el poder que legitima y hace viables las representaciones. Los significados son actualizables, y se constituyen a través de actos repetitivos que los establecen como norma. Foucault, representante principal de esta corriente, amplía el uso de la palabra ‘representación’, observando la producción de conocimiento (para de Saussure el sentido) a través de lo que él llamó discurso (en vez de lenguaje), retomando ideas del estructuralismo, y al mismo tiempo inclinándose al sentido histórico del lenguaje y discurso. Aunque su trabajo estuvo influenciado por el despertar del giro lingüístico, el discurso, para Foucault, es mucho más amplio que el lenguaje, pues se enfoca en el poder y conocimiento arraigado en contextos particulares.

En el campo de los estudios culturales, y retomando las propuestas de Saussure y Foucault, Stuart Hall resaltó el impacto del sistema de representaciones en la configuración de una sociedad. Para Hall, la *representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce y se intercambia sentido entre los miembros de una cultura* (1997, p.2); implica el uso del lenguaje, de signos e imágenes que representan cosas. Los significados indican identidad, pertenencia y delimitación de grupos específicos de personas y frente a otras. El análisis de Hall nos sirve para comprender la demarcación de límites a partir de contrastes raciales, sociales, sexuales y de género, que cercan la creación de otros y nosotros, posicionados y edificados desde diferentes lugares y relaciones de poder que confluyen dentro de una sociedad. La demarcación de dichos límites se da mediante signos, organizados en lenguajes, siendo la existencia de lenguajes comunes lo que nos permite traducir nuestros pensamientos (conceptos) en palabras, sonidos o imágenes, y luego usarlos para expresar sentidos y comunicar pensamientos a otras personas.

Los signos son “arbitrarios”, y su sentido depende de la relación entre un signo y el concepto, siempre son relacionales. Los colores según Hall son el efecto material de las ondas de luz sobre la retina del ojo. Sin embargo, los sentidos que, por ejemplo, se les dan a los colores dentro de la industria webcam en la que proliferan los tonos rosados y rojos, son construidos socialmente, según unos colores asignados a la erotización del ambiente (rojo) y al género femenino (rosado, fucsia, morado). El sentido se construye en y mediante el lenguaje.

Hall distingue tres enfoques diferentes de la representación: reflectivo, intencional, y constructorista. En el enfoque reflectivo, el sentido de la representación que reposa en el objeto es pensado como algo externo, que funciona como un espejo y refleja el verdadero sentido de existir en el mundo. El lenguaje sería un reflejo o imitación de lo verdadero, del sentido que existe afuera. El enfoque intencional implica que cada persona impone un sentido único sobre el mundo, mediante el uso del lenguaje. Es opuesto al enfoque reflectivo, e implica una individualidad en el lenguaje que designa cosas únicas y especiales para cada persona. Este enfoque dificulta el análisis representacional en colectivo. No podríamos entendernos si el lenguaje fuese enteramente privado, el lenguaje en su naturaleza tiene códigos compartidos y es social. El tercer enfoque, llamado el enfoque constructorista del sentido reconoce la construcción de sentido colectivo de la lengua, a partir de conceptos y signos. Reconoce la existencia de un mundo material al que se le aporta

sentido mediante el lenguaje, del que hacemos uso para representar nuestros conceptos. (Hall, 1997, pp. 4-14).

Los significados son importantes porque organizan y regulan practica sociales, y no se ubican únicamente en nuestros pensamientos, sino que tienen efectos prácticos y reales, definen lo que es ‘normal’, movilizan sentimientos, y están inscritos en relaciones de poder (Rodríguez, 2004, p.82). Las representaciones y los significados que las componen generan consecuencias en nuestras formas de percibir y comportarnos en el mundo, y de relacionarnos con las cosas. La existencia de fenómenos como el racismo, el sexismo, la xenofobia se sustenta en la representación (Rodríguez, 2004, p.82)

Así, las representaciones van más allá del cúmulo de ideas y pensamientos individuales sobre las personas, pues se constituyen social e históricamente y nos interpelan para fundar tipos de sujetos. Estas emergen por condiciones históricas que dan lugar a sentidos, prácticas de representación y de elección de significados, que definen las formas de estar y relacionarnos en el mundo. Y, son importantes, según Rodríguez, en tanto “son imágenes motivadas que soportan verdades y se valen de estrategias que las hacen creíbles para decirme cómo es la gente y cómo no es; de ahí que desempeñen un papel importante en la forma como me relaciono con las demás personas” (Rodríguez, 2006, p. 40).

Las representaciones y los significados que las componen, que definen lo que es “normal”, generan consecuencias en nuestras formas de percibir y comportarnos en el mundo, y de relacionarnos con las cosas. La existencia de fenómenos como el racismo, el sexismo, la xenofobia se sustenta en la representación (Rodríguez, 2004, p.82)

En suma, las representaciones serían constitutivas referencialmente, son compartidas, son culturales, se hacen verdaderas dependiendo de contextos históricos determinados, participan de la construcción de sujetos y objetos y no son sus derivados. Los sentidos de las representaciones y los significados los constituye la repetición, aunque estos sean actualizables (Rodríguez, 2004, pp.83-84). Están asociadas a estereotipaciones que reducen, esencializan, simplifican y fijan la

diferencia además de estar sumidos en una lógica de poder que dividen lo aceptable de lo inaceptable y por último lo patológico, entablando fronteras simbólicas entre unas y otras.

Género, sexualidad y representaciones en la construcción del sujeto mujer

La antropología, desde sus inicios, reflexionó sobre las formas de vida del *Otro*, sobre la marginalidad y sobre los antagonismos de occidente. Dentro de este recorrido, entre las antropólogas feministas surgió la inquietud por investigar la condición de Otra de las mujeres. El feminismo empieza a pensar la noción de género en relación con las construcciones culturales que se materializan en el cuerpo. El uso del género implicó un rechazo al determinismo biológico del “sexo” y la “diferencia sexual” (Lamas, 2004, p.2).

Género es un término derivado del inglés (*gender*), ampliamente debatido dentro de los estudios feministas con respecto a su traducción al habla hispana. Aunque en inglés se refiere únicamente a la diferencia de sexos y es neutral, en español clasifica especies, clases, conjuntos de personas y modos o maneras de hacer algo, además de mercancías. El estudio de esta noción implica un acercamiento y una reevaluación de lo que se ha escrito en la historia y en la academia, en compromiso con una historia que incluyese raza, clase y género desde las personas oprimidas, así como el análisis y la naturaleza de sus opresiones, entendiendo las desigualdades del poder desde este lente (Scott, 1986). El género se convierte en una manera de denotar las construcciones culturales y abarca no solo la historia de las mujeres, sino que es un lente de análisis para el mundo y la creación de roles para las mujeres y hombres. En su definición, es una categoría impuesta en un cuerpo sexuado y enfatiza en un sistema de relaciones que puede incluir el sexo, pero que no se encuentra directamente determinado por este. Se refiere al área estructural y cultural, con constantes construcciones simbólicas que pertenecen al orden del lenguaje y las representaciones. La realidad entonces no sería natural, sino que es un resultado de la historia y la cultura, que crean imaginarios sociales con eficacia simbólica y dan orden a concepciones sobre la masculinidad y la feminidad y se usa para discriminar por sexo y orientación sexual. Tanto mujeres como hombres sostenemos y reproducimos este orden.

Pierre Bourdieu analiza la realidad social desde el género y la oposición binaria hombre/mujer, señalando las distinciones sexuales en la vida social y el orden representacional, en el que el orden social masculino está tan naturalizado que no requiere una justificación y está presente en estructuras sociales y cognitivas que se inscriben en cuerpos y mentes como *habitus*, o “esquemas no pensados de pensamiento” (Bourdieu, 1996, p.15). Los *habitus* naturalizan y reproducen las relaciones de poder. Dentro de estos *habitus* está la heteronormatividad. Para Bourdieu, quien hace uso del concepto de hegemonía de Gramsci, la dominación aparece sobre el cuerpo como un lugar de imposición de acuerdos y prácticas dominadoras, e implica la somatización de las relaciones de dominación de género.

Marta Lamas (2016), retomando la interpretación de Bourdieu, analiza el género como un *habitus*, destacando la complejidad de los procesos histórico-culturales de cimentación de feminidad y masculinidad. Aunque Lamas parte de conceptos como este, añade una perspectiva psicoanalítica a la categoría de género, cuestionando la idea de complementariedad entre sexos y otorgándole un lugar a la subjetividad corporeizada en un proceso de encarnación (*embodiment*), en el que se organizan en el cuerpo las prescripciones culturales. Para la autora, cada persona es producida por prácticas, representaciones simbólicas y formaciones sociales, y también por procesos inconscientes.

Judith Butler (1991), por otra parte, concibió la identidad a partir de una constante modificación, proponiendo la teoría performativa del género como parte de un proceso que vincula la práctica sexual con el sexo y el deseo, derivando en actos *performativos*. Según Butler, el discurso y los significados culturales moldean el género, pero a la vez cada persona puede moldear su género e innovarlo (1990). En “Cuerpos que Importan” (2002, p. 322), la autora habla sobre las limitaciones y posibilidades del género como un efecto performativo que da paso a repertorios de acción política, y que al mismo tiempo cierra otros. En este plano teórico, el género sería una representación que abre paso a mutaciones políticas “desviadas”, yendo más allá de los límites sexuales en los que pueden ubicarse también las personas excluidas. Estas personas históricamente excluidas, hacen parte también del “género”, como paraguas que engloba disidencias sexuales y militantes que hacen parte de un escenario desigual y mayoritariamente heterosexual. La

heteronormatividad puede ser desafiada por agencias de visibilidad que militan con múltiples sentidos (Leal, 2017, pp.160-167).

Teresa de Lauretis, feminista italiana, brinda una noción de género en *Technologies of Gender* (1989) clave para el análisis que desarrollaré más adelante, comprendida como una relación que atraviesa todas las instancias sociales y que se aparta del sexo como manifestación natural. El género, siguiendo a De Lauretis, es una representación (o autorrepresentación), es producto de diferentes tecnologías sociales, epistemologías y discursos institucionalizados. Estas representaciones tienen implicaciones concretas en la vida material de las personas. Las representaciones, son apropiadas desde diferentes procesos cognitivos e historias específicas, condensan significados, envuelven los marcos de referencia para clasificar a personas y generan visiones del mundo específicas. En este trabajo retomo la noción de género de De Lauretis como representación y como efecto de la realidad que es cimentada a través del lenguaje, de conductas repetitivas y validadas colectivamente y de prácticas y prescripciones sociales basadas en una diferencia anatómica para erigir y significar lo que es correspondiente al orden de lo femenino y lo masculino. También, lo considero desde su construcción y reconstrucción continua mediante instituciones, medios digitales discursos y tecnologías de género (como el cine y el Porno).

Para De Lauretis, las representaciones de género, tomando como ejemplo la mujer, son una construcción ficticia que condensa discursos de occidente y que pueden dar lugar a disidencias, pero que al mismo tiempo condicionan la existencia de grupos poblacionales. Aunque las representaciones son estructurales, hay formas en las que las personas pueden redefinirlas desde ciertos marcos de acción y a través de las diferentes formas de entender y vivir la sexualidad y el género.

Si consideramos lo anterior, podríamos confirmar que las representaciones construidas en relación con el género toman forma y contenido no sólo en las historias personales, sino en la contextualización histórica y social de las que somos parte. Cada cultura otorga significados a cuerpos de mujeres y hombres, como medio para construir socialmente la feminidad y masculinidad. Las mujeres y los hombres somos resultados de producciones históricas y tenemos referencias comunes. De Lauretis toma en cuenta la mirada masculina sobre las mujeres en el

cine, el cual delimita la dimensión política de las mujeres. Así, podríamos preguntarnos: ¿La mirada y subjetividades de las modelos *webcam* que transmiten contenido mediante la web tiene alguna posibilidad transformadora de las representaciones masculinas presentes dentro del Porno? Las representaciones constituyen experiencias de mujeres modelos, en este caso particular, por lo que el Porno es un aparato material y actividad significativa que constituye al sujeto “mujer”, en sus múltiples sentidos (Iadevito, 2014, p. 226.).

Las identidades femeninas o masculinas se han demarcado y diferenciado espacialmente desde la asignación de lugares y labores específicas. Hay actividades permitidas, cuestionadas y otras invisibilizadas que responden a ideales de género y a identidades femeninas o masculinas (Viveros, 2016, p.117). El trabajo sexual, por definición, ha estado vinculado a las identidades femeninas. Las mujeres hemos sido representadas históricamente como origen de desgracias desde la Eva bíblica, que encarna el mal en su cuerpo, o Pandora, cuya caja mitológica encerraba todos los males (Estramiana & Fernández, 2006, p.71). Nuestro cuerpo ha sido imagen y significado, pues cada corte del cuerpo femenino tiene una idea y a cada idea le corresponde una figura, desde las transgresiones del orden moral, y contiene todos los temores de las diferentes épocas históricas. En el contexto latinoamericano, las mujeres y los sujetos feminizados e incluso los territorios son vistos históricamente como “conquistables” y “penetrables”, instalando dinámicas duraderas de explotación y violencia. La codificación de las mujeres latinas como “fogosas”, “pasionales” y disponibles sexualmente encaja en lo que Rojas, citando a Piscitelli denomina “El sexo a flor de piel”, es decir, con una predisposición natural para el sexo (Rojas, 2011, p.24).

***Excitación-capital-frustración-excitación capital*¹⁸ representaciones del género en la industria webcam colombiana**

Los estudios de género y feministas denuncian los sistemas de explotación centrados en los hombres que han intentado disciplinar y apropiarse del cuerpo femenino. Los cuerpos de las mujeres han constituido un lugar privilegiado para el despliegue de técnicas y relaciones de poder, y la imposición de la belleza como condición de aceptación social que contribuyen al discurso sobre el cuerpo en nuestros tiempos (Federici, 2004, p.27). El control de la sexualidad femenina

¹⁸ Circuito pornográfico, que, según Preciado, ofrece la clave para comprender los otros tipos de producción posfordista (Preciado, 2008, p.189).

pasa por la creación de representaciones culturales que regulan las prácticas de las mujeres como peligrosas, dividiéndolas entre “damas” que controlan su deseo y “putas”, de sexualidad insaciable, que se intensifica cuando son trabajadoras sexuales. Aunque desde la década de 1980 se ha procurado resignificar la palabra “puta” como indica Lamas (1996) en referencia a los escritos de Margo St. James, la resignificación sigue siendo una importante disputa en social, en relación con la dimensión política del lenguaje. Observamos desde entonces, movimientos reivindicativos que buscan cambiar la connotación patriarcal de palabras y actos socialmente designados como actos de “maricas”, o de “putas” que intentan transgredir y transformar el significado de acciones y palabras de la cultura patriarcal.

En los siguientes apartados abordaré las representaciones desde los puntos que, a mi modo de ver, son importantes de analizar. La reproducción de las representaciones de género en páginas como MFC se materializan en signos, pasando por *tags*, sonidos, ángulos de la cámara que destacan partes del cuerpo específicas y colores. Las representaciones están mediadas por discursos sobre la feminidad, el sexo, y el placer, además de las lógicas económicas y el consumo masturbatorio que replica una colonialidad de consumo, por hombres del Norte Global mayoritariamente, de contenidos producidos por mujeres en Colombia. El cuerpo femenino de las mujeres *webcam* colombianas está sujeto a vigilancia y regulación, incluso el de aquellas mujeres más “femeninas”, heterosexuales, pues por definición, el cuerpo femenino nunca alcanza una normalidad completa y es siempre un cuerpo social sujeto a técnicas de regulación (Preciado, 2008, p.152)

- Sonidos, posición y acción *¡Eyacula para mí, papi!*¹⁹

Los sistemas de representación consisten en sonidos, imágenes hechas con cámaras permeadas por la luz, las poses que adoptamos según las ocasiones, lo que transmitimos tras el teclado, este mismo texto, sonidos particulares como gemidos, o palabras como “vagina”, “anal”, “dildo” o “eyacuación”, que portan un sentido y tienen significados concretos y compartidos (Hall, 1997, pp.10-11). Conjuntamente, los colores rosas, morados, y rojos en los perfiles de las modelos cargan

¹⁹ Frase pronunciada en una observación de sala el 11 de noviembre de 2020. La mayoría de los títulos en este capítulo se desprenden de la etnografía virtual realizada dentro de MyFreeCams.com enfocada en shows de modelos colombianas.

con sentidos asignados culturalmente, pues están asignados en nuestro universo mental al género femenino. Los ángulos de la cámara adoptados también hacen parte de una estética que marca las partes del cuerpo que se quieren mostrar y "vender". Hay mejores y peores ángulos para destacar ciertas partes del cuerpo, pues como indica Lía,

"... los ángulos de la cámara son todo, porque si yo pongo la cámara de abajo hacia arriba se va a ver una nalga, si la pongo arriba, no se ve nada, con la *pussy* es lo mismo o la dejo muy lejos o la pone muy cerca, mi *pussy* yo la pongo solo a este lado para que no se vea mi nalguita, tienes que aprender a manejar todo eso, tu acá me estás me estás viendo de frente, yo no voy a hacer lo mismo en un show" (Entrevista del 11 de marzo de 2021).

Las luces que no dan sombra, los colores, y los ángulos que destacan algunas partes del cuerpo, permiten dotar de sentido a las prácticas, que han adquirido significados históricamente. Los pies son una de las partes que se vende, como una pieza del cuerpo dentro del *webcam*, que se oculta justamente por su precio. Esta parte del cuerpo erotizada tiene una construcción histórica que le dota de un sentido sexual, pues hay enunciados sobre la sexualidad que hacen que hacen que los pies sean una parte del cuerpo sexualizada, y otras partes del cuerpo no. Todo esto se inscribe dentro del régimen *farmacopornográfico* de la sexualidad que no puede funcionar sin la circulación de sonidos, materiales, sentidos, flujos digitales y representaciones transformados en biocódigos de género. Siguiendo lo propuesto por Preciado, en la economía política del sexo, la normalización o diferenciación depende del control, reappropriación y del uso de los lujos de género (Preciado, 2008, p.93).

Los ángulos de la cámara son fundamentales para destacar las cosas que cada modelo considera su *fuerte*, así como para crear profundidad, y cercanía, en un intento por desestabilizar la imagen estándar y crear una experiencia que envuelva al espectador como parte del espectáculo (Ilustración 14 y 15). El papel de espectador se plantea desde la omnipresencia en la sala, en la que el personaje masculino dirige y guía las acciones de la modelo, regulando lo (in)visible a través del pago de *tokens*. La narrativa, la cámara y las posturas asumidas, así como las luces marcan una mirada para crear el espectáculo, en el que la modelo está en posición de "ser observada" (Sadowski, 2016, p.166).

Algunas de las modelos rompen con la primacía de la visión y fomentan unas relaciones multisensoriales con el espectador a través de estímulos creados desde sus narrativas, deconstruyendo la superioridad de la visión como un sentido previo, y creando ambientes diversos en los que los fluidos y los sonidos también son parte esencial para el espectáculo.

Sadoswki retoma las propuestas de Laura Marks alrededor de la visibilidad háptica (2002), que dota de un marco diferente al estudio de la participación del cuerpo en los medios digitales, en relación con diferentes sentidos, afecto y encarnación o *embodiment*, resaltando el flujo entre lo

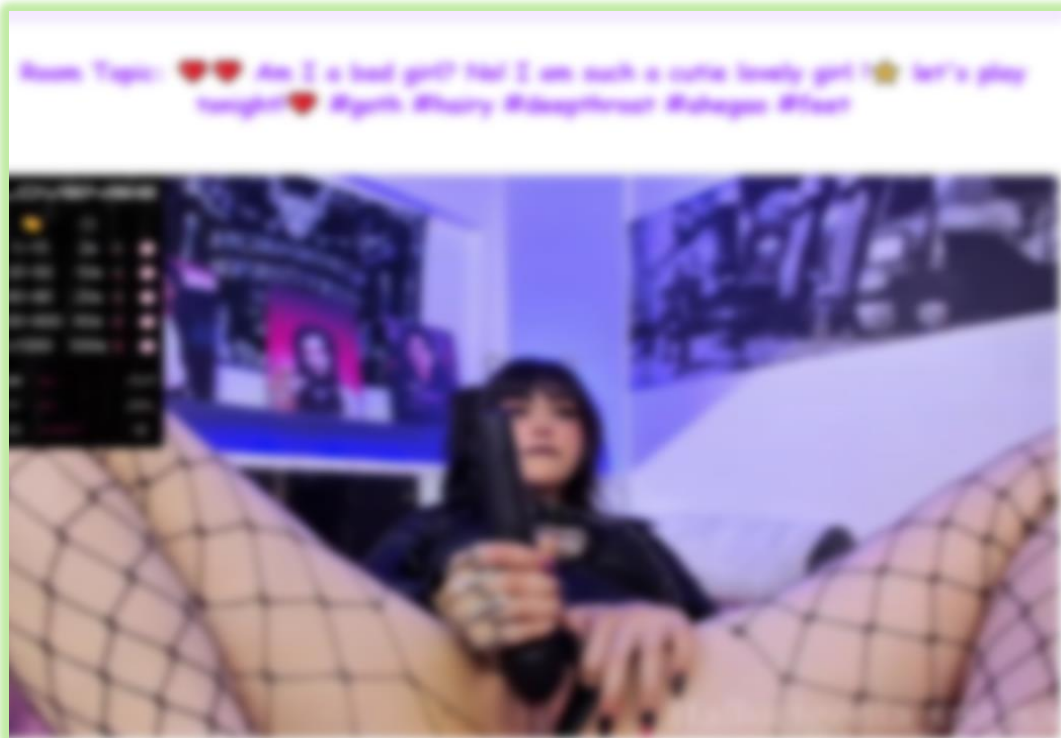


Ilustración 14. Posición y ángulos de cámara del *show* de la modelo Hallucigenia_1. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

háptico y lo óptico que prima culturalmente. Propone, en cambio, una forma de ver táctil, que involucre el cuerpo del espectador más directamente, en el que los ojos, metafóricamente, se vuelven órganos de tacto. Sin embargo, esta forma de observación requiere de la memoria y de la imaginación al rechazar la imagen como viene dada. (Sadowski, 2016, pp. 163-170).



Ilustración 15. Posición de espaldas en el espectáculo de la modelo Halliee. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com

Los usuarios entran en salas con espectáculos en vivo, donde pueden interactuar con las modelos en tiempo real mediante el chat público y privado. Las modelos le hablan a sus principales *tippers*, saludándolos cuando entran a la habitación y dedicándoles parte de sus *shows*. En una observación del 15 de marzo, una de las modelos, *alice_rose*, le decía a *Johnny 24*, uno de los usuarios de la sala, “¿Te gusta que te lo haga así? Mastúrbate con las dos manos ¿Te gusta sentirme adentro de tu cuerpo? Oh, Johnny, dame toda tu leche, no pares, oh, *Johnny*, quiero venirme contigo duro, toda tuya, que rico mi amor, no pares, vente para mí, *Johnny*” mientras se masturbaba escuchando los tokens depositados por el usuario (Observación del 15 de marzo, la traducción es mía).


Esta escena involucró un juego con las cámaras. La cámara localizada en un punto alto daba la sensación de que la *camgirl* estuviese masturbando el pene del cliente con sus senos (Ilustración 16). En los *shows* webcam también, hay un juego con lo háptico, pues la modelo hacía referencia a lo sensible, desde su cuerpo y el del usuario, en un juego en el que le preguntaba “¿Te gusta sentirme adentro de tu cuerpo?”. El usuario que pagaba los tokens, *Johnny*, tenía presencia en la sala como si fuese la persona que estuviese teniendo sexo con ella, pues su nombre era anunciado

en múltiples ocasiones en la sala pública mientras la modelo gemía y se masturbaba. Otro de los usuarios, dentro de la misma sala le preguntaba a la modelo, “¿Vas a eyacular? ¿Puedo lamer, bebé? Estoy muy duro. Siente mi pene palpitante dentro de tí mmmm”.

Algunas modelos, hacen otro tipo de *show* cuando están con su período, pues la sangre menstrual no es permitida en los shows públicos. Por esto, la modelo LiaCam propone alternativas que no tengan que ver con penetración o masturbación como los *shows* de habla sucia, con frases predeterminadas, *shows* de ASMR (del inglés Autonomous Sensory Meridian Response, «Respuesta Sensorial Meridiana Autónoma»), donde hay experiencias auditivas que incluyen sensaciones de hormigueo estático en la piel producido mediante estímulos auditivos , haciendo sonidos con la boca o con la mano, *shows* de caras sexuales en donde no se muestran otras partes del cuerpo y *show* de kumis (Ilustración 17), que simula el *cum* o semen, y que, según la modelo “le encanta a los usuarios como todo lo que sea blanco, que es bueno para el *show*” (LiaCam, 2020). En el modelaje *webcam* circulan diferentes sentidos que crean representaciones del sexo en vivo, simulando al sexo real y en persona. La creación de sensaciones y excitación de parte del cuerpo, las palabras, los sonidos, las posiciones y los fluidos, son una parte crucial para el éxito que tiene esta industria hoy en día, desde la encarnación de la imagen, la imagen que se hace cuerpo, activándose simultáneamente en el cuerpo del espectador, como propone Preciado en una lectura de Linda Williams (Preciado, 2008, p. 184).

MyFreeCams.com Unhide

Alice_rose #colombian girl #big screen sq MFCShare NEW ALBUM



Guest33402: Uff

damedame3: hi

Conquerror: 🌹

Conquerror: good afternoon Alice

Conquerror: uuhhhh, you are doing my favourite foreplay

Conquerror: yes yes yes

SWESEXY: i like

SWESEXY: you gonna cum?

SWESEXY: can i lick bab4

SWESEXY: i am so hard

SWESEXY: make it wet 😊

SWESEXY: mmmmmmmmmmmmm

11 People [-] Options

Alice_rose

superman_79

jhonny24

mfc_helper_

GOSEGA

Conquerror

Verde2021alex

SWESEXY

(3 Guests)

Send

Ilustración 16. Sala de AliceRose y chat donde se muestra la interacción con usuarios en inglés. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

Room Topic: Night's Goal 1826t | #3 | 🔥 Check MFC Share for all my VIDEOS 🔥 | ❤️ Onlyfans.com/
Adysweetmfc 50% off ❤️ | HT@5203 Desperado



Ilustración 17. Imitaciones del semen y ángulos enfocados en *show*. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

- Etiquetas de mercado *El tag de latina siempre vende mucho y el de teen también*²⁰

Los sentidos que se manejan en el modelaje webcam son construidos mediante los sistemas de representación y son fijados por códigos en el lenguaje, que se traducen al inglés. Sara relató que al principio no sabía que significaba el término PVT (*private*, o privado en español), expresó cómo

al principio como no conocía nada, estuve en cuatro estudios, este es el cuarto, al principio uno no sabe nada, normalmente las mujeres no se exploran a ellas mismas, en la vida cotidiana (...) Me tocó aprender términos que no conocía, no sabía que era un PVT, eran términos que se usaban dentro de la industria, pero a medida del tiempo, uno va adquiriendo experiencia, en muchos sectores te dicen que tienes que fingir ser otra persona, al principio fingí todo, me inventaba que vivía que no sé dónde, cosas que crearan morbo, pero con el tiempo me di cuenta que era mejor ser yo misma, parece, no tengo que ser alguien que no soy, era más fácil comportarme como no era, los mismos estudios te dicen tienes que ser esto, te dicen ¡ay, *compórtate como una perra!*. (Entrevista del 10 de enero de 2021)

²⁰ La pedofilia es un la *atracción erótica o sexual que una persona adulta siente hacia niños o adolescentes*. (RAE, 2021). En lo títulos de esta sección hice uso de frases pronunciadas por las modelos entrevistadas, fragmentos de las descripciones de las *rooms* y frases pronunciadas en vivo, o en el chat. Esta frase fue pronunciada en una entrevista por la modelo Lía.

El mundo de la pornografía y el modelaje *webcam* crea otros códigos y formas de hablar (Hall, 1977, p.8). Los modelos y usuarios deben de aprender el sistema y convenciones de la representación y los códigos de los lenguajes que portan en medio de un “saber hacer”, y al mismo tiempo, hacen parte de un mundo complejo en el que encarnan diferentes discursos, enunciados y prácticas sexuales. Son conocimientos aprendidos culturalmente, mediante los cuales se puede o no ser exitosa en el universo de la pornografía y el trabajo sexual. Algunas de las convenciones en las plataformas se expresan en *tags*, traducidos como etiquetas al español, dentro de la complejidad representacional que implica la traducción.

Los *tags* son códigos compartidos en inglés, pues es el lenguaje prioritario de este tipo de páginas debido al flujo y consumo de usuarios internacionales, especialmente del Norte Global. Estos códigos se expresan en palabras o siglas que sirven para filtrar las búsquedas de las modelos, de acuerdo con las preferencias de los usuarios y fetiches sexuales²¹. Se materializan, como el género, en prácticas discursivas y corporales performativas. Tienen sentidos construidos socialmente, y hay una relación entre significante y significado que puede desafiar como vemos ahora con el *BBW*, *Beautiful Big Woman*, traducido como mujer grande y hermosa, en el que las mujeres gordas resignifican y hacen activismo cambiando los discursos anti-gordura autodenominándose *BBW*²². Este es un ejemplo de los *tags* que suelen describir características físicas de la modelo. Otros frecuentemente utilizados por las modelos *webcam* colombianas son *small boobs* (senos pequeños), *big boobs* (senos grandes), *petite* (pequeña), *curvy* (curvilínea), *smile* (sonrisa) *Fetish* (fetiche) *funny* (divertida), *long hair* (cabello largo) y *redhair* (pelirroja), entre la enorme cantidad de *tags* para describir a las modelos que hacen parte de la plataforma. También permiten saber los actos que pueden performar las modelos, como *anal* (sexo anal), *pussy* (vagina), *squirt*, *deep throat* (garganta profunda), *cum* (eyacular), *naked* (desnuda), *fisting* (introducción parcial o total de la mano en el recto o la vagina), *Skype* (*show* en Skype), *PVT* (privado) y *C2C* (*Cam to cam*, o cámara a cámara) y permiten categorizar racial y étnicamente a las modelos como *Latina* o *Latin*, sin tomar en cuenta las diferentes nacionalidades y etnias que abarca el término, o *Ebony*, categoría creada

²¹ El fetichismo es un término tomado de la psicología, que implica un patrón de comportamiento sexual relacionado con la excitación erótica a través de objetos particulares, partes del cuerpo como los pies, o acciones específicas mediante las cuales se encuentra placer, en el dolor, dentro del *Bondage*, por ejemplo.

²² Angela Jones realiza un trabajo ampliando esta categorización en un artículo de la revista *Fat Studies* “The pleasures of fetishization: *BBW* erotic webcam performers, empowerment, and pleasure” (2019)

en la pornografía en referencia a la piel de mujeres afrodescendientes que hacen parte de la industria. En plataformas como MFC o Chaturbate.com, las modelos tienen un límite de cinco *tags* para describirse que suelen estar acorde con lo que hacen en su sala, sus características físicas y su comportamiento. Mediante los tags se destacan ciertas partes o acciones que son más valoradas en el *tip menú*, en el que cada modelo establece sus precios por una nalgada, por escribir el nombre del cliente en su cuerpo (con todas las implicaciones simbólicas y apropiación que esto conlleva), por quedar completamente desnuda o por una sesión privada, como se ilustra en algunos ejemplos tomados del MyFreeCamsShare de Belinda Hann (Ilustración 18).

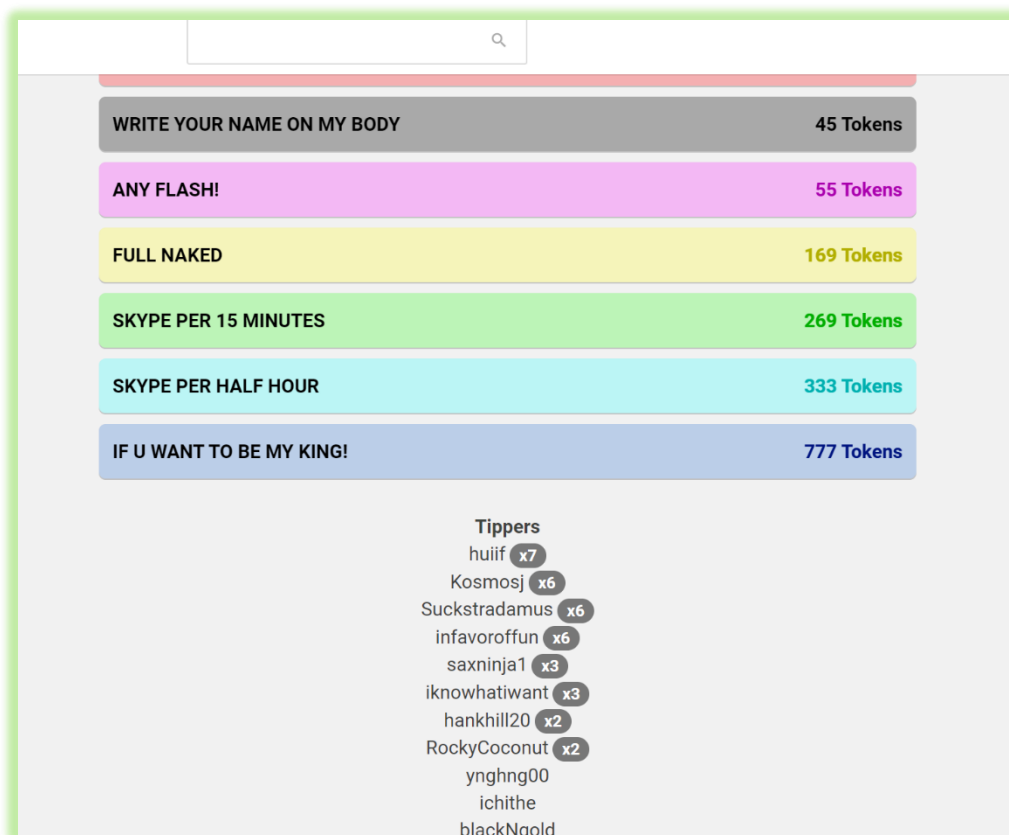


Ilustración 18. Parte del “tip menu” y reyes de la sala de BelindaHann. Escribe tu nombre en mi cuerpo (45 tokens), cualquier flash (55 tokens), completamente desnuda (169 tokens), Skype por 15 minutos (269 tokens), Skype por media hora (333 tokens), si quieres ser mi rey (777 tokens). Captura de pantalla tomada de MFCshare.com (la traducción es mía).

Al preguntarle a Lía sobre los *tags* que usa respondió: “si eres latina todo el tiempo utilízalo, les gusta porque eres divertida, les gusta porque si dicen haz esto o lo otro, lo vamos a hacer con toda la moral del mundo. El de *teen* porque existen muchos pedófilos que le gustan las niñas entonces

sirve. Y bueno el de *anal* si estas dispuesta, todo depende de lo que estés dispuesta a hacer” (Entrevista del 11 de marzo de 2021).

El uso del *tag* “latina” es frecuente en referencia a las características estereotípicas de mujeres de países como Colombia, Venezuela, Perú, Brasil y otros países que comparten la denominación. Según una entrevista realizada por la Universidad del Rosario a Anthony Rivera, fundador de AJ Estudios, “Casi el 98% de las modelos latinas provienen de Colombia. Mientras, hay un 2% de México y Brasil. Por ciudades y regiones Medellín tiene una participación de un 30%, Cali 25%, Bogotá un 15%, el Eje Cafetero un 10% y la Costa un 10%; el 90% son mujeres, 5% parejas, 3% hombres y 2% transexuales” (Paternina, 2020). La “latinidad” es un factor importante dentro del trazado de fronteras etno-sexuales del mundo, que además configura una rigidez en las concepciones de género (Piscitelli, 2008, p. 191).

Al hablar de género y sexualidad en América Latina, no podemos dejar de lado la imposición de un orden racial colonial de dominación que también prohibió expresiones culturales propias, asignando subjetividades coloniales (Viveros, 2006, pp. 15-16). En los perfiles de MyFreeCams.com se consideran diferentes etnicidades con las que se identifican las modelos, entre las que están caucásica, hispana, negra y “latina”, concepto amplio que ha sido pensado desde su complejidad por la teoría decolonial. La adición de las modelos latinas a un registro étnico homogeniza la multiplicidad de pueblos y nacionalidades que comprende este término, de historias y circunstancias diferentes, pero a su vez complica los aproximamientos binarios sobre raza e identidad, desafiando categorías de pureza establecidas en Occidente (Mendible, 2010, 132). La racialización y la sexualización comparten lógicas similares al naturalizar diferencias para replicar relaciones de dominación, a partir de diferencias fenotípicas (Viveros, 2010, pp.4-5). La disponibilidad sexual de las mujeres racializadas es un imaginario que se crea y se replica colonialmente mediante formas de dominación y control socio-sexuales a las que están sometidas mujeres en relación con su identidad étnico-racial. El racismo, además, sustenta al heterosexismo, produciendo una representación de la mujer latina como heterosexual, fácil y accesible (Viveros, 2010, pp. 8-16).

Además, aspectos no fenotípicos como el acento latino remarcan una diferencia racial, más allá del color de la piel que, junto a los cuerpos exóticos, es parte de la sexualización de la identidad.

Sara expresa respecto a la preparación para ser modelo:

“Yo pienso que el hecho de que seamos latinas es uno de los puntos más importantes porque de resto para los gustos están los colores, el acento de nosotras les llama demasiado la atención, si sabemos hablar otro idioma les gusta mucho escuchar ese idioma con el acento de nosotras porque no suena igual que ellas. También siento que las latinas tienen una belleza muy exótica, en cambio las otras chicas son muy generales, todas tienen el mismo color de piel, incluso yo no tiendo a ser ese tipo de chicas visualmente soy más europea, pero cuando entran y ven mi acento dicen *ah, colombiana*” (Entrevista 10 de enero de 2021).

Hay características físicas que se asocian a las mujeres latinas, como indicó Karime desde lo exótico y lo racial. Juan Bustos subraya en su página una noticia titulada “Modelos webcam latinas: Las reinas de MyFreeCams” (Bustos, 2020), que destaca los cuerpos, el carisma, su actitud y la belleza como características que hacen que las modelos webcam latinas se posicionen entre las modelos top de esta plataforma. Anthony Rivera, expresa que “Además de la calidez típica de las latinas y su figura curvilínea, los rasgos y acentos son muy llamativos para los usuarios en todo el mundo. Ellas lograron ponerse en la mira de los usuarios gracias a su profesionalismo, dedicación y calor, elemento que falta de las modelos en otras nacionalidades, quienes, a pesar de tener una gran figura, no poseen ese sabor latino” (Paternina, 2020). El “sabor”, el carisma, y la figura son cualidades que destacan de las modelos webcam latinas según las personas citadas y entrevistadas. Estas han sido características construidas e incorporadas en el discurso de las personas que trabajan en la industria webcam. Adriana Piscitelli (2012) destaca los relatos de clientes de trabajo sexual sobre mujeres de nacionalidades racializadas y sexualizadas que entran en la categoría de latinas, asociadas a características físicas y comportamientos como el cariño, el carisma y la alegría.

Las otras etiquetas frecuentes que definen y filtran los actos y aspectos del *show* fueron *pussy* (vagina), *squirt*, anal, *sexy*, *hot* (caliente), *young* (joven), *teen* (adolescente), *new* (nueva), *eighteen* (dieciocho en referencia a la edad) y natural. En la Ilustración 19, podemos observar la tabla que elaboré basada en 30 observaciones. La mayoría (7 de 10) describen o hacen referencia a las características de las modelos, y cuatro de ellos están relacionados con la adolescencia y juventud (*teen*, *new*, *young*, *eighteen*). Si bien hay modelos de todas las edades, es menos frecuente encontrar a modelos mayores de 28 años, pues después de esta edad son catalogadas con el *tag* de

MILF (Mother/Mom/Mama I'd Like to Fuck, o MQMC Mamá Que Me Cogería). *Ebony* es otra de las categorías menos habituales.

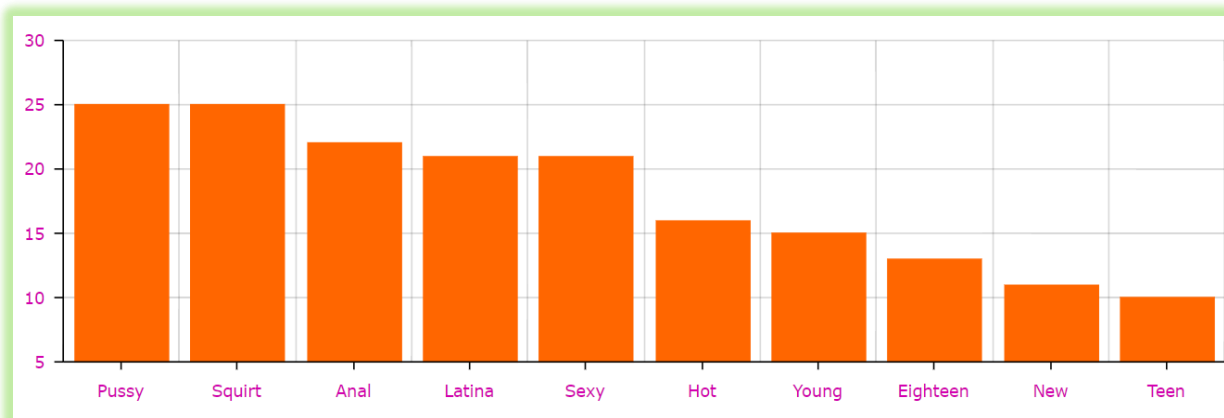


Ilustración 19. Tabla gráfica de tags más frecuentes de modelos webcam colombianas que participan en MFC, utilizando una muestra de 30 observaciones realizadas en diferentes días. Elaborada en Microsoft Excel.

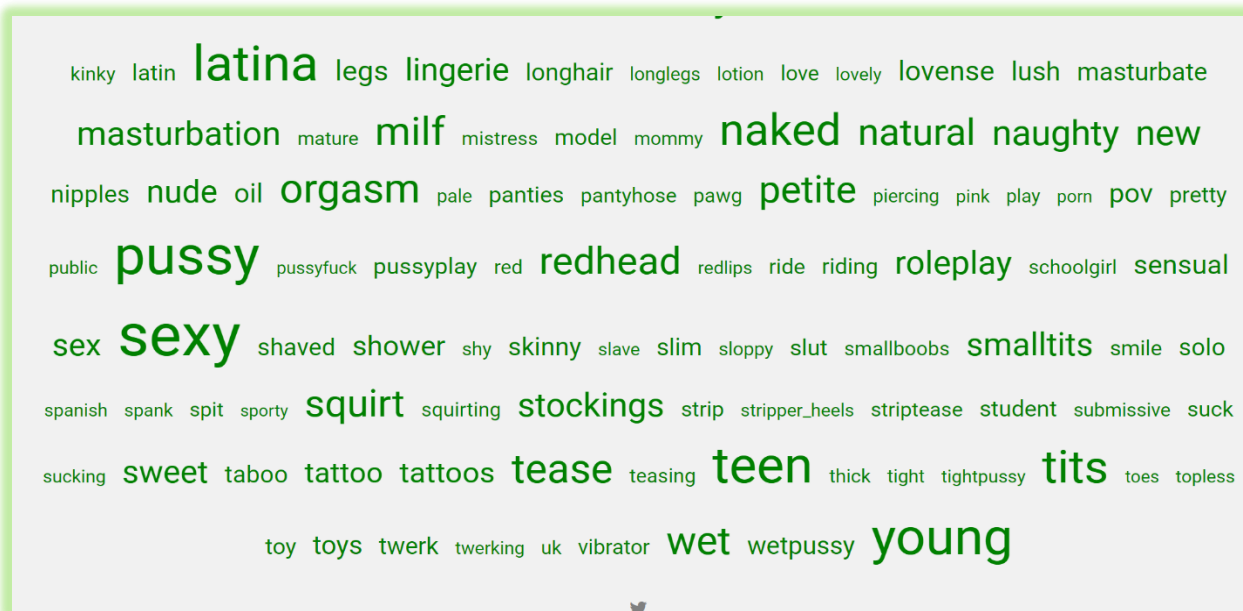


Ilustración 20. Tags identificados por la interfaz de MFC, tomado de la plataforma de MFCShare.com, que funciona como portal para que las modelos compartan y vendan contenido, a forma de red social.

La infantilización es común y reiterativa dentro de las representaciones de las modelos *webcam* en Colombia (Ilustración 20). Abundan osos de peluche, figuras animadas de diferentes formas y colores, además de las texturas suaves. Este es uno de los fetiches más frecuentes, por lo que los *tags* o etiquetas más usadas también coinciden. Aunque las modelos deben de verificar su edad en

cada página a la que se inscriben mediante documentos nacionales de identidad, hay modelos que entran siendo menores de edad como Clarissa. Otras modelos son mayores de edad, pero aparentan una edad menor, y decoran sus habitaciones de forma infantil. Las conversaciones con usuarios en muchas ocasiones tienen connotaciones de incesto, como en la conversación de *Viceryweiss* con la modelo *Hallucigenia*, quien le decía “eyacula por papi” “buena gatita” “dame tu mejor grito y di eyacula adentro mío, papi” (Observación del 15 de febrero de 2021, la traducción es mía). Otro usuario en el chat de *Adrianaghs* expresaba en el chat público: “Con esa carita debe tener mucha inocencia” (Observación del 6 de enero de 2021). Las modelos replican representaciones de la mujer ligadas a lo infantil, tierno, dulce y suave (Ilustración 21). Esto es complejo desde muchos ángulos, pues se representa el cuerpo infantil y femenino como un espacio natural, convirtiéndolo en sexual y deseable, representaciones que responden a unas relaciones de poder en las que la mujer y lo infantil se asocian a la sumisión. En algunos casos, como se ve que las modelos hacen uso de figuras infantiles que imitan a bebés en sus *shows*.

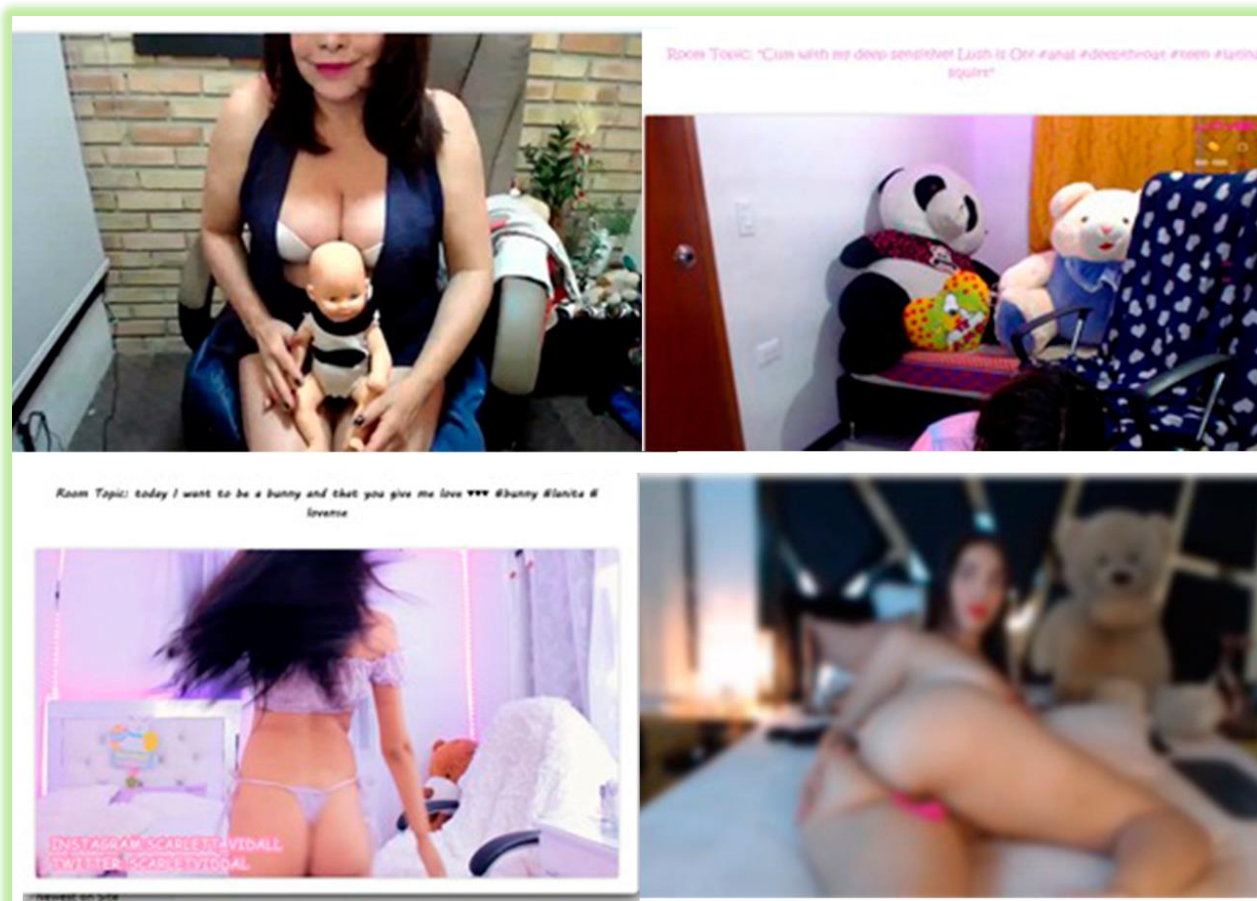


Ilustración 21. Compilado de 4 ilustraciones de diferentes salas de modelos colombianas que incorporaron osos de peluche y figuras infantiles en sus *shows* en MFC. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

En adición a esto, se han conocido públicamente casos de participación de menores en casas de modelaje webcam donde los usuarios solicitaban directamente menores de edad para los *shows* en Medellín (Noticias Caracol, 2018), Bucaramanga (El Tiempo, 17 de octubre de 2019), Villavicencio (Noticias Caracol, junio 2020), y Cúcuta (RCN, 2020). Las noticias sobre menores presentes en la industria sexual demuestran un problema basado en las fantasías sexuales con menores de edad. Estas fantasías y escenas reflejan los deseos contruidos alrededor de la juventud y la niñez, que replican relaciones de poder, y simulan actos no consensuados como la violación, o tabúes como el incesto.

Aunque los casos de menores de edad en estudios son frecuentes, hay investigaciones que constatan que más del 85 % del trabajo sexual ocurre de forma voluntaria, en el que influyen condiciones estructurales como falta de oportunidades laborales e inequidad, que lleva a la mayoría

de las modelos webcam a tomar esta iniciativa por cuenta propia, siendo, o no, mayores de edad. Ellas son las que determinan a qué acceder en relación con las fantasías de los usuarios, y especialmente en los *shows* privados, como me contaba Sara:

“se ven muchas cosas raras, zoofilia, pedofilia, En ese mundo también hay cosas muy, muy malas (...). La mayoría de las nenas que aceptan ese tipo de juegos son conscientes de lo que hacen y lo hacen más que todo por el dinero (...) Cuando a mí me pedían eso, yo siempre lloraba, me decían “Ay, di que eres mi hija”. Yo pensaba en mis hijos...me hizo pensar y conocer cosas que yo ni siquiera sabía que existían, hay gente demasiado loca y enferma y esa gente es la que más tiene dinero trata”. (Entrevista 10 de enero de 2021)

Sin embargo, el dinero, la insistencia, y la necesidad que hace que a veces las modelos accedan a recrear fetiches y fantasías en contra de su voluntad. Lía, por ejemplo, tuvo que “meter sus pantis en la boca y gritar como un perro” en su primer día como modelo webcam. Por las páginas *webcam* transitan todo tipo de fetiches y fantasías sexuales, aunque ante una mayor demanda de actos y ambientes infantilizados, fetiche recurrente y problemático, las modelos tienden a performar más este tipo de escenas. Además, como lo indica la modelo webcam Marcianapunk, “Los estudios buscan modelos entre 18 y 25 o 18 y 30 años, a veces cuando llegas y dices yo tengo 30, te dicen ah, no ya no, no sirves, perdiste la juventud y el estereotipo de eres muy gorda, algunos las reciben, pero luego las sacan porque no les conviene tener modelos de tallaje, de edad, muy delgada o negra”. Esther, otra modelo que participó en la misma entrevista, comentó que “las chicas que parecen de 10 años son las chicas perfectas para ellos (los estudios)²³”.

Este tipo de páginas deben de ser observadas desde las interacciones como lugares permeados por múltiples variantes del poder, que se encarnan en los cuerpos, ambientes y perfiles de las modelos. Otros de los tags más comunes son *anal*, *pussy* y *big toys*, en referencia a los actos que hacen las modelos con su vagina y ano, partes del cuerpo objetificadas para el placer de los usuarios. Estos actos cambian según el *show* y el precio pagado, pues entre más se pague en el *show* público, más duraderos (tiempo de *lush*) o más explícitos son.

En los *shows* privados, las modelos pueden hacer lo que pidan los usuarios, pues no hay reglas establecidas por las plataformas en este tipo de espectáculo. Esto depende totalmente del modelo

²³ Tomado de <https://www.instagram.com/tv/CMVo64iglKN/?igshid=1ku0j46b39ki3> el 13 de marzo de 2021.

y del cliente, por lo que los límites son muy amplios. Hay espectáculos con más de dos mujeres, siempre y cuando sean modelos registradas y con una cuenta en MFC. Sin embargo, otros *shows* públicos a veces transgreden los límites, como pude observar 12 de abril de 2020 en el que una modelo, luego de introducir el dildo en su ano múltiples ocasiones, lo abre con ambas manos y lo muestra repetidamente sus paredes anales ante la cámara, en un acto denominado *rosebudding*, prolapso intencionado del ano. La limitación de este tipo de actos queda a manos de los moderadores de las páginas web. Las modelos mujeres suelen tener menos penalizaciones frente a actos considerados como “obscenos”, pues según Jones (2020), las personas que moderan este tipo de espacios suelen ser hombres que actúan bajo miradas heteronormadas, por lo que es más común que suspendan los *shows* a personas gay, no binarias o trans. El transgredir los límites de las páginas, puede llevar a advertencias, o suspensiones inmediatas del *show*. Sin embargo, no hay certezas sobre lo que demanda el público, ya que los límites dependen de la modelo. Algunas de las modelos destacan en sus perfiles #nolimits, tag que apunta a la falta de límites, más allá de lo imaginable, impredecible e impensado.

- La apariencia *Todo entra por los ojos*

Esta es una frase de Alicia, modelo con la que tuve una conversación sobre las apariencias y las características que consideraba debía tener una modelo webcam. Lía también comentó en nuestra charla “si te van a ver que te vean diva, potra y extravagante” (Entrevista del 11 de marzo de 2021). Las modelos entrevistadas coincidieron en que, aunque el físico es importante, el cuidado del espacio, las uñas, el pelo, y la sala es importante a la hora de hacer un *show*. Según Sara:

Tanto la personalidad, como la presentación personal es demasiado importante, es la cuestión de verte millonaria, puede que sean cosas baratas pero que se vean como que son de plata, como que uy le costó es importante tener las uñas arregladas, el maquillaje, ser agradable ante la cámara, un maquillaje que puede ser sutil, vestirse con ropa agradable, con colores no tan exóticos, tener una transmisión muy limpia, cuidar mucho los lados, que no haya desorden, el cabello tenerlo arreglado, que te peines, la presentación personal es lo que más cuenta, cuando uno va a entrar ve cuadritos de todas las modelos, aparecen como fotos y uno dice ay me parece interesante porque ella se viste así. (Entrevista 10 de enero de 2021)

Karime, por otra parte, respondiendo la misma pregunta dijo:

(...) obviamente se debe de cuidar mucho uno, para mi arreglarse las uñas es muy importante, tener un buen maquillaje es muy importante, la iluminación también es muy importante el usuario no va a querer pagar algo que no se ve bien o que no se oye bien. Para mí es muy importante los juguetes, si un usuario me pide unas medias negras hoy me toca tenerlas porque puede que ese usuario no vuelva puede que otro vuelva, el hecho de que el regrese y vea que las compre. (Entrevista 8 de enero de 2021)

En las observaciones que realicé en MFC encontré una amplia variedad de modelos ubicadas en Colombia, delgadas, gordas, de cuerpos atléticos, de seno grandes, siliconados, y pequeños, embarazadas, negras, morenas, blancas, de pelo largo y corto, rojo y negro, asumiendo diferentes roles según el día. Sin embargo, las salas con más tránsito suelen ser salas de modelos de apariencia joven, blancas y delgadas (Ilustración 22). La modelo mejor posicionada de Colombia (con IP abierta para el acceso desde Bogotá) el día 11 de marzo de 2021 a las 11:15 pm es *Lunasophia*, con 90 usuarios en su sala, a la que le sigue *Manuelavega* con 19 usuarios, *Amapola7* con 14 usuarios asistiendo a su *show* en directo y *Emili_Cute* con 14 usuarios. Todas ellas son modelos de tez blanca, con rasgos juveniles (menores de 25 años), y de contextura delgada. Según Angela Jones:

“Las modelos webcam deben trabajar duro, pero aquellas que son delgadas, blancas, cisgénero, veinteañeras, sanas, de Estados Unidos y que no trabajan para estudios tienen el privilegio de varios sistemas de desigualdad sobre los que no tienen control. Lo que muestro en este libro es que las condiciones estructurales externas —capitalismo neoliberal, supremacía blanca, cissexismo, patriarcado, heterosexismo y capacitismo— dan forma a las diferencias salariales, el éxito general y las experiencias laborales de los modelos de cámaras en mi estudio”. (Jones, 2020, p.61, traducción propia)

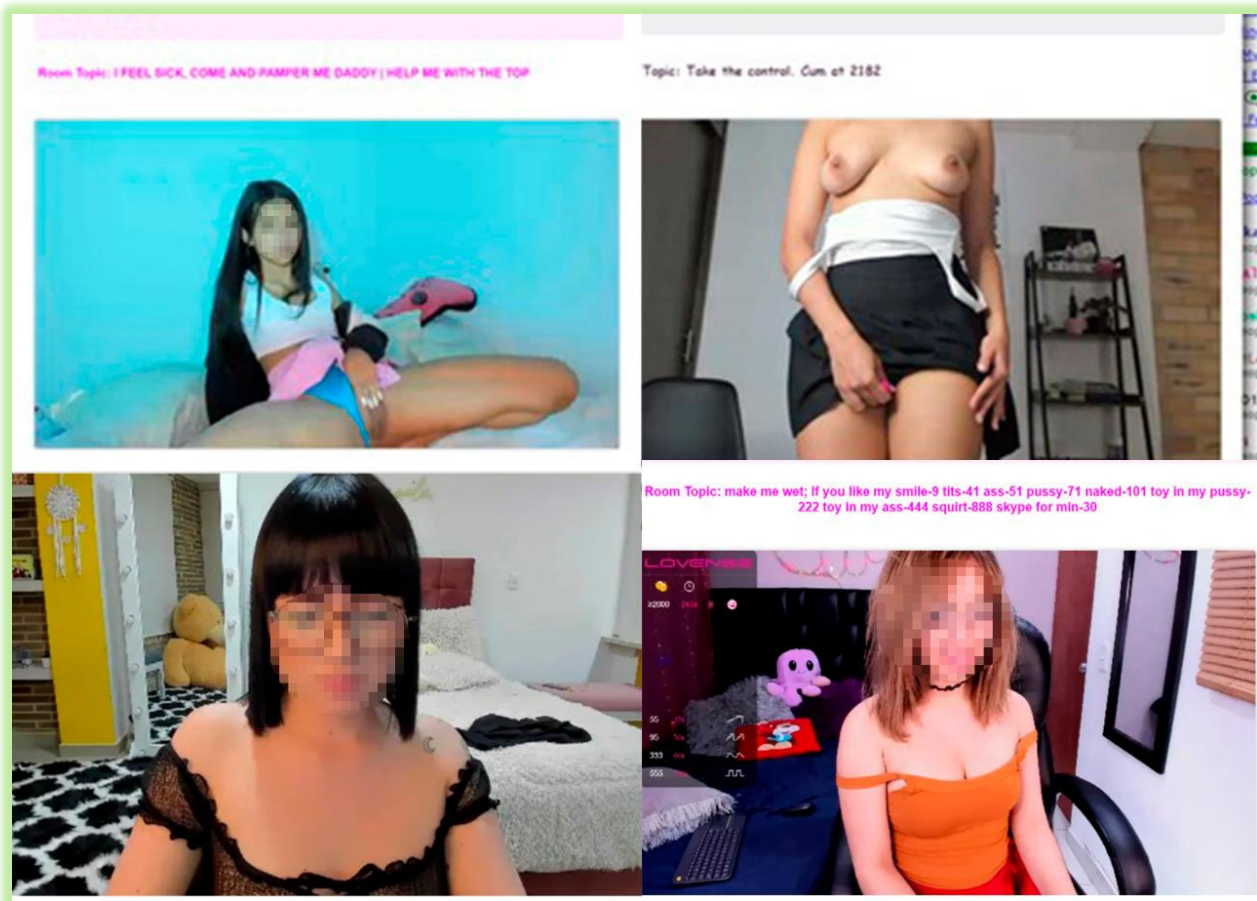


Ilustración 22. Compilado de 4 ilustraciones de las modelos mejor posicionadas, con acceso desde Colombia del día 11 de mayo de 2021 a las 11:15 pm (Lunasophia, Manuelavega, Amapola7 y Emili_Cute). Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

Además de su apariencia física, “arreglada”, con cabello limpio, lencería variada y de colores, maquillaje y uñas pintadas, estas modelos tienen en común unos espacios en orden y bien iluminados, además de contar con una conexión a internet estable, equipos tecnológicos de alto costo para una transmisión nítida y un espacio privado. El acceso a estos recursos no se da en todos los lugares de Colombia. Además, supone altos costos, espacios con privacidad, ciertas habilidades para utilizar los equipos y el dominio de la lengua inglesa. La apariencia se genera mediante productos estéticos, juguetes y tecnología, que ayudan a crear imágenes de una belleza occidentalizada, para gustar y emocionar, que entra en las lógicas capitalistas de consumo y deseo. Estas modelos ponen a maquinar su *potentia gauendi* en estas páginas (Preciado, 2008), es decir, su capacidad de crear placer al servicio de la producción de capital, mediante el cuerpo y otras tecnologías pornográficas que entran en juego con la producción y encarnamiento del acto sexual.

El estudio Virtual Models, destaca al modelaje webcam como “un trabajo el cual depende mucho de la imagen se recomienda a las modelos estar maquilladas y arregladas, según la ocasión... Se les aconseja mucho el tipo de lencería que deben usar, pero también es importante que estén pendientes de los gustos y reacciones de sus más leales seguidores, para que de este modo los puedan complacer” (Virtual Models, 2018). La apariencia y el espacio actúan como “marcadores de diferencia”, que operan en lo cotidiano y en la construcción de las modelos, produciendo sujetos inteligibles y cuerpos (in)deseables (Braz, 2009, p.453). Los cuerpos deseables, de la mano de espacios dotados para la transmisión, son los que mensualmente están en los primeros lugares de *MissMyFreeCams.com*, en el que se posicionan las modelos que ganan más *tokens*, en una intersección entre economía y apariencia. En la Ilustración 23 podemos observar a las modelos que ganaron este título en el segundo semestre de 2020. La economía en este caso tiene una correspondencia con la apariencia, el dominio del inglés y los cuerpos que se consideran deseables,



Ilustración 23. Lista de MissMyFreeCams (señoritas MFC) del segundo semestre de 2020. Capturas de pantalla tomadas de https://www.myfreecams.com/php/miss_mfc.php

cuerpos blancos y delgados. La mayoría de estas modelos de gran éxito están ubicada en Estados Unidos, y esto no es un hecho aislado, pues tiene que ver con el racismo sexual, establecido por fuerzas estructurales y culturales amplias, que hacen parte de MFC, página web en la que las modelos ubicadas en el Sur Global, que no tienen una estética blanca femenina centrada en este país y no dominan del todo el inglés, tienen menos probabilidades de éxito, con puntuaciones más bajas derivadas de un racismo estructural que hace parte de los mercados sexuales y que da forma a las experiencias dentro de MFC.

- La actitud y cuidado de los usuarios: *Nosotras ayudamos a evitar que pasen muchas cosas*

Las modelos encuentran aprovechables sus características físicas y emocionales junto a las necesidades de escucha de algunos de sus usuarios. El cuidado de los usuarios es un aspecto que remarcan las modelos entrevistadas como parte del *show*, desde la *fidelización* que pasa por aprender su ciudad y preguntar por cosas personales, hasta el acompañamiento y establecimiento de relaciones afectivas por fuera de los espectáculos en las plataformas. Las modelos también deben de aprender sobre gestión de las emociones para entablar relaciones con los clientes, y crear cercanía e intimidad. Orduz (2020) analiza los componentes del trabajo emocional realizado por las modelos webcam en Colombia, ahondando en la discusión del trabajo sexual como cuidado y la feminización de las labores relacionadas con emociones y sentimientos.

El trabajo sexual hace parte de un entramado histórico marcado por las inequidades de género. Los trabajos de cuidado también han estado relacionados a la explotación laboral de la mujer. Como expliqué en el primer capítulo, las mujeres hemos estado ligadas históricamente a trabajos de cuidado. Deborah Stone (2000) amplía las consecuencias del trabajo de cuidado y su traslado al ámbito público partiendo del supuesto del cuidado como un trabajo de la esfera privada, la intimidad, las relaciones personales y emociones. Stone analiza qué ocurre cuando estos trabajos se trasladan a una esfera pública de racionalidad e impersonalidad del mercado. En el espacio privado, el trabajo de cuidado se realiza espontáneamente, no es regulado ni remunerado. En la esfera pública, este trabajo es formalizado alrededor del cuidado de otras personas (Arango, 2015, p.107).

Hay una relación sistémica entre la globalización y la feminización del trabajo asalariado, desde la implementación del trabajo a bajo coste en mercados globales, y en Occidente. Existe una tendencia creciente de participación de las mujeres en el mercado de trabajo terciario (economía de servicios), que es más relevante cada día y en el que se desarrollan formas de contratación que incrementan la individualización (Morini, 2014, p.82). La deslocalización y tercerarización del trabajo, al igual que sucede en los *call centers*, requiere de capacidades que Morini (2014) denomina altruistas, de escucha o de empatía por parte de las personas que trabajan en este sector de servicios. En el modelaje webcam y *call centers*, hay una tendencia femenina que parte de la

transferencia de modalidades y lógicas del trabajo de cuidado, sin fronteras entre el tiempo y dedicación, desde una estrategia para conciliar ámbitos y satisfacer las necesidades de inmediato, tomando una “actitud cultural” de las mujeres que se vuelve absolutamente funcional a las necesidades de corporaciones transnacionales.

La actitud que asumen las modelos colombianas en MFC tiende a ser alegre, dentro del imperativo de “felicidad paradójica” que propone Lipovetsky (2007) en torno a los excesos del hedonismo en el capitalismo fordista, donde la falta de gratificación hace que las emociones de los hiperconsumistas, ahora con una amplia oferta en internet, nunca acaben de ser satisfechas. Siguiendo a Preciado (2008, p.30), *las auténticas materias primas del proceso productivo actual son la excitación, la erección, la eyaculación, el placer y el sentimiento de autocomplacencia y control omnipotente.*

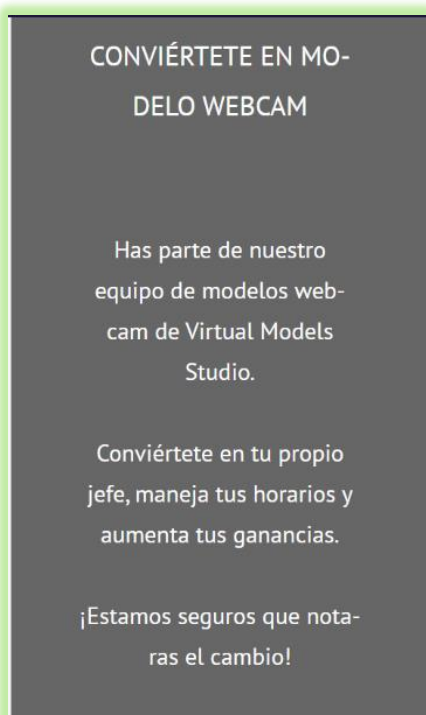


Ilustración 24. Anuncio de convocatoria para modelos webcam. Captura de pantalla tomada de la página web *VirtualModels.com*

Lía destacó en la entrevista que, para ganar más seguidores, y por ende más tokens, es importante “tener una actitud impresionante, actitud todo el tiempo, cantar, gozárselo, hay usuarios cansados llegando del trabajo, uno nunca sabe una discusión con su esposa, trabajo, van a entrar a divertirse. Las horas de conexión y la actitud hacen una gran modelo” (Entrevista del 11 de marzo de 2021). Estudios como *Virtual Models* enuncian como requisito para ser modelo el “tener una actitud abierta, alegre y coqueta; por lo cual no es recomendable que estén tristes o amargadas hablando de sus problemas personales frente a la cámara” (Virtual Models, 2018).

En Colombia, el modelaje *webcam*, al igual que los *Call centers* de multinacionales ha proliferado por ser un servicio deslocalizado y tercerizado en un país con mano de obra barata, bilingüe, donde se espera una actitud de alegría, afecto y felicidad constante al desarrollar trabajos precarios mientras la actitud individual y el esfuerzo personal son promesa de ascenso. Las frases como “Conviértete en tu propio jefe” (Ilustración 24)

revelan una parte intrínseca del neoliberalismo, donde la alienación es interiorizada por cada uno. Byung-Chul Han (2014, p.117) afirma que el neoliberalismo convierte a trabajadores en empresarios, lo que lleva a la autoexplotación como empresa. En vez de atribuir el fracaso a otra persona, el fracaso es atribuido a sí mismo, llevando a la culpabilidad y a la depresión como epidemia y manifestación de la sociedad contemporánea. Los modelos aparecen en su *show* con su mejor sonrisa, sin consideración de sus situaciones personales. La presión exigida de los estudios, los espectáculos con contenidos traumáticos y las presiones culturales hacen que las mismas modelos se presten a la autoexplotación, lo que produce trastornos psicológicos, físicos y alimenticios, que en la mayoría de los casos no tienen un acompañamiento profesional. Caroline Princess, modelo webcam y youtuber habla sobre la depresión y los miedos generados tras extensas jornadas de trabajo y aislamiento invitando a otras modelos a acudir a los servicios de atención psicológica, con los que pocos estudios cuentan (Princess, 2021). La depresión y ansiedad son trastornos comunes en esta y otras profesiones. Es por esto, que como explica la misma modelo, hay organizaciones dedicadas a proveer servicios de apoyo emocional, terapia y asesoramiento específicamente para personas que trabajan en la industria Porno como *Pineapplesupport.org*.

Hay vínculos entre aislamiento conectado a través de internet como panóptico voluntario de explotación y la depresión en el contexto contemporáneo (Chul Han, 2014). En el artículo de Fajardo y Mesa (2018) *Trabajadoras 'Sexcam' en Colombia: una Impresión Diagnóstica sobre la Seguridad y Salud*, los autores exploran los riesgos psicosociales, químicos, físicos y biológicos de trabajadoras sexcam, o webcam en Colombia, sin un cobijo de los riesgos que pueda haber en los *shows*. La situación del estatus del trabajo webcam, que transita lo legal y lo ilegal, es complicada, pues es un trabajo desregulado y desprotegido que, como indican los autores, puede conducir a que ocurran delitos sexuales, explotación y extorsión por parte de los estudios, ya sea mediante el uso de imágenes, o mediante la violencia sexual física. Como relata Marcianapunk, hay abusos cometidos con la prueba de cámara (parte de la entrevista para ser modelo), donde algunos estudios incitan a las personas interesadas a desnudarse y toman fotos que utilizan para extorsionar o lucrarse, llegando incluso al acoso y abuso sexual²⁴. Es importante visualizar y problematizar las dinámicas que suceden bajo en tipo de trabajo para ampliar la discusión sobre las garantías y derechos laborales de las trabajadoras sexuales.

²⁴ Tomado de <https://www.instagram.com/tv/CMVo64iglKN/?igshid=1ku0j46b39ki3>

Las modelos entrevistadas asociaron su labor al acompañamiento de usuarios que en muchas ocasiones solo querían conversar, o “chismear”, según Lía. Sara también asocia su trabajo a la prevención de violencias: “En este mundo también hay cosas muy muy malas, a veces nosotras ayudamos a esas personas a no cometer ciertas situaciones, ayudamos a que no violen niños, a que no cometan esos crímenes” (Entrevista 10 de enero de 2021). El *camming* entonces, también requiere de la realización de la feminidad, mediante un trabajo emocional, y frecuentemente, mediante conversaciones profundas con clientes masculinos.

Haciendo una revisión de los trabajos sobre trabajo sexual online, encontré pocas referencias al cuidado, que es mencionado por Orduz como parte clave del modelaje webcam (2020), y en el que me gustaría ahondar. Aunque en la pornografía se busca producir placer como último fin, el trabajo sexual online tiene otras dinámicas de la conectividad directa, que hace que algunas personas busquen compañía, pues el neoliberalismo, junto a la tecnología, han reforzado el aislamiento social y ha disminuido las demandadas de ocho horas de trabajo, de ocio y de sueño, incrementando las jornadas laborales. Aunque se haya reducido el tiempo de producción material gracias a procesos automatizados, el tiempo de trabajo vivo, lingüístico-comunicativo-relacional y la cooperación para crear valor ha aumentado, reduciendo las horas de ocio y sueño (Morini, 2014, p.93). La modalidad de oficina hace que se integre la vida privada y la vida laboral en espacios doméstico, convirtiendo al hogar en un lugar económico, reorganizando el tiempo y la vida social en general.

En este contexto, quienes no tienen tiempo o capacidades para socializar buscan refugio en las modelos webcam, dispuestas a la escucha y conversación, y a la réplica de fetiches que, según Sara, evitan que las personas cometan estos actos física o personalmente. Las modelos aprovechan las necesidades de afecto y escucha de los usuarios y recrean las feminidades desde otros lugares que escapan al estigma de “ser prostituta”, haciendo usos estratégicos de su trabajo como modelos, y estableciendo encuentros íntimos y afectivos similares a las relaciones no comerciales, como señalaba Lía en una de las preguntas “Yo tenía y tengo un usuario de Chatur, llevamos 3 años desde que empecé, somos los mejores amigos de la vida, no nos hemos visto” (Entrevista del 11 de marzo de 2021). Los usuarios también encuentran placer afectivo en la compañía, en el voyeurismo y la observación de actos cotidianos de modelos. Algunas de las modelos más

posicionadas aprovechan su popularidad para hacer *shows* en los que pueden interactuar con los usuarios de otras maneras, viendo películas o cocinando como Stacy_x3, modelo colombiana, localizada en Estados Unidos que participó por el título a *Miss MyFreeCams* en septiembre de 2020 (Ilustración 25).

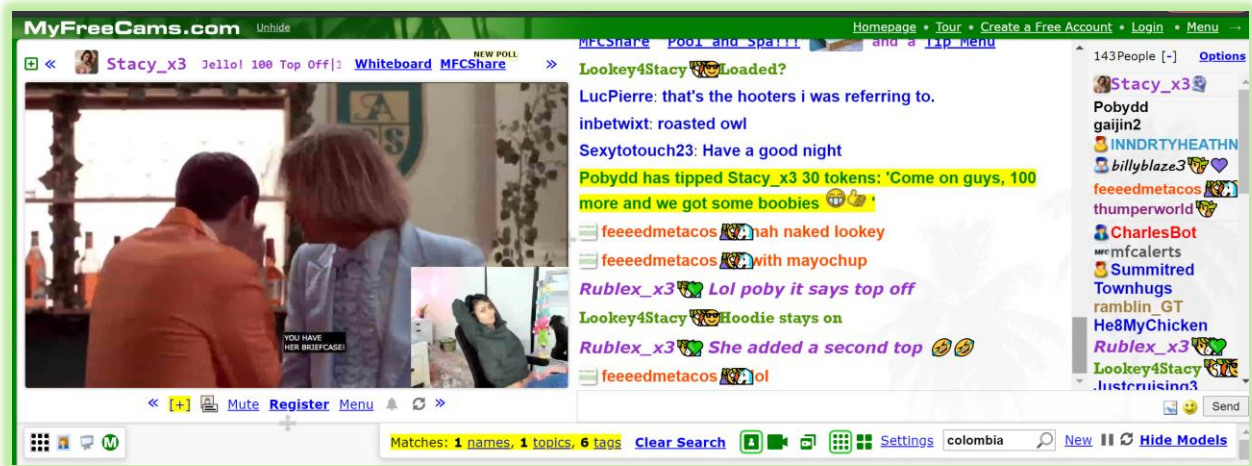


Ilustración 25. Stacy_x3 modelo colombiana ubicada en E.E.U.U observando una película “Una pareja de idiotas” (1994), mientras más de 143 personas están conectadas a su sala. Captura de pantalla tomada de MyFreeCams.com.

III. *Camming desde bien adentro: entre el placer, el deber, y el estigma*

En la hipótesis que sostuve para el diseño de este trabajo partí de unos supuestos propios sobre el modelaje webcam, atravesados por lecturas feministas sobre la sexualidad y el género, tomando en cuenta el contexto colombiano, marcado por un problema de acceso a la educación pública, así como por una creciente precarización laboral. Consideré esencial en estas páginas, contar con las voces de las modelos webcam que hacen parte de las diferentes plataformas. Hablar con las modelos supone un distanciamiento de algunos escritos sobre el trabajo sexual que no tienen en cuenta la participación de las trabajadoras. En el centro de las ciencias sociales, y por supuesto del feminismo, está el cuestionamiento a la agencia de las personas y la elección sin restricciones, consideradas como un punto fundamental para dejar repetir el discurso de victimización que se ha extendido en los debates sobre el trabajo sexual. Desde las entrevistas pude tocar aspectos como la elección del trabajo y las estrategias de autorrepresentación de las modelos.

Las entrevistas fueron un instrumento clave para conocer el pensamiento de las modelos, y para profundizar en el contenido de las representaciones sociales. Me permitieron acceder al testimonio de las modelos, escuchar sus voces con tonalidades que a veces expresaron dolor y otras veces alegría. El diseño de las entrevistas involucra un cuestionamiento personal, antes de proponer las preguntas. Cuando pensé el cuestionario para las modelos, quise hacer preguntas que disputaran los prejuicios que me llevaron a investigar este tema. Planteé un acercamiento holístico para contrastar las hipótesis iniciales que formulé en el proyecto, intentando conectar los intereses de las modelos con mis intereses. Cuevas señala la importancia de la entrevista en el estudio de las representaciones, siguiendo lo propuesto por Moscovici y Jodelet, como una herramienta indispensable para acceder a los discursos contextualizados de las personas, donde se forjan las representaciones (Cuevas, 2016, p.118).

En consecuencia, diseñé un modelo de entrevista semiestructurada para las modelos, entre las que esperaba poder incluir mujeres cisgénero y transgénero, y a quienes terminé contactando por redes sociales. Este contacto fue difícil por diversas razones, entre estas los tiempos, la desconfianza de algunas modelos en este tipo de investigaciones, los estigmas morales que hay alrededor del trabajo sexual y los riesgos de filtración de información personal, como sus nombres reales y números telefónicos. Luego de charlar con varias modelos que me preguntaron sobre los asuntos y

características que movilizaban este trabajo de grado, pude entrevistar a cuatro mujeres cisgénero que transmiten desde Bogotá y Medellín.

Las entrevistas semiestructuradas fueron una herramienta importante para contextualizar las experiencias de las modelos frente al trabajo sexual online, y por supuesto, para plantear un análisis de las representaciones de género, las cuales inciden en acciones concretas por parte de las modelos. Tuve una preparación previa a las entrevistas a partir de textos escritos en torno al modelaje webcam, las reglas que rigen las plataformas, las salas de MFC y Chaturbate, el tránsito de personas por estas páginas y los *shows* de las modelos. Partiendo de aquí, planteé una serie de preguntas que abarcaran aspectos de la vida de las modelos y de su trabajo en general, concretando una hora como el tiempo estimado para la entrevista, que varió según los tiempos y disposición de las modelos. Contacté a las modelos a través de redes sociales, específicamente por Instagram. Empecé presentándome, y explicando la función de este trabajo, abordando los temas que íbamos a tocar. También, les envié las preguntas previamente para que supiesen los puntos clave a tocar y concreté una fecha y hora para la entrevista, además de preguntar el medio por el que preferían realizarla. No nos citamos en lugares físicos por los riesgos de contacto y aislamiento periódico por la pandemia. En la repetición de las entrevistas, abordé aspectos antes desconocidos, y aspectos que fueron redundantes. También consideré necesario acceder a recursos encontrados en línea, pues hay condiciones dentro de las entrevistas por videollamada que no me permitieron hacer las entrevistas etnográficas que había planteado en un inicio.

El internet es la forma de trabajo de las modelos, por lo que también encontré unos limitantes al establecer las entrevistas por este medio, que dificulta un acercamiento cálido y etnográfico mediante el que pudiese ampliar el contexto de las entrevistas. Ya en las entrevistas conversamos primero sobre mi vida personal, con el propósito de exponerme también y crear unas formas más horizontales de comunicación. Todas las modelos entrevistadas tienen personalidades e historias diferentes, pero al establecer una conexión y confianza con ellas tras hacer preguntas generales que no las señalasen, se mostraron más dispuestas a hablar y expresarme sus sentimientos. Hubo obstáculos en el desarrollo de las entrevistas como la grabación, cosa que no pude llevar a cabo en ninguna de ellas. Aunque investigué sobre recursos para grabar las conversaciones en las plataformas mediante las que realicé las entrevistas (Skype y videollamada por WhatsApp), no encontré un método efectivo, por lo que hice una transcripción en vivo de lo que me relataron las

modelos. Esto también generó otra dificultad, pues al concentrarme en escribir, dejé aspectos por fuera en los que pude haber profundizado mediante otras preguntas.

Por otra parte, la etnografía web, pieza clave para el trabajo de campo en esta investigación, la realicé desde diversas salas que observé días y horarios variados. En total, realicé cincuenta observaciones. Establecí treinta minutos como tiempo mínimo de observación, que dieran un lapso para que se desarrollara parte del *show* y de las interacciones con los clientes. No fue posible anunciarme ni pronunciarme en el chat público ni privado, pues no pude crear una usuaria debido a las limitaciones que tiene la plataforma escogida respecto a la creación de cuentas desde Colombia. Hice uso de una guía de parametrización visual y sensorial para sistematizar las observaciones, que incluyó el horario en el que se realizaba el espectáculo, el nombre de la modelo, la descripción general del escenario, las texturas encontradas, los elementos en interacción con los cuerpos de las modelos, el número de clientes en la sala, las conversaciones en el chat, los sonidos, los gestos y producción corporal, los tokens en interacción, la conversación verbal con los clientes, los sentimientos desde la observación, los hashtags o descripción de la sala, el índice de precios, y los comentarios sobre los perfiles de las modelos. Al rellenar estos espacios, me di cuenta de que había dificultades en segmentar las observaciones de esta manera, pues en algunas salas no había interacciones por el chat público y las modelos se comunicaban en un chat privado con los clientes. También había salas en donde no aparecían los *tokens* dentro de la plataforma de MFC, aunque las modelos estuviesen realizando actos explícitos, lo que me hizo suponer que los pagos venían de otras plataformas al transmitir simultáneamente.

Fue difícil contactar modelos que hicieran parte únicamente de una plataforma, pues casi todas hacen uso de aplicaciones como *SplitCam.com* para transmitir simultáneamente en diferentes plataformas. Las cuatro modelos que entrevisté transmiten mediante Chaturbate, sólo una de ellas hace únicamente *shows* privados, y tres de ellas han trabajado con MFC, dos lo hacen actualmente. Todas ellas cuentan con un nivel educativo de formación básica (prescolar, educación primaria y secundaria), y están en el rango de edad de 19 a 24 años. Cuatro de ellas se identificaron como bisexuales y una como heterosexual. Las cinco modelos coincidieron en haber trabajado en estudios, tres de ellas aún lo hacen y dos son independientes. Tres de ellas son madres. En general, sus proyectos personales están relacionados con ascender dentro del modelaje, tener sus propios estudios webcam, y, en ciertos casos, dedicarse a otros negocios. Karime, por ejemplo, habló de

su compromiso con uno de los clientes, un hombre francés con el que lleva tres años y con quien se piensa casar. Planea quedarse en el modelaje webcam tres años más. Sara, por su parte, quiere montar su propio negocio y retirarse, y considera el modelaje webcam como un medio para “cumplir sus sueños”. Lía y Clarissa quieren seguir trabajando en la industria webcam como propietarias de estudios.

Además de las entrevistas y la etnografía virtual y visual, encontré recursos en línea como YouTube, donde hay videos tutoriales en canales, por ejemplo, LiaCam, que me ayudaron a ampliar y complementar partes de este trabajo. Hice uso de páginas como JuanBustos.com, que aloja la revista *CamGirl*, y de plataformas de diferentes estudios webcam que me sirvieron para contrastar o reafirmar algunos supuestos. En estas secciones, me enfoqué en las entrevistas, partiendo de temas en común mencionados por las modelos en sus respuestas, con fin de hacer un panorama desde las modelos que ejercen el modelaje webcam. Como puntos en común y temas recurrentes en las entrevistas encontré la idea de la *constancia*, atributo que las modelos destacan como una clave para “tener éxito” en el modelaje webcam. Otros temas recurrentes fueron el crecimiento de la competencia en medio de la pandemia, el placer descubierto y el estigma que aún circula alrededor del trabajo sexual. En los siguientes apartados desarrollaré estos temas teniendo en cuenta las entrevistas como base.

Constancia y competencia en aumento

El mercado del modelaje webcam ha tenido un crecimiento exponencial desde los últimos años. Beatriz Quintero, presidenta de Asowebcam aseveró en una entrevista realizada por la revista Forbes Colombia que “el impulso que dio la pandemia dinamizó el negocio a tal punto que los ingresos aumentaron 30% en la industria. No se tienen cálculos estrictos sobre las ventas de estos más de cinco meses, pero se alcanzaron cifras récord con más de 1 millón de visitas” (Bohórquez, 2020). Las cinco modelos entrevistadas hacen parte de las más de 40.000 modelos webcam que transmiten desde Colombia. Por cuenta de la pandemia, más modelos han ingresado a esta industria, que satisface los deseos sexuales de usuarios sin necesidad de un contacto directo, con total confidencialidad debida al anonimato de las identidades y sin exposición a enfermedades de transmisión sexual o a la COVID-19.

Sumado a esto, la idea del trabajo sexual como un “trabajo fácil”, ampliamente difundida por estudios webcam y que persiste en el imaginario popular, ha hecho que más personas se incorporen a la industria. Aunque las modelos pueden llegar a ganar un *salario decente*, la acumulación a gran escala está en las manos de las compañías que manejan las plataformas, en un entramado gigante de rentabilidad transnacional. Al enfatizar en la constancia como aspecto clave para triunfar dentro del modelaje, las modelos se refieren al mantenimiento de conexiones estables en horario constante, seis días a la semana, y durante más de cuatro horas. La constancia también se extiende a la permanencia en un estudio determinado, ya que al cambiar de horario o de estudio (que retiene las cuentas de las modelos si deciden cambiar de empresa), se pueden perder clientes frecuentes que transitan en las salas de las modelos. A este respecto, Clarissa relataba cómo:

“[...] la mayoría de las personas entran pensando que van a hacer dinero los primeros 15 días, si hay una gran cantidad de modelos, pero no todas son constantes (...) hay muchas niñas, pero no todas se conectan diario, no todas pasan 8 horas ni 12 horas trabajando, no todas le invierten dinero. Las niñas que ya tenemos mucho tiempo en esto somos personas que, primero, las que más ganan ya son independientes, o trabajan en estudio pero el estudio les da la libertad de poder conectarse un tiempo más que las otras niñas porque son niñas que ganan más dinero, todo está en el horario, en las ganas, en que obviamente una niña que sepa inglés va a ganar mucho mejor que una niña que no sepa inglés, una niña que tenga una cámara, por ejemplo, “Brio” va a ganar mucho mejor que una niña que tenga una cámara simple como “Logi”, una niña que tenga full HD y un buen internet va a ganar mejor que una niña que tenga un internet normal, una niña que tenga un horario establecido y lo cumpla todos los días va a ganar mucho mejor que una niña que tenga todos los aparatos pero se conecte una vez. Y la gente me pregunta: “¿Oye y después de tanto tiempo como haces para seguir ganando?” Yo me estoy reinventando y respeto mucho el horario, no lo veo como hobby y algo que me va a sacar del hueco, yo de hecho tengo un estudio webcam y lo noto tan serio que, por ende, gano bien. (Entrevista del 12 de noviembre de 2020)

La constancia y el esfuerzo como claves para el éxito aparecen reiteradamente en el discurso neoliberal, que dificulta el colectivismo ahora mediante la digitalidad, la cual ha permitido “horarios maleables”, que pueden agudizar las formas de control y el abuso laboral. Aunque esto se da en ciertos casos, otras modelos se benefician de la flexibilidad de horarios, pues esta les permite seguir llevando a cabo sus estudios o estar con sus hijxs en la casa en medio de la transmisión. Para transmitir desde su hogar, las modelos deben de contar con objetos como un computador, una cámara, micrófono y juguetes sexuales (no en todos los casos). Pero la

constancia, finalmente, significa también ser “competitivas”, establecer horarios fijos con el fin de tener un contenido estable en las páginas, con usuarios recurrentes e ingresos constantes.

Sin embargo, la oferta de modelos en incremento, como en cualquier otra industria, puede implicar la saturación del mercado, lo que se traduce en una disminución general de los ingresos. Las modelos entrevistadas coinciden en esto, pues según me contó Lía:

Hace 3 años ingresé (en el modelaje webcam) y eso no era tan difícil como modelo y no era tan difícil en ese entonces, ahora se ha complicado porque hay más niñas “[...] realmente antes te metías en Chaturbate y veías a una mujer, así como estoy en este momento y la vieja ganaba más que yo en este momento. Chaturbate la dañaron, que si realmente vos ya no estas empelotan no ganas un culo, las mismas modelos nos encargamos que si ya no se está haciendo un *show* ya la gente no entra, esta esa competencia de las que hacen de todo gratis, o las otras que no. Yo no trabajo si no hay tokens, yo no te voy a hacer un *show* si no estas pagando por el *show*. Los usuarios anteriormente se enamoraban de tu carisma, de tu forma de ser, a mí me tocaron muy buenos usuarios, si me hubiese podido meter de independiente antes no estaría aquí, estaría en Dubái, entraba uno que solo quería que yo me acostara a dormir, había otros que entraban y me decían tu cara es hermosa sin necesidad de hacer nada, te llevaban a privados solamente a chismear, ahora no, entran y te dicen, *showdirty*²⁵ que es el que más piden, dildo, *pussy* y entonces uno es como: “ey, ¿y la interacción? ¿Como estás, estás bien? Estas, directo. Se ve gente que entra para hablar, pero ya son muy poquitos. (Entrevista del 11 de marzo de 2021).

Lía relata cómo la saturación del mercado conduce al desmejoramiento de la calidad del contenido transmitido y a dificultades para mantener cierto nivel de ingreso dada la competencia. Esta situación estimula la creatividad, si bien esto sucede en detrimento de la calidad “humana” de las transmisiones y a una reducción del placer, ya que la competencia lleva a las modelos a hacer cosas más “extremas” a cambio de dinero para ser “competitivas” (Jones, 2020). Esto puede conducir, incluso, a asumir riesgos físicos para las modelos que acceden a hacer *shows*, o a acceder a realizar actos con los que no se sienten cómodas, en detrimento de su salud física o mental. La frecuencia del uso de juguetes sexuales implica, en algunos casos, riesgos físicos para las modelos, sumados al *doxing* (filtración de datos personales), *capping* (grabación de videos online sin el permiso de las modelos), acoso, y a los *trolls* (personas que acosan y amenazan en estas plataformas a las modelos). Aunque las modelos no están en contacto físico con usuarios, hay cargas del uso diario

²⁵*Showdirty* significa espectáculo “sucio” en español, y hace referencia a los espectáculos con actividad sexual explícita.

de juguetes sexuales, que pueden causar diversos problemas de salud, como infecciones del tracto urinario, infecciones por hongos y vaginosis bacteriana.

La saturación del mercado también lleva a buscar otras formas de ganar dinero en simultáneo, con plataformas de venta de contenido que suponen una flexibilización de horarios e ingresos, por fuera de los horarios en los que los modelos transmiten normalmente. Por otra parte, el creciente costo de vida y los salarios bajos sumados a los altos costos de la educación, y la demanda del mercado de títulos universitarios, han hecho que algunas personas dejen sus profesiones para dedicarse al modelaje webcam. Este fue el caso de Karime, que me contó:

“Yo trabajaba en algo super diferente a esto, yo trabajaba en el campo de la salud, pero en lo administrativo, me encantaba el trabajo, trabajé ahí desde los 17 hasta los 24 años... me di cuenta de que con el modelaje webcam podía ganar en una semana lo que ganaba en un mes en mi otro trabajo y yo ya no me veo sentada en una oficina, a no ser que me esté ganando lo que me estoy”. (entrevista del 8 de enero de 2021)

Es importante destacar y complejizar las reivindicaciones desde la “libertad de elección” del trabajo, que nos llevan a una discusión sobre la agencia de los modelos y la revalorización del oficio del trabajo sexual y modelaje webcam. La “retórica de elección” es complicada para algunas perspectivas feministas, que han problematizado la elección, sin negar el “derecho a elegir” como base de las democracias liberales occidentales, lucha especialmente relevante en términos reproductivos. El feminismo descolonial destaca las imposiciones de valores del Norte Global en las “opciones” de las mujeres del Sur Global, que toman en cuenta las dinámicas estructurales económicas, raciales y de género que nos interpelan a la hora de tomar decisiones. Las psicólogas feministas críticas, repiten que las elecciones siempre se hacen en contextos y que la elección solo puede tener sentido cuando se tiene en cuenta el contexto (Rutherford, 2018, pp.626-628). Algunas de las elecciones “libres”, pueden reproducir las representaciones de género estandarizadas. Por esto, las feministas descoloniales también han enfatizado en tener en cuenta los contextos.

En este caso, Karime escogió el trabajo de modelaje webcam por encima de su trabajo en el sector de la salud, sector privatizado, con problemas de pago a sus trabajadores y gestionado, en ciertos casos, por empresas extranjeras. Karime tuvo la opción de elegir entre su trabajo anterior y el ingreso a la industria webcam, en la que hay beneficios y riesgos a tener en cuenta, beneficios como ingresos mayores y la posibilidad de un trabajo remoto, que le permite pasar tiempo con su hijo, y riesgos como la filtración de su privacidad y la estigmatización en su familia. Teniendo en

cuenta estos factores, Karime, modelo blanca bisexual y joven, escogió, motivada principalmente por factores económicos (que tienen que ver con la acumulación capitalista y explotación deslocalizada abordada en el primer capítulo), seguir ejerciendo el modelaje webcam en una transgresión que se opone a las representaciones victimizantes del trabajo sexual.

Sin embargo, no podemos generalizar sobre la elección del trabajo como modelo en todos los casos, pues en contextos de plataformas austeras, falta de oportunidades y desempleo en crecimiento, las personas se ven obligadas a generar ingresos, algunas de ellas desde la industria webcam que está en aumento tras la terciarización y recorte de costos, explotando el trabajo barato en países en vías de desarrollo (Srnicek, 2018, p.82).

Placer y exploración sexual

El placer y la confianza están directamente relacionados con las ganancias, según las modelos entrevistadas. Algunas de ellas me comentaban cómo aprendieron a examinar su cuerpo, a explotar su placer, y a cuestionar su sexualidad mediante el *camming*. Las necesidades sexuales y el placer son temas que no se han desarrollado a profundidad para comprender el trabajo sexual en internet, que puede ser analizado como un espacio diferente a los espacios sexuales placenteros fuera de línea. Lía, actriz de 23 de años de Medellín, me relataba que:

“[...] en la webcam fue la única forma que me pude sacar un *squirt*, yo era muy *grilla*²⁶ y jamás en la vida me había sacado un *squirt*, ahí supe realmente que es sentir placer, conocerme a mí misma. Mientras que antes uno pensando “que el hombre es lo que se le haga la gana”. Ya cuando me metí como actriz, me di cuenta de que también me gustaban las niñas”. (Entrevista del 11 de marzo de 2021)

Karime, también me contó:

“[...] siento que han cambiado demasiadas cosas, no sabía hasta que nivel llegaba mi cuerpo en el ámbito sexual, aparte de eso me estoy capacitando para entrar al mundo del BDSM²⁷, que es como una religión. Ha cambiado mi vida en todo el aspecto sexual y personal, me he vuelto más exigente en el sexo, pienso que casi todas las modelos webcam nos volvemos exigentes y la mayoría no encontramos lo que realmente gustamos”. (Entrevista del 8 de enero de 2021).

²⁶ Se dice de la mujer sexualmente activa.

²⁷ El BDSM es un término que surgió a mediados del siglo XX en EEUU con la intención de englobar todas las tendencias que se practicaban bajo el clásico término “sodomismo”. Es un acrónimo que proviene de las siglas B/D (Bondage y Disciplina), D/S (Dominación-Sumisión) y S/M (SadoMasoquismo) (Müller, 2015)

La exploración de la sexualidad y el placer, son cruciales en el *camming*. A este respecto Angela Jones (2020), plantea que quienes ejercen *camming* crean fisuras y desafían la alienación capitalista, la cual ha intentado arrebatarnos el placer en lo que hacemos como modo de subsistencia (placer que no desafía el capitalismo como tal). El concepto de alienación, propuesto por Marx, separa al trabajo de la mercancía, convirtiendo al trabajo en materia que se vende dentro de la economía capitalista, en la que hay una desconexión entre las personas que trabajan y su actividad en el plano emocional, eliminando la satisfacción mediante un sacrificio implícito (Marx, 2015). Los modelos exploran el placer como una parte del día a día en este trabajo. El placer encarnado, según algunos modelos, se nota en la comodidad con la que cada modelo realiza en *show* y es proporcional a las ganancias. Hace parte de los actos cotidianos de los modelos.

Las mujeres hemos estado históricamente sujetas al silencio alrededor de nuestra sexualidad y placer, desde las representaciones que nos asociaron a la perversidad, replicadas en la literatura, la ciencia, la filosofía, el arte y la historia. Se nos ha asociado a la sexualidad amenazante, pues según desarrolla Puleo (1997) el miedo del hombre por la mujer es infundido por la estrecha relación de la mujer con los procesos de la vida y la muerte, fuerza deseada y temida. La proliferación de imágenes de la sexualidad femenina amenazante marca un comienzo del fin de la historia de represión del goce femenino y el placer sexual silenciado (Puleo, 1997, p.168). Los modelos concuerdan en que el *camming* ha abierto otros escenarios para explorar su sexualidad, desde los fetiches como el BDSM, hasta actos específicos como el *squirt*, cuestionando la categorización tradicional de género y la idea represiva de la sexualidad femenina. Aunque los orgasmos fingidos son una parte común en los *shows*, los modelos ciertamente pueden aprender a explorar su cuerpo y conocerlo a profundidad.

Sin embargo, son los modelos que tienen un grado más alto de “autenticidad encarnada” las que consiguen tener un más de confianza, reforzada por la heteronormatividad de los cuerpos que influye directamente en sus ganancias. Los modelos se adhieren a discursos hegemónicos sobre lo que es atractivo, pero al mismo tiempo deben hacer un *show* que parezca “real” o “auténtico”. Para obtener un mayor número de tokens, las *camgirls* deben hacer *shows* que sean valorados, dentro de este mercado, por lo que muchas fabrican identidades, como el caso de Hallucigenia_1, que en su perfil de MFCShare.com muestra un video donde aparece el antes y el después de maquillarse

para su espectáculo de “SuicideGirl”, donde luce con aspecto gótico infantil (Observación del 15 de febrero de 2021).

Sin embargo, hay otras modelos que no tienen que hacer uso de estas identidades fabricadas, como es el caso de Vanessa_vega, modelo colombiana de transmisiones con alta afluencia de usuarios. En estos casos sus cuerpos son normativos, y pueden ser “ellas mismas”, encarnando la autenticidad frente a los usuarios (Observación del 15 de diciembre de 2020). Estas artistas, según Jones, relatan experiencias más placenteras, desde estructuras específicas del deseo. Las modelos cuyos cuerpos se ajustan a ideales normativos de belleza no tienen necesidad de crear identidades alternativas para sus *shows*, ya que encarnan cuerpos privilegiados desde la autenticidad que constituye un capital sexual a la hora de ganar salarios decentes y obtener placer del trabajo, pues según Jones “el placer deriva del logro exitoso de la encarnación normativa” (Jones, 2020). En cambio, las modelos con identidades no normativas deben de ser estratégicas y construir otras representaciones para los shows, limitando así el placer en sus experiencias webcam, y generando ganancias mediante la fetichización de sus cuerpos por parte de usuarios.

La comodidad, y autenticidad para modelos como Sara, conducen a un mayor éxito y placer: “los usuarios se cansan de lo mismo, también es como tener imaginación. La imaginación es super importante: que un día me voy a maquillar diferente, al principio yo hacía mucho *show* de niñas y yo creía que me iba bien, pero no, porque no me sentía cómoda, luego empecé a probar con lencería más elegante, es probar con lo que te sientas cómoda y lo que te gusta”. (Entrevista del 10 de enero de 2021).

Estigmas en torno al trabajo sexual

Las desigualdades sociales y económicas que marcan la situación de diferentes sedimentos de la población también hacen que coexistan trabajos sexuales de diferente índole, desde la prostitución, hasta trabajos como el modelaje webcam, y el trabajo mediante plataformas de venta de contenido sexual. El tipo de trabajo sexual depende, en muchos casos, del acceso a recursos económicos, a capital social y cultural y a la zona donde se realizan los intercambios. Esto traza entonces una geografía que define el trabajo sexual de acuerdo con el mercado, estructurando de esta manera unas tarifas de acuerdo con la clase, etnia, edad y cuerpo.

Las mujeres, retomando la idea de la división entre “putas” y “decentes” vivimos bajo la violencia simbólica de la doble moral sexual, que reproduce estructuras de dominación de género, las cuales articulan la estigmatización de las trabajadoras sexuales y que regulan el control sexual de las demás mujeres. La premisa de la sexualidad masculina como una sexualidad “naturalmente” apasionada sigue presente hoy en día (Lamas, 1996, p.43). Es la sociedad la que “domestica” a las mujeres, pues la sexualidad es semejante en las personas independientemente del género, aunque esta aparezca como un servicio solicitado mayoritariamente por el género masculino.

El trabajo sexual refleja un ordenamiento jerarquizado del género, pero la estigmatización recae casi que exclusivamente sobre las mujeres, pues en los hombres la demanda por servicios sexuales está naturalizada. El género moldea las pautas culturales de dominación y subordinación en el campo sexual a partir de discursos (y prácticas) que se naturalizan. Las mujeres que ejercen la sexualidad independientemente a la venta del cuerpo a cambio de dinero han sido marcadas de maneras diferenciadas.

En el *camming* transita la idea de la mujer asociada a la feminidad, al servicio y el sacrificio que coexiste con la idea de la mujer disponible, puta, hipersexual. El estigma es común en esta profesión, por lo que muchas modelos deciden no contarles a sus familias, o bloquear la IP para Colombia. Aunque Karime dice haber descubierto otras formas de sentir placer, su familia no acepta del todo su profesión:

“en este momento por motivos familiares estoy en un estudio, lo que pasa es que hay mucho tabú en mi familia sobre el tema (...) A mi familia le cambió el concepto de mi completamente, eso sí ha sido muy difícil, pelear con los demonios internos, mi abuela está viva y ella adoraba que trabajara en la EPS porque iba allá y yo la atendía y ahora es más difícil, pero bueno”. (Entrevista del 8 de enero de 2021)

Los “demonios internos” de los que habla Karime implican la culpabilización como parte del oficio. Las trabajadoras sexuales transitan entre el estigma, la victimización y la reivindicación, como pude observar en la entrevista de Lía, que ya ha desbloqueado la IP de Colombia, asumiendo que:

“[...] siempre va a haber esta gente de los años 1000 que te critique. Una debe tener orgullo de lo que está haciendo, una página estas 100% segura de que no vas a quedar en redes, yo estaba con Colombia bloqueado, si te van a ver que te vean diva potra y extravagante, te toca meterte en el papel, me busqué y estaba en Google Colombia. No se me han filtrado fotos, pero me harían una propaganda ni la hijuemadre”. (Entrevista del 11 de marzo de 2021)

A menos de que sea por “amor” o por “matrimonio” la actividad sexual de las mujeres está estigmatizada. Las putas se entregan por dinero o placer, las mujeres, en el imaginario colectivo se entregan por *amor*. Aunque el estigma hacia el trabajo sexual está cambiando con plataformas de venta de contenido en las que se ha “blanqueado” el trabajo sexual gracias a la incorporación de mujeres y hombres blancos de clase media, con privilegios sociales (Castañeda, 2021), aún hay jerarquías de clase, raza y género que predominan en estos oficios. La soltería y el ejercicio de la libre sexualidad de las mujeres son temas recurrentes hoy en día, pero en Colombia encontramos sectores en donde aún rigen esquemas tradicionalistas sobre la sexualidad. El estigma, y el temor en muchos casos, representa un obstáculo para la participación política de las trabajadoras sexuales, pues muchas de ellas ejercen sus labores desde la dimensión del secreto. La sexualidad, entonces, sigue siendo un medio para someter, clasificar y humillar a las mujeres incluso en la digitalidad.

Conclusión

En este trabajo, he abordado el modelaje webcam desde tres enfoques: con base en la economía, las representaciones que encontré en MFC y las perspectivas de las trabajadoras sexuales de la industria. El capitalismo transnacional ha encontrado nuevos mercados para expandir la explotación, ahora mediante las TIC's. La actual coyuntura por la pandemia por COVID-19, ha visibilizado y exacerbado el consumo de servicios sexuales por internet al ser este un medio que puede evitar la exposición directa al virus. El internet fue también el medio para desarrollar el trabajo de campo en esta investigación. Considero necesario que sigamos reivindicando la etnografía de entornos virtuales y visuales como metodologías válidas para estudiar desde el lente de la antropología, y de los estudios feministas, pues en la web encontramos réplicas o disputas alrededor de los discursos de poder y relaciones históricas de dependencia.

En Colombia, las modelos webcam trabajan mediante plataformas tercerizadas, y estudios que se llevan una parte de las ganancias que producen. Las ganancias que producen las modelos se traducen a *tokens* y dólares, depositados a cambio de los servicios que prestan las modelos a usuarios mayoritariamente del Norte Global. Las modelos se describen mediante *tags*, o etiquetas de mercado, que encasillan a las modelos según sus cuerpos, acciones o lugares de procedencia. Los *tags* más recurrentes, abrieron una posibilidad para identificar las prácticas de representación de género en las modelos colombianas que circulan en MFC. Encontré etiquetas frecuentes como latina, sexy, adolescente, vagina, nueva y eyaculación, mediante las que las modelos abrían posibilidades de describirse y de ser encontradas en el buscador. Sin embargo, hay actitudes, sensaciones, sonidos y ángulos asumidos por las modelos que también hacen parte de las representaciones y no son descritos por los tags.

El modelaje webcam puede ser categorizado como un trabajo sexual, aunque su definición es compleja y no hay consensos sobre esta. En este trabajo, las modelos satisfacen deseos sexuales de usuarios, pero a la vez, asumen roles de cuidado frente a estos, roles atravesados por emocionalidades y sentimientos. Los trabajos de cuidado son una parte clave para mantener una “fidelización” de los usuarios y replican actitudes asumidas históricamente por las mujeres. Aunque hay actitudes de género que se replican, otras formas de placer, del que hemos estado excluidas, se disputan y se hace un uso estratégico de este. En un contexto de crecimiento exponencial de la industria, las modelos pueden disputar ciertos aspectos relacionados con el

placer y la incidencia de cuerpos no normativos dentro de este mercado transnacional, marcado por la desigualdad y por las transacciones monetarias.

Una base central para mi argumento es que el modelaje webcam no puede ser comprendido desde un aspecto unilineal e individual, pues la raza, el género y la clase atraviesan el trabajo que desempeñan las modelos, funcionando como medidores del éxito de las *camgirls* dentro de las diferentes plataformas. Es esencial entender el modelaje webcam desde la particularidad de las plataformas que se utilizan, los cuerpos que circulan en ellas y las relaciones de poder que las atraviesan.

Llevé a cabo una indagación por los discursos económicos desde una lectura descolonial, y por otros discursos (in)institucionales sobre el modelaje webcam, vinculados con el trabajo en el capitalismo, el deseo, y la sexualidad de la mujer. El Porno, como tecnología, ha producido y difundido representaciones de género en el mundo contemporáneo que se encarnan en las modelos. La tecnología, en ocasiones, puede exacerbar estas representaciones. No obstante, las modelos también tienen modos propios de resistencia desde el lenguaje creador, la complejización de aquello que circula en las páginas, mediante el ejercicio de la autoexploración y el placer que no se da en todos los *shows* (Leal, 2017, pp.165-166). Pude observar cómo el modelaje webcam es un trabajo en el que se reproduce la diferencia sexual, que dentro de MFC, divide usuarios, mayoritariamente hombres, y modelos mujeres cisgénero.

MFC es una página, que como Angela Jones indica, funciona mediante algoritmos de la opresión, concepto acuñado por Safiya Umoja Noble en referencia a la organización de los motores de búsqueda como impulsores del racismo, desmitificando la neutralidad de estos (2020). El *Camscore* encaja dentro de este concepto de algoritmo de opresión, software que clasifica a trabajadoras como ensamblajes maquinizados, midiendo la relación entre trabajo y producción, cuantificando así el trabajo de las modelos. Las modelos incuantificables (*Camscore*) e incommunicables (inglés) quedan por fuera del privilegio y marginadas.

La infantilización en las representaciones de las mujeres, y la feminización de las labores de cuidado están también presentes en este oficio. Las modelos hacen uso estratégico de estas representaciones para beneficiarse económicamente de su *potentia gaudendi*. Sin embargo, la raza y la nacionalidad son condicionantes del éxito que puede tener una modelo en estas páginas, éxito que, según las modelos, está también determinado por la constancia y el placer.

Hay un racismo sexual presente en la industria *webcam*, que facilita el éxito a modelos blancas que se ubican en la cima, y dificulta las ganancias de las mujeres racializadas, cuyos cuerpos tienen valores de cambio más bajos. El privilegio de las mujeres blancas, invisible para quienes lo tienen, está en juego en el modelaje *webcam*. Aunque ellas encarnan la autenticidad en todo sentido, también manifiestan los privilegios de la blancura dentro de la hegemonía blanca global.

En términos legales, el modelaje *webcam* en Colombia no está regulado, aunque tampoco está prohibido. Su estatus puede conducir a cierto conformismo por parte de las trabajadoras de la industria, que no se han organizado en asociaciones para defender sus derechos laborales. Aunque hay páginas web, en su mayoría de habla inglesa, para denunciar algunas violaciones a los derechos humanos por parte de estudios, clientes, y plataformas, queda un camino largo en la lucha de las trabajadoras sexuales en línea por sus derechos humanos, civiles y laborales. La industria del modelaje *webcam* aún se encuentra en una etapa de desarrollo y el tiempo proporcionará las respuestas sobre las posibilidades de movilización política de las modelos, que son quienes deben de proponer soluciones estratégicas para mejorar sus experiencias laborales, desde el *doxing*, hasta el acoso y la explotación. No hay indicios, sin embargo, de que se estén gestando movimientos sindicales o luchas colectivas de modelos *webcam* contra la explotación capitalista, aunque estas se pueden gestionar en tiempos futuros ligados al rápido crecimiento que está teniendo la industria en el país.

Si las modelos pueden llegar a organizarse, los modos de explotación posiblemente también. En secciones de la revista *CamGirl*²⁸ se representan los futuros del modelaje *webcam* (Ilustración 26). Juan Bustos plasmó en la séptima edición de la revista una “predicción” acerca del *camming*, que es profundamente problemática, a mi modo de ver. Según Bustos *para el 2022 habrá réplicas de las modelos webcam vendiéndose en el mercado, habrá un software con diferentes personalidades para descargar para las muñecas sexuales, y para el 2045 está proyectado que el 10% de los adolescentes hayan tenido sexo con robots humanos* (p.8). Siguiendo lo propuesto por el empresario, en el futuro habrá réplicas físicas y emocionales de las modelos y la sexualidad con robots estará estandarizada. Esta representación de futuro, además de seguir un esquema patriarcal y capitalista, reproduce los mismos discursos que he venido cuestionando en este trabajo. Es una imagen que nos invita a cuestionar la conveniencia de la digitalidad extrema, la necesidad de la

²⁸ Disponible en <https://camgirl.juanbustos.com/revistas/>.

interacción humana y física como base de nuestra existencia, y las representaciones de modelos en robots, que podrían estandarizar los estereotipos hegemónicos y las formas de dominación históricas. La tecnología, en estos casos, es un actor importante que se conecta con ideas distópicas sobre las máquinas como la “liberación del trabajo”, desde la concepción del trabajo como castigo. Si la tecnología evoluciona hasta este punto, puede que el papel de las modelos ya no sea necesario para producir placer, papel que pueden sustituir robots y figuras que pueden remplazar a las personas que hacen parte de esta y otras industrias, cada vez más automatizadas, en un mundo en el que crece el desempleo, la precarización laboral y las desigualdades sociales y económicas.

En condiciones de precariedad, austeridad, intensa competencia por puestos de trabajo y amenazas sobre la sustitución de la fuerza de trabajo por robots y otras personas, las modelos podrían verse obligadas a llevar su trabajo fuera de los límites establecidos (Moore & Robinson, 2016, p.3). Estas prácticas tienen efectos psicológicos y físicos sobre las modelos desde la subordinación de cuerpo y mente ante el capitalismo.

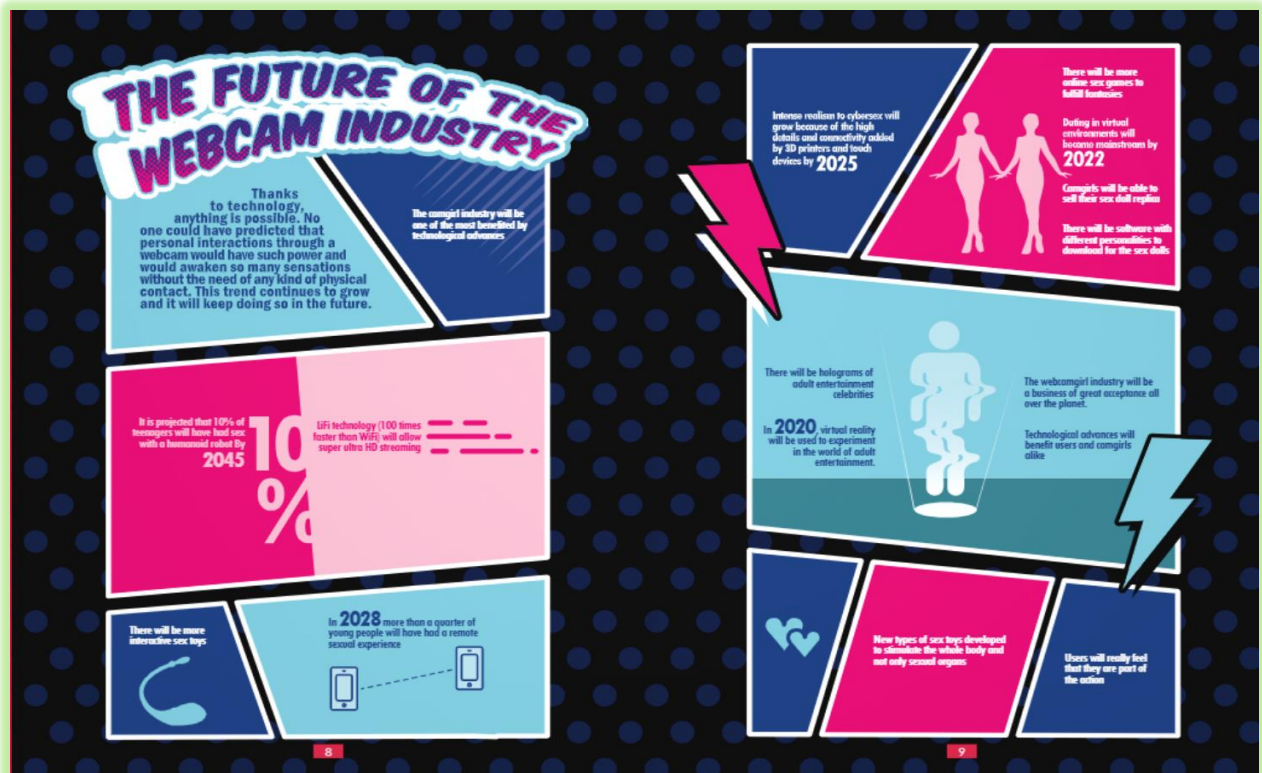


Ilustración 26. Captura de pantalla tomada de la Edición 7 de la Revista Camgirl, pp.8-9. Disponible en: <https://camgirl.juanbustos.com/revistas/> “Gracias a la tecnología, todo es posible. Nadie pudo haber predicho que las interacciones a través de una webcam hubiesen tenido tal poder y hubiese despertado tantas sensaciones sin la necesidad de algún tipo de contacto físico. Esta tendencia continua en crecimiento y lo seguirá haciendo en el futuro. Esta proyectado que el 10% de los jóvenes habrán tenido sexo con un robot para 2045. La tecnología LiFi (100 veces más rápida que el Wifi) va a permitir las transmisiones en super

HD. Hará más juguetes sexuales interactivos (como el *lovense* que sale en la imagen). En 2028 más de un cuarto de la gente joven tendrá una experiencia sexual remota. El realismo intenso en el cibersexo va a crecer por los altos detalles y conectividad añadidos por las impresoras 3D y dispositivos de tacto para 2025. Habrá más juegos sexuales en línea para satisfacer las fantasías. Las citas en el ambiente virtual van a ser tendencia para 2022. Las Camgirls estarán dispuestas a vender sus réplicas sexuales, Habrá un software con diferentes personalidades para descargar para las muñecas sexuales. Habrá hologramas de celebridades del entretenimiento adulto. En 2020 la realidad virtual será usada para experimentar en el mundo del entretenimiento adulto. La industria camgirl será un negocio de gran crecimiento y aceptado a lo largo del mundo. Los avances tecnológicos beneficiaran a los usuarios y a las camgirls también. Nuevos tipos de juguetes sexuales serán desarrollados para estimular todo el cuerpo y no sólo los órganos sexuales. Los usuarios realmente sentirán que son parte de la acción” (La traducción es mía).

En el presente, podríamos empezar con mejorar las condiciones laborales, las garantías, derechos y prestaciones de las trabajadoras sexuales. Aunque la raza, clase y género son una parte constitutiva de las diferencias dentro del discurso, de la encarnación en los cuerpos y las representaciones, en algunas situaciones, pueden ser elementos y oportunidades para lo que Braz (2009) denomina “la transgresión erótica”, transformando las convenciones creadas sobre estas diferencias. Pienso que la transgresión erótica, a modo de reflexión final, debería de darse en nivel colectivo, alejándonos de los pactos eróticas tradicionales, culturalmente asignados, individualizantes, e insistiendo en procesos contextualizados y no reduccionistas, pues el cambio representacional se hace socialmente, cruzando las fronteras de la matriz heterosexual desde una transgresión interna.


Considero también que quedan caminos por explorar como la importancia de la demanda en este tipo de trabajos, pues muchos de los estudios sobre trabajo sexual, este entre ellos, se han enfocado en analizar la oferta desde la perspectiva de las trabajadoras sexuales. Debemos partir de la complejización de la demanda que se naturaliza y la oferta que se tiende a demonizar partiendo de perspectivas morales y victimizantes.

Federici ya ha dicho: *Si soy abolicionista lo soy con todas las formas de explotación del trabajo humano* (Moraleta, 2019). Al igual que esta autora, creo que debemos de pensar caminos para acabar con todas las formas de explotación, desde la utopía misma que nos moviliza y mediante la complicidad y la solidaridad que nos une más allá de las disputas, también necesarias, que surgen entre el movimiento feminista. Asimismo, debemos de cuestionarnos los discursos históricos sobre el género, el desarrollo tecnológico y el futuro, haciendo uso de la imaginación y la crítica como bases para erosionar los márgenes.

Referencias Bibliográficas

- Arango, L. M., & Londoño Moreno, D. (2016). *Posicionamiento legal y reconocimiento social del cibersexo en Colombia* (Disertación doctoral, Comunicación Social-Periodismo).
- Alba Studios (2021). *Consejos que debes de seguir para ser una modelo webcam*. Recuperado el 17 de enero de 2021 de: <https://albastudio.co/2021/01/5-consejos-que-debes-seguir-para-ser-una-modelo-webcam-exitosa/>
- Bleakley, P. (2014). '500 tokens to go private': Camgirls, cybersex and feminist entrepreneurship. *Sexuality & Culture*, 18(4), 892–910.
- Bohórquez, K. (2020). Modelos webcam en Colombia: un negocio de US\$40 millones al año. Recuperado el 18 de febrero de 2021, de: <https://forbes.co/2020/10/10/negocios/modelos-webcam-en-colombia-un-negocio-de-us40-millones-al-ano/>
- Bourdieu, P. (1996). La dominación masculina. *Revista de Estudios de Género, La Ventana E-* ISSN: 2448-7724, (3), 1-95. Recuperado de: <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/2683>
- Braidotti, R. (2002). Un ciberfeminismo diferente. *Debats, Del post al ciberfeminismo*, (76), 100-117.
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada* (Vol. 110). Editorial Gedisa.
- Brok, T. (2020). You Can See Me Naked (After the Paywall): How OnlyFans Transforms the Online Sex Industry | Masters of Media. Recuperado de: <http://mastersofmedia.hum.uva.nl/blog/2020/09/28/you-can-see-me-naked-after-the-paywall-how-onlyfans-transforms-the-online-sex-industry/>
- Barroso, J. M. (2014). *Feminismo decolonial: una ruptura con la visión hegemónica eurocéntrica, racista y burguesa*. Entrevista con Yuderkys Espinosa Miñoso. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* (III), pp. 22 - 33.
- Bleakley, P. (2014). 500 Tokens to Go Private': Camgirls, Cybersex and Feminist Entrepreneurship. *Sexuality & Culture* (2014) 18:892–910.
- Braz, C. A. (2009). Machos a la media luz: miradas de una antropología impropia. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 443-467.
- Bustos, J. (2020). Modelos webcam latinas: Las reinas de MyFreeCams. Recuperado el 8 de febrero de 2021, de: <https://juanbustos.com/modelos-webcam-latinas-myfreecams/>
- Cabrera, M., & Ramírez Arcos, F. (2015). Tránsitos hacia una antropología feminista: entrevista a Adriana Piscitelli. *Maguaré*, 29(2), 269-285. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/61684>
- Cáceres, M. G. (2015). Multiplicar los sujetos, encarnar los conocimientos: Plausibilidad de la epistemología social posmoderna de Donna Haraway. *Boletín Científico Sapiens Research*, 5(2), 39-44.
- Cañón, J. A. (2019). El papel de la economía en el proyecto decolonial (No. 017111). Universidad Nacional de Colombia
- Castañeda, A. M. (2021) Lógicas e imaginarios alrededor del trabajo sexual indirecto a través de internet: el caso de OnlyFans. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana. Repositorio institucional.

- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, 11(21), 109-140.
- Chul Han, B. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial
- Curiel, O. (2014). Género, raza, sexualidad debates contemporáneos. Colombia: Universidad del Rosario. Disponible en http://www.urosario.edu.co/urosario_files/1f/1f1d1951-0f7e-43ff-819f-dd05e5fed03c.pdf [28 de enero de 2015].
- De Lauretis, T. (1990). Sujetos excéntricos. Tessa De Lauretis. *Diferencias*. Etapas de un camino a través del feminismo, 111-152.
- De Lauretis, T. (1996). La tecnología del género. *Revista Mora*, 2, 6-34.
- De Saussure, F., & Weil, A. (2004). *Escritos sobre lingüística general*. Barcelona: Gedisa.
- Estramiana, J. L. Á., & Ruiz, B. F. (2006). Representaciones sociales de la mujer. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (9), 65-77.
- El Tiempo, C. (2019). Menores eran utilizadas como modelos webcam en Bucaramanga. Recuperado el 6 de enero de 2021, de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/menores-eran-utilizadas-como-modelos-webcam-en-bucaramanga-424148>
- El Tiempo (17 de marzo de 2020) Pornhub brindará servicio premium gratuito por cuarentena. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/pornhub-brindara-servicio-premium-gratuito-a-sus-usuarios-en-italia-473719>
- El Observador (28 de marzo de 2020) Aumenta el temor al tráfico sexual debido a mayor consumo de sitios web porno
- Federici, S. (2011). Calibán y la bruja. *Mujeres Cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires. Editorial
- Figari, C. E. (2008). Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(27), 170-204.
- García Hernández, J. M. (2018). Criptomonedas y Aplicación en la Economía. Datos editoriales
- García, Y. (2019). Violencia de género, feminismo y representación en Cuba. *Estudios Feministas*, 27(1), 1-15. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/26634960>
- Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tabula rasa*, (4), 17-46.
- Harvey, D. (2004). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist register*. Páginas
- Harvey, D. (2006). *La acumulación por desposesión*. Espacios globales, 21-52.
- Jaramillo, J., & Vera, J. P. (2013). Etnografías desde y sobre el Sur global. Reflexiones introductorias. *universitas humanística*, 75(75).
- Jones, A (2019) The pleasures of fetishization: BBW erotic webcam performers, empowerment, and pleasure. *Fat studies Magazine*.
- Jones, A. (2020). *Camming: Money, power, and pleasure in the sex work industry*. NYU Press.
- Forovideochat (2020). Denuncia mvc studios en Bogotá. Recuperado el 15 de marzo de 2021 de: <https://forovideochat.com/Forum-Denuncias>
- Guevara, C. F., & Lorza, C. M. (2018). Trabajadoras 'Sexcam' en Colombia: una Impresión Diagnóstica sobre la Seguridad y Salud. *Revista Colombiana de Salud Ocupacional*, 8(2).
- Haraway, D. (2010). *Cyborg Manifesto (1984)*. *Cultural Theory: An Anthology*, 454.
- Hine, C. (2011). *Etnografía virtual*. Editorial UOC: pp. 1-23.
- Iadevito, P. M. (2014). Teorías de género y cine: Un aporte a los estudios de la representación. Ciudad, editorial.

- Juan Bustos (2018) *Top 5 de las páginas de Tokens de 2018*. Recuperado en 27 de marzo de <https://juanbustos.com/top-5-de-las-paginas-webcam-de-tokens-del-2018/>
- Lamas, M. (1996). Trabajadoras sexuales: del estigma a la conciencia política. *Estudios sociológicos*, 33-52.
- Lamas, M. (2016). Feminismo y prostitución: la persistencia de una amarga disputa. *Debate feminista*, 51, 18-35.
- Leal, C. A. (2017). El género como representación: una lectura desde la biopolítica. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (135), 159-177.
- LiaCam (2020) *QUE PUEDO HACER CUANDO TENGO MI PERIODO*  *te doy 5 ideas para que tus días no se arruinen*. Recuperado el 13 de marzo de 2021 de: <https://www.youtube.com/watch?v=zGg5boSK-hg>
- LiaCam (2020). *Edita Tu BIOGRAFIA/ ¿no sabes que poner? 5 ideas para poner en tu bio PAINT 3D*. [online] Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=oa0cZ01KlSc>> [Acceso el 9 de febrero de 2021].
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica* (p. 190). Barcelona: Anagrama.
- Lima, J. (2009). A globalização da precariedade: a informalidade em tempos flexíveis, en: NAVARRO, Vera L; PADILHA, Valquíria (orgs). *Retratos do trabalho no Brasil*. Uberlândia: Edufu.
- Louro, G. L. (2018). *O corpo educado: pedagogias da sexualidade*. Autêntica.
- Malem Seña, J. F. (1992). Pornografía y feminismo radical.
- Mendible, M. (Ed.). (2010). *From bananas to buttocks: The Latina body in popular film and culture*. University of Texas Press
- Marx, K. (2015). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Ediciones Colihue SRL.
- Marx, K. (1867). Prólogo a la primera edición alemana del primer tomo de *El Capital*. *Editorial Progreso. Obras escogidas de Carlos Marx y Federico Engels*, 2.
- Marx, K & F. Engels (1974) *Obras Escogidas* (en tres tomos), tomo II, *Editorial Progreso*, Moscú
- Mies, M. (1998). Patriarchy and accumulation on a world scale: Women in the international division of labour. *Palgrave Macmillan*
- Moore, P., & Robinson, A. (2016). The quantified self: What counts in the neoliberal workplace. *new media & society*, 18(11), 2774-2792.
- Moraleda, A. (2019). “Si soy abolicionista lo soy con todas las formas de explotación del trabajo humano”. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: https://elpais.com/elpais/2019/03/20/mujeres/1553071085_109576.html
- Morcillo, S. (2012). La idea de trabajo como táctica. In VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Morcillo, S. (2010). ¿Ir de putas? Reflexiones en torno a las dimensiones sexuadas de la investigación. *Kula: Antropólogos del Atlántico Sur*, 3, 7-13.
- Morini, C. (2014). Por amor o a la fuerza. *Población*, 6(14.646), 10-473.
- Moscovici, S. (1981). On social representations. *Social cognition: Perspectives on everyday understanding*, 8(12), 181-209.
- Müller, J. (2015). *BDSM: Aproximación a las prácticas de dominación y sumisión sexual*.
- Noticias Caracol (2018) *Menores de edad trabajaban en el barrio Boston como modelos webcam*. Recuperado el 6 de enero de 2021, de <https://www.youtube.com/watch?v=2lx2RDiOrHk>

- Noticias Caracol (2020) Desmantelan 'La casa de las muñecas', antro donde transmitían por redes el abuso a menores. Recuperado el 6 de enero de 2021, from <https://noticias.caracoltv.com/colombia/desmantelan-la-casa-de-las-munecas-antro-donde-transmitian-por-redes-el-abuso-a-menores>
- Noticias RCN (2021) Rescatan a tres menores de edad obligadas a trabajar como modelos webcam en Cúcuta. (2021). Recuperado el 25 de febrero de 2021, de <https://www.noticiasrcn.com/nacional/policia-rescata-a-tres-ninas-sometidas-a-pornografia-en-cucuta-376025>
- Orduz, P. D. (2021). De la virtualidad, las emociones y el trabajo sexual: un acercamiento desde el modelaje webcam. *Trabajo Social*, 23(1), 153-172.
- Pateman, C., & Romero, M. X. A. (1995). El contrato sexual (Vol. 87). Anthropos Editorial. ciudad
- Piscitelli, A. (2016). Sexual economies, love, and human trafficking—new conceptual issues. *cadernos pagu*, (47).
- Piscitelli, A (2008). “Actuando la “brasileñidad”? Tránsitos entre circuitos de turismo sexual y los mercados del sexo y matrimonial europeos” *Documento preparado para ser pronunciado en la reunión de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*. Río de Janeiro, Brasil: junio 11 a 14 2008.
- Preciado, P.B. (2008). Testo Yonki, Beatriz Preciado Madrid. *Lectora: revista de dones i textualitat*.
- Preciado, P. B. (2014). *Testo yonqui*. Grupo Planeta Spain.
- Puello-Socarrás, J. F. (2010). DEL HOMO (ECONOMICUS AL HOMO REDEMPTORIS Emprendimiento y Nuevo Neoliberalismo. *Otra Economía*, 4(6), 181-206.
- Paternina Fernández, P. A. (2020). *Un panorama del negocio webcam en Colombia* (Reportaje radial, Universidad del Rosario). Disponible en: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/25799/Gui%c3%b3n%20Final.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Pink, S. (2013). *Doing visual ethnography*. Sage.
- Plant, S. (1996). *On the Matrix: Cyberfeminist Simulations*. || *Cultures of Internet: Virtual Spaces, Real Histories, Living Bodies*. Ed. Rob Shields. Sage Publications, London, 170-183.
- Prada, N. P. (2010). ¿Qué decimos las feministas sobre la pornografía? Los orígenes de un debate. *La manzana de la discordia*, 5(1), 7-26.
- Princess, C (2021) TOQUE FONTO FONTO SIENDO MODELO WEBCAM 🤖. Recuperado el 14 de marzo de 2020. Recurso electrónico disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2jSyaq-FzbA>
- Puleo, A. (1997). MUJER, SEXUALIDAD Y MAL EN FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (14), 167-174. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/8521>
- Restrepo, J., & Aponte, A. C. (2009). *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones*. Cerac. Ciudad
- Rodríguez, M. (2006). ¿Qué es la representación y cuál es su importancia para los estudios sociales? *De mujeres, hombres y otras ficciones...: género y sexualidad en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rojas M., A. (2011). *Colombia no sólo exporta café, también exporta putas: Migración internacional y trabajo sexual*. II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 28, 29 y 30 de septiembre de 2011, La Plata, Argentina. En Memoria

- Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4907/ev.4907.pdf
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, 113, 190.
- Rutherford, A. (2018). Feminism, psychology, and the gendering of neoliberal subjectivity: From critique to disruption. *Theory & Psychology*, 28(5), 619-644.
- Sánchez, C. H. (2019). Viajes y turismo asociados a la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en Colombia: pornografía infantil. *IUSTA*, (51), 135-152.
- Sadowski, H. (2016). *Digital intimacies: Doing digital media differently* (Doctoral dissertation, Linköping University Electronic Press).
- Salas, L. (2020) *Modelos 'webcam': ¿prostitución o trabajo formal?* Periódico El Tiempo. Recuperado el 10 de febrero de 2021 de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/modelos-webcam-prostitucion-o-trabajo-formal-478902>
- Scott, J. W. (1986). Gender: A Useful Category of Historical Analysis. *The American Historical Review*, 91(5), 1053-1075.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes.
- Segato, R. L. (2004). La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez: territorio, soberanía y crímenes de segundo estado. *Tinta limón*.
- Segato, R. L. (2013). Patriarcado, desposesión, colonialidad y el avance del frente estatalcolonial en el mundo-aldea. *Revista de Estudios Críticos Otros Logos*, 4.
- Senft, T. M. (2008). *Camgirls: Celebrity and community in the age of social networks* (Vol. 4). Peter Lang.
- Srnicek, N. (2018), *Capitalismo de plataformas. Caja negra editora*. 1ª ed. Buenos Aires. Traducción de Aldo Giacometti.
- Virtual Models Studio. ¿Qué es ser modelo WebCam? Consultado: marzo de 2021. Disponible en: <https://www.virtualmodelsstudio.com/que-es-ser-modelo-webcam>
- Viveros Vigoya, M. (2010). *La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Recurso electrónico disponible en <https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/663>
- Vance, C. (1989). El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad. En C. Vance, *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (págs. 9-49). Madrid: Talasa
- Weeks, J. (1985). *El malestar de la sexualidad, significados, mitos y sexualidades modernas* (No. 306.7 W41).
- Wallerstein, I. (1974). *El moderno sistema mundial: la agricultura y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*. España: Siglo XXI.
- Willis, E. (1981). *Lust Horizons: Is the women's movement pro-sex?* *Village Voice*, 26, 36–37.
- Willis, E. (1992). *Feminism, Morality and Pornography*. En E. Willis (Ed.), *Beginning to see the light: Sex, hope and rock-and-role* (pp. 219–227). Minneapolis: *University of Minnesota Press*.
- Williams, L. (2004). *Porn studies*. Duke University Press.
- Wittig, M. (1980). The straight mind. *The feminism and visual culture reader*, 130-135.
- Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, 45-58.
- Zafra, Remedios (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.

- Zafra, (2010). *Un cuarto propio conectado:(Ciber) espacio y (auto) gestión del yo* (Vol. 5). Fórcola Ediciones.
- Zafra. (2004). Ciberfeminismo. Bases y propuestas en un mundo global. *Mujer y cultura visual*.